PREFACIO

La discusión que este libro hace de] mormonismo está organizada conforme al siguiente esquema: Primero se presenta una breve historia del mormonismo; luego se describe la organización de la Iglesia Mormona, juntamente con las cifras más recientes de su membresía. Acto seguido analiza el tema de las fuentes de autoridad a las cuales apelan los mormones. Sigue una exposición de las doctrinas que enseña la Iglesia mormona respetando el orden y las divisiones acostumbradas por la teología cristiana: Dios, el hombre, Cristo, la salvación, la iglesia, las ¡mas cosas. Finalmente en un apéndice se investiga la autenticidad Libro de Mormón.

En la descripción de las doctrinas de la Iglesia Mormona he usado exclusivamente fuentes de primera mano (escritos de los fundadores de iglesia y obras doctrinarias escritas por líderes mormones del pasado del presente). Ante toda incertidumbre acerca de la enseñanza referida a un punto particular de la doctrina obtuve información directamente de los líderes mormones, Al final de cada capítulo se encuentran referencias a las fuentes de información. Todas las referencias bíblicas, si no están identificadas de otra manera, provienen de la versión de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, Revisión 1960.

Los lectores de este libro están invitados a usar también el libro CUATRO SECTAS MAYORES (Four Major Cults, Eerdmans, 1963) donde encontrarán material adicional referido a las sectas. Además de analizar las enseñanzas doctrinales de la Ciencia Cristiana, los Testigos de Jehová, los Adventistas del Séptimo Día, aquel libro también incluye capítulos sobre el desafío que presentan las sectas, los rastros característicos de una secta, y la forma de acercarse a los creyentes de ellas.

Quiera el Señor utilizar este libro para el extendimiento de su reino para la gloria de su nombre. Quiera él utilizarlo en particular para guiar a muchos que todavía están en el error del mormonismo a la verdad tal corno se encuentra en Cristo.

Antonio A. Hoekema

CAPITULO I

HISTORIA

Probablemente no existe otro grupo religioso en Norte América tenga una historia más colorida o fascinante que los mormones. ejemplo la peregrinación de los mormones a Salt Lake City en 184(47, ahora una parte de la historia norteamericana referida a la conquista del Oeste. Aquí me limitaré a relatar de esta historia tanto corno necesario para ubicar al mormonismo en su contexto propio. Esto servirá también para familiarizarnos con sus líderes sobresalientes. (1)

JOSE SMITH

José Smith, hijo, nació el 23 de diciembre de 1805 en Sharon, Vermont. Fue el tercer hijo de José y Lucy Smith. En 1817, cuando José tenía once años de edad la familia se radicó cerca de Palmira, Nueva York no lejos de lo que hoy es Rochester. Pocos años más tarde la mayoría de los miembros de la familia se habían unido a la Iglesia Presbiteriana, José, sin embargo, estaba indeciso en cuanto a qué iglesia unirse. Las tensiones entre las denominaciones eran tan grandes que no podía decidir cual de ellas tenía la verdad.

Al describir los eventos que siguen me baso en la propia autobiografía de Smith tal como se reproduce en uno de los libros sagrados del mormonismo, La perla de gran precio. El titulo de dicha sección dio "Extractos de la historia de José Smith el Profeta" (pp. 46-57). Mientras se preguntaba a cuál iglesia unirse nos dice Smith, él leo Santiago 1.5: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada". (2) Entonces continúa él, me retiré a los bosques, me arrodillé y comencé a orar. Repentinamente aparecieron dos "personajes". Uno de ellos señaló al otro diciendo: "Este es mi hijo amado, oye a él". En respuesta a la pregunta referida a cuál de las "sectas" estaba correcta, el personaje que me habló - así continúa Smith- dijo que no debía unirme ninguna de ellas, dado que "todas ellas estaban equivocadas" y ya que "todas sus creencias son abominación ante mis ojos" - todos aquellos que profesan fe en estas diversas "sectas" eran corrompidos e hipócritas (3) Esta visión, alega Smith, ocurrió al principio de

la primavera de 1820. Es de observar que a la sazón Smith no tendría más que catorce años de edad.

El 21 de setiembre de 1823 - continúa Smith- Yo tuve una segunda visión. Junto a mi cama apareció un personaje cuya gloria es indescriptible. El personaje afirmó ser un mensajero enviado de la presencia de Dios y que su nombre era Moroni; que Dios tenía un trabajo especial para mi y que "mi nombre sería tenido por bueno o por malo entre das las naciones, familias y lenguas'. Me dijo que un libro escrito sobre planchas de oro había sido depositado cuyo contenido relataba la historia de los primeros habitantes de este continente y que además contenía "la plenitud del evangelio sempiterno", tal corno fuera anunciado por el Salvador a los antiguos habitantes de esta tierra. También afirmó que había "dos piedras engarzadas en arcos de plata, las cuales, sujetas a una placa pectoral constituían lo que se llama el Urirn y el Tumim. Estas piedras estarían junto a las placas de oro". El personajes añadió que Dios había preparado estas piedras para la traducción del libro. (4)

Smith afirma que en la visión se le mostró el lugar exacto donde las planchas habían sido depositadas. El mismo mensajero celestial apareció dos veces más durante aquella misma noche, repitiendo cada vez idéntico mensaje (5).

Al día siguiente - continúa Smith- fui a la colina fuera de la aldea en la cual vivíamos, (llamada la colina de Cumorah) y encontré las planchas de oro depositadas en una caja de piedra con el Urim y el Tumim además del pectoral. En este tiempo, sin embargo, no se me permitió tomar las planchas. En cambio se me ordenó por medio, del ángel que reapareció que debía regresar a este mismo lugar en esa misma fecha durante los cuatro años siguientes. (6) Pero el 22 de setiembre de 1827 el mensajero celestial me dio, finalmente, las planchas, con las instrucciones de guardarlas cuidadosamente hasta que él mismo volviera para recogerlas. (7)

Aquí debería mencionarse que algunos meses antes de esta fecha, es decir, el 18 de enero de 1827, Smith había contraído matrimonio con Emma Hale, de Harmony, Pennsylvania, para lo cual tuvo que escapar con ella puesto que el padre de Emma se había opuesto a dar el consentimiento a este matrimonio. La raz6n "oficial" de su negativa fue conforme a la autobiografía de Smith, la persecución que se había desencadenado contra Smith, debido a las visiones que él pretendía haber tenido. (8) Sin embargo, en la biografía que Fawn M. Brodie ofrece de José Smith, se dan evidencias documentadas probando que la verdadera raz6n para esa negativa es que a la saz6n la única ocupación de Smith era cavar en busca de dinero con ayuda de

un "peepstone" (una especie de antiguo detector de tesoros), a través del cual Smith miraba para descubrir la ubicación del tesoro. (9)

Smith continúa diciéndonos que debido a la persecución desatada contra su persona después de haber recibido las planchas, decidió mudarse a la casa de su suegro en Harmony, Pennsylvania. Y allí comenzó a copiar los caracteres de las placas traduciendo algunas de ellas mediante el Urim y el Tumim.

En ese entonces el señor Martín Harris, un granjero de Nueva York amigo de Smith, estaba pensando en financiar la publicación del libro que resultaría de la traducción de las planchas, pero quería estar seguro de la veracidad de ellas y de que la traducción se realizaba en forma correcta. Aunque al principio Harris creía que los caracteres de planchas doradas eran letras hebreas, Smith le explicó que en realidad se trataba de un egipcio alterado o "reformado'. (10)A fin de satisfacer a Harris, Smith le dio los caracteres que había copiado de las planes Harris los llevó con su correspondiente traducción a un profesor, Charles Anthon, residente en la Ciudad de Nueva York. Conforme a la autobiografía de Smith, el profesor Anthon identificó a los caracteres, supuestamente copiados de las placas, como "egipcios, caldeos, asirios y arábigos" afirmando que la traducción de ellos era correcta, "más correcta que toda otra traducción del egipcio que él hubiese visto antes" (11)

Smith continúa diciendo que en abril de 1829 un ex maestro de escuela, Oliver Cowdery, se le unió. A la sazón yo comenzaba a traducir el Libro de Mormón y él escribía lo que yo le dictaba. En mayo de 1829 fuimos al bosque para orar. Mientras estábamos orando descendió un mensajero celestial, el cual se identificó a sí mismo como Juan el Bautista y nos confirió a ambos, a Oliver

Y a mi, el sacerdocio de Aarón. Ahora ambos comenzamos a profetizar y a comprender el verdadero significado de las Escrituras. (12)

Se afirma que poco después también se confirió, tanto a José Smith como a Oliver Cowdery. el sacerdocio_mayor es decir, el de_Melquisedec Esto sucedió en las orillas del río Susquehanna por la intervención Pedro, Santiago y Juan. (13).

Una de las primeras páginas de toda copia del Libro de Mormon confronta al lector con el así llamado Testimonio de tres testigos. Smith había recibido el mandamiento de no mostrar las planchas a nadie sino a ciertos testigos, los cuales serían designados mediante revelación divina. (14) José Fielding

Smith relata la historia de estos tres testigos. Concluida la traducción del Libro de Mormón, Oliver Cowdery, David Whitmer y Martín Harris quisieron ser testigos oculares de las planchas de oro. Los tres fueron con Smith al bosque, donde, puestos de rodillas comenzaron a orar. De pronto un ángel estuvo frente a ellos, sosteniendo con sus manos las planchas, tornando sus hojas una tras otra. (15)

Tiempo después Smith llamó a otros ocho testigos, aparentemente insatisfecho con el testimonio de estos tres hombres para que viesen las planchas y diesen su testimonio. Este testimonio también se encuentra en toda copia auténtica de¡ Libro de Mormón

El 26 de marzo de 1830 el Libro de Mormón -, cuya traducción estaba completa ahora, fue puesto en venta por primera vez en la librería de Palmyra. La primera impresión fue financiada por Martín Harris, quien con tal propósito tuvo que hipotecar su granja.

El 6 de abril de 1830 se organizó oficialmente la "Iglesia de Jesucristo de los Santos de_los Ultimos Días" en Fayette, Nueva York. Ese mismo año la iglesia fue incorporada. Al principio la iglesia sólo contaba con seis miembros. El mayor de ellos tenia treinta y nueve años de edad. Smith y Cowdery se ordenaron mutuamente el uno al otro para ser ancianos. Un mes después el número de miembros había subido a cuarenta.

Puesto que el Libro de Mormón contenía los anales de los indios americanos es de comprender que los primeros mormones tenían un sentido misionero hacia ellos. (17) Conforme con este sentir, algunos mormones se trasladaron a Kirtland, Ohio (no lejos de lo que hoy es Cleveland, sobre la orilla del lago Erie). Allí predicaron el evangelio mormón, y bautizaron a unos cuantos de sus convertidos. Después también se construyó un templo en Kirtland. Ahora el "Profeta" comenzaba a recibir nuevas revelaciones sobre diferentes ternas. Estando en Kirtland, Smith compiló y publicó la primera edición de un segundo libro, también sagrado para los mormones, llamado DOCTRINAS Y CONVENIOS. Insatisfecho también con la Biblia, Smith comenzó a trabajar en una revisión de la versión King James de las Escrituras.

Los mormones ya habían comenzado a moverse hacia el Oeste, hacia Jackson County, Missouri, donde se encontraba la ciudad de la Independencia. En este tiempo Smith recibió una revelación indicándole que Jackson County era la "tierra prometida y el lugar para la ciudad de Sion". (18) En consecuencia, muchos de los discípulos de Smith comenzaron a radicarse en Independencia, Missouri. Sin embargo, los

residentes no mormones de Independencia reaccionaron en forma nada amable ante la afirmación de que Dios había escogido su tierra para los mormones. Los mormones comenzaron a ser atacados por turbas de hombres y en consecuencia se trasladaron hacia el Norte donde fundaron la ciudad Far West, Missouri.

Sin embargo, también aquí tuvieron problemas. La milicia del estado intervino después que varias batallas habían sido libradas entre los residentes y los mormones. Smith y otros líderes mormones fueron puestos en prisión, Pero en cierta circunstancia todos los mormones escaparon y se unieron a los demás "santos",, que a la sazón se habían trasladado hacia el Este de Illinois. En 1839 José Smith escogió, aquí sobre una orilla del Río Mississippi, unas cincuenta millas al Norte de Quincy, su nuevo hogar. Lo llamó Nauvoo (afirmando que era una palabra hebrea para decir "lugar hermoso"). En aquella época Smith organizó la así llamada Legión de Nauvoo, un pequeño ejército que lo consideraba a él como su teniente general. Aquí en Nauvoo se comenzó la construcción de otro templo mormón y se continuo intensivamente la actividad misionera.

Sin embargo, la publicación del Expositor de Nauvoo, un diaria antimormón que publicaba material contrario a los mormones, produjo nuevos problemas para Smith. Por eso Smith ordenó a sus hombres destruyeran la prensa del Expositor y quemaran toda copia del diario que pudiese ser encontrada. Cuando los propietarios de la prensa se quejaron ante el gobierno del estado, por esta imperdonable destrucción de su propiedad, Smith fue arrestado. Luego de ser liberado fue otra vez puesto en prisión, esta vez junto con su hermano Hyrum, y trasladado a la cárcel de Cartage, Illinois, distante unas pocas millas de Nauvoo. El 27 de junio de 1844 dicha cárcel fue atacada por turba de hombres, y tanto José como Hyrum Smith fueron asesinados. Esto significó una grave desventaja para los oponentes del mormonismo porque desde entonces Smith se convirtió, a los ojos de los mormones, en su héroe y mártir.

BRIGHAM YOUNG

Después de la muerte de Smith, la pregunta más palpitante era ¿quién sería ahora el nuevo líder mormón? Hasta entonces se había pensado muy pocas veces en el tema de la sucesión presidencial. Se asumía Smith todavía tenía muchos años por delante. Sidney Rigdon fue el primero en presentarse como futuro "guardián" de la iglesia. Se había unido a la iglesia en Kirtland, Ohio, y había trabajado en estrecha relación con José Smith desde aquel entonces. Ahora basaba su candidatura sobre el hecho de haber sido nombrado el primer consejero del

Presidente Smith. Sin embargo, en una reunión posterior Brigham Young afirmó que la autoridad de la presidencia residía, desde ahora, sobra los doce apóstoles de los cuales él era el presidente. Los mormones a aceptaron su liderazgo, de manera que Young (1801-lt77) se convirtió en el segundo presidente de la Iglesia Mormona. (19)

Cuando los mormones fueron notificados por el Estado de que debían dejar a Nauvoo, decidieron, bajo el liderazgo de Brigham Young, trasladarse hacia el Oeste. Uno de los mormones describió aquella migración desde Nauvoo hacia el Oeste en estos términos.- "Cuatrocientas carretas iban sin saber a donde". La epopeya comenzó a principios del mes de febrero de 1846. El camino los esperaba con muchas dificultades: frío, intemperie, huracanes, indios, peleas, apostasía, alimentos y vestimentas inadecuados. La caravana recién llegó al valle de1 Lago de Sal en Utah el 24 de julio de 1847. Cuando el Presidente Young tuvo su primera impresión del lugar, expresó su satisfacción en estas Memorables palabras: "Este es el lugar". Inmediatamente procedió ubicar el lugar de la futura ciudad (conocida, desde entonces, como "Salt Lake City"), a unas diez millas al este del lago.

Desde entonces la ciudad Salt Lake City ha sido la cabecera de Iglesia Mormona. Entre 1856 y 1860 unos tres mil convertidos inmigraron desde la Ciudad de Iowa, lo que era entonces el fin del ferrocarril, empujando a pulso sus carretones hacia Valle de Salt Lake, recorriendo para ello aproximadamente 2.100 kms. Bajo el liderazgo de Young se estableció un fondo destinado a financiar la inmigración desde otros países, en particular desde Gran Bretaña y de los países Escandinavos. En 1877, al morir Brigham Young, los mormones sumaban 140.00, adherentes. (20)

I.A IGLESIA MORMONA

Actualmente la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días está dividida en aproximadamente 562 contingentes, 4.342 distritos, 793 ramas independientes. Un contingente es una agrupación mayor de iglesias comparable a una diócesis, un presbiterio o una subdivisión. La membresía aproximada de un contingente es de 4.000 miembros. Si bien esta cifra puede variar considerablemente. Un distrito es comparable a una organización de iglesias locales; el número aproximado de miembros asciende a 600, aunque en muchos casos alcanza incluso 1.200. Una rama independiente es un "embrión de distrito", comparable a una iglesia nueva pero aun no organizada; la membresía de una rama independiente

normalmente suma desde 50 hasta 200 personas. En la actualidad hay además de los grupos recién mencionados 1.942 extensiones misioneras y 98 misiones de tiempo completo. (21)

De acuerdo al informe estadístico que la Iglesia Mormona publicado en ocasión de su Conferencia General en 1972 y que incluía las cifras recogidas hasta el 31 de diciembre de 1971, la Iglesia Mormona tenía entonces 3.090.953 miembros, representando un incremento del 94% desde 1960.(22) De esta cifra 2.133.072 pertenecían a los Estados Unidos y 957..881 a otros países. (23) Por eso, en diciembre de 1971 la membresía foránea de la Iglesia Mormona alcanzaba aproximadamente a un tercio membresía total. Esto significa que de cada tres mormones que se encuentran en el mundo, dos pertenecen a los Estados Unidos.

La mayor concentración de mormones en los Estados Unidos se encuentra en el Estado de Utah, pero hay miembros de la iglesia en casi todos los Estados de la Unión. Fuera de los Estados Unidos, los mormones son más numerosos en América del Sur, en las islas del Pacífico, México, Gran Bretaña, Alemania, Escandinavia y Canadá. Aunque también hay una considerable membresía en Asia y América Central. (24) actualmente los mormones están operando con quince templos: seis en Utah (en Salt Lake City, Logan, Manti, Ogden, Provo, y St. George) ;dos en California, (en Los Angeles y en Oakland); uno en Mesa, Arizona; uno en Idaho Falls, Idaho; uno en Laie, Hawaii; uno en Cardston, en la provincia canadiense Alberta; y uno en Inglaterra, Suiza y Nueva Zelandia respectivamente. Hay uno más que se está construyendo en Washington, D.C., de¡ cual se espera que al cabo de dos años comience a operar. A estos templos solamente pueden entrar aquellos mormones que tienen una posición muy destacada y en ellos se realizan dos tipos de ceremonias de gran importancia en el mormonismo contemporáneo: el matrimonio celestial y el bautismo por los muertos. El templo mormón de mayor renombre se encuentra en Salt Lake City y fue construido entre los años 1853 y 1893, y está ubicado en la "Manzana del Templo". El otro edificio que se encuentra sobre la "Manzana del Templo" es el Tabernáculo, éste está abierto al público y de él se transmite todos los domingos el mundialmente famoso Coro del Tabernáculo.

Los mormones reconocen dos tipos de sacerdocio: el menor llamado "Sacerdocio de Aarón", y el mayor conocido como "Sacerdocio de Melquisidec" . Todo miembro varón de los mormones puede pertenecer a uno u otro de estos sacerdocios, siempre y cuando entienda las enseñanzas de la iglesia y satisfaga, en su vida diaria, los requisitos que ella le impone. . No obstante, se requiere de una edad

mínima de doce años para ser un candidato al sacerdocio de Aari6n, y una edad mínima de diecinueve años para ser candidato al sacerdocio de Melquisedec. Aquellos oficiales que invisten mayor autoridad deben ser miembros del sacerdocio de Melquisedec. La autoridad suprema de la iglesia es la llamada Primera Presidencia y se compone del Presidente de la iglesia y dos consejeros. El cuerpo de rango inmediatamente inferior en autoridad es el Concilio de los Doce Apóstoles.

El Concilio de los Doce constituye un quórum cuyas de cisiones unánimes son tan decisivas en su poder la autoridad como las de la Primera Presidencia de la iglesia. Cuando la Primera Presidencia queda acéfala debido al fallecimiento o inhabilidad del Presidente, la autoridad gubernamental pasa automáticamente al quórum de los Doce Apóstoles, quienes, por su parte, nombran la Presidencia. (25) Es un hecho bien conocido que los mormones dedican dos años de sus vidas al servicio misionero. De acuerdo con autorizadas fuentes mormonas, hay en la actualidad 14.000 mormones trabajando en el campo misionero. Estas cifras se componen de algunas parejas de personas mayores, un número de mujeres jóvenes, pero la mayoría de el son hombres jóvenes. Aproximadamente un tercio de jóvenes, cuya edad oscila entre los 19 y los 25 años, sale hacia el campo misionero. De señoritas el porcentaje que sale es inferior al 5% las señoritas son d alentadas porque se considera que la obra misionera pertenece primordialmente a aquellos hombres que pertenecen al sacerdocio. Todos estos misioneros (o sus padres o amigos cercanos) pagan sus propios gastos. La Iglesia Mormona no sostiene a ningún misionero. Este trabajo depende absolutamente de las ofrendas voluntarias de aquellos que salen a hacer la obra.(25 a) Es notable ver que para los mormones el diezmo es un mandamiento (véase Doctrinas y Convenios 119 y 120). De acuerdo a la así llamada "Palabra de Sabiduría" que se encuentra en Doctrinas y Convenios los mormones tienen prohibido fumar, tomar bebidas alcohólicas de cualquier tipo, tomar té o café.

Elmer T. Clark, en un libro Pequeñas sectas en América enumera cinco grupos que se han separado de los mormones. El mayor de el es La Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, que tiene su cabecera en Independencia, Missouri. Este cuerpo que se separó de los mormones cuando los discípulos de Brigham Young trasladaron a Salt Lake City pretende ser el sucesor legal de la iglesia fundada por José Smith. De acuerdo a Cecil R. Ettinger del Concilio de los Doce Apóstoles de la Iglesia Reorganizada, la membresía media de este cuerpo ha sido al 30 de junio de 1971 de 203.406 personas de las cuales 164.465 se encontraban en los Estados Unidos y Canadá. (25 b)

Notas del Capítulo 1

1. Los lectores que desean profundizar más en la historia de los mormones son invitados a utilizar el material biográfico e histórico que ofrece la bibliografía.

2. José Smith, La perla de gran precio (Salt Lake City: Iglesia de Jesucristo

de los Santos de los Últimos Días. 1952). P. 47.

3. Ibid., p. 48.

4. Ibid., PP. 50, SI. Se notará que en la Biblia menciona el Urim y el Tumim como medios destinados a decidir la voluntad de Dios respecto de ciertos asuntos judiciales (Nm. 27:2, 1, S. 28:6). El Antiguo Testamento carece de referencias en que éstos sean usados para la traducción de documentos. Pero, en la visión de Smith el Urim y el Tumim son piedras, sujetas por marcos que forman una especie de anteojos. En La perla de gran precio, p. 55, leemos que Smith usó el Urim y el Tumim como instrumentos para la traducción de las planchas de oro (véase también Mormón 9-:34 del Libro de Mormón; secciones 8 y 9 de Doctrinas y Convenios, Salt Lake City, 1952). Es totalmente obvio que el concepto de José Smith respecto del uso del Urim y el Tumim difiere por completo del que tenían los escritores del Antiguo Testamento. También es importante subrayar que el mismo Smith admitió que los caracteres de las planchas de oro no podían ser traducidos sin la ayuda del Urim y el Tumim.

5. Perla de gran precio, p. 52.

6. Ibid., p. 53.

7. Ibid., p. 54.

8. Ibid., p. 54.

9. No Man Knows My Hivtory (Ningún Hombre conoce mi historia) New York: Knopf, 1957), pp. 29-33; véase además su Apéndice A. Pp. 405-18.

10. Mormón 9:32, 33.

11. Perla de gran precio, p. 55. Nótese que la combinación de escrituras arábigas son caracteres egipcios (a fueran éstos jeroglíficos, Hieráticos o demóticos) resultaría en una monstruosidad lingüística. Además, nótese la carta que

Charle Anthon escribió a E. D. Howe, reproducida por Walter Martin, y en la cual Anthon afirma: "toda esta historia que me hace decir que las inscripciones mormonitas son jeroglíficos del egipcio es completamente falsa". The Maze of Mormonism (El laberinto del mormonismo) (Grand Ripids, Zondervan, 1962), p. 42.

12. Perla de gran precio, pp. 56-57.

13. José Fielding Smith, Essentials in Church History (Esenciales en la iglesia) (Salt Lake City: Deseret News Press, 1953). P. 69. El Señor Smith fue historiador oficial de la Iglesia Mormona.

14. Véase Ether 5.-2-4, 2 Nefi 27:12-13, y Doctrinas y Convenios 5:11, y siguientes.

15. J. F. Smith, op. cit., pp. 72-77 (Doctrinas Y Convenios sección 17). Robert Boyd nos informa en "Mormonism" (El mormonismo), Interpretación, X. N° 4 (Oct., 1956), que dos de estos hombres, Whitmer y Cowdery, fueron luego acusados, por sus compañeros mormones, de ser ladrones y estafadores, y el otro testigo, Martin Harris, cambió su solemne testimonio a la siguiente declaración: "porque, yo no los vi como veo aquel estuche de lapiceras, y sin embargo, los vi con los ojos de la fe. Los vi tan claramente como cualquier cosa alrededor mío - aunque en aquel tiempo estuvieron cubiertos por un manto" (P. 431; véase Brodie, op. cit., P. 78; y James Snowden, The Truth about Mormonism (La verdad sobre el mormonismo), (Nueva York, 1926), 71 y ss.). Estos tres testigos luego apostataran de la Iglesia Mormona, aunque Cowdery y Harris fueron, eventualmente, rebautizados (Brodie, p. 78; véase Essentials in Church History (Esenciales en la historia de la iglesia) pp. 208-209, y la nota b). No se puede dejar de preguntar: ¿,cuánto valor se dará a un testimonio que viene de personas corno estas?

16. J. F. Smith, op. cit., pp. 77-78. Es de subrayar que cuatro de estos ocho testigos eran de la familia Whitmer, parientes de David Whitmer, el primero en dar el testimonio; otro, Hiram Page, era yerno de Whitmer; los otros tres eran miembros de la propia familia del "profeta"; su padre y sus hermanos Hyrum y Samuel. No nos impresiona la imparcialidad de este grupo. Tres de estos ocho testigos dejaron la Iglesia Mormona (Ibid., P. 209. nota b). Además es necesario recordar que las "revelaciones divinas" mencionadas en la nota 14 sólo decían que debía haber tres testigos que viesen las

planchas. Uno se pregunta bajo qué autoridad obtuvo Smith el testimonio de estas ocho testigos adicionales. ¿Acaso dudó de la palabra de los primeros tres?

17. Charles S. Braden, These Alser Beliove (Estos también creen) (New York: Mcmillan, 1960), p. 427.

18. Doctrinas y Convenios, 57.1-2.

19. José Fielding Smith, op cit., pp. 385-89.

20. Hartzell Spence, "The Mormon Church" (La Iglesia Mormona), Reader's

Digest, abril, 1958, p. 190.

21. Esta información fue obtenida de las siguientes fuentes: una carta de Spencer W, Kimball del Concilio de los Doce Apóstoles, fechada el 16 de abril de 1963; y un informe de estadísticas de la iglesia publicado en abril de 1972 incluye datos al 31 de diciembre de 1971.

22. Según este informe en 1971 fueron bautizados 83.514 personas convertidas en los contingentes y misiones. En 1971 el crecimiento neto de la membresía fue 160.143 miembros.

23. Tomado de una carta de Mark E. Petersen, del Concilio de los Doce Apóstoles, dirigida al autor y fechada el 26 de junio de 1972.

24. Esta información fue obtenida del número correspondiente al 1 de julio, 172, de la publicación Church News (Noticias de la iglesia), órgano oficial de

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. El primero de los mencionados (América del Sur) cuenta con la mayor membresía mormona era de los Estados Unidos; el segundo sigue en cantidad de miembros, etc.

25. James E. Talmage, Artículos de Fe (Salt Lake City: Iglesia de Jesucristo los Santos de los Ultimos Días, 1957), p, 210.

25. (a) La información contenida en este párrafo proviene de dos cartas que Mark E Petersen, del Concilio de los Doce, envió al autor. Una es fechada el de 6 de julio de 1962, la otra, el 11 de agosto de 1971.

25 (b)Carta de Cecil R. Ettinger, fechada el 10 de agosto de 1971.

CAPITULO 2

FUENTES DE AUTORIDAD

Uno de los libros sagrados para los mormones La perla de gran precio contiene una serie de pronunciamientos escritos por José Smith bajo el titulo "Los Artículos de Fe" (p. 59). Aun hoy estos artículos son autoridad para la Iglesia Mormona. De hecho, constituyen la base de uno de los libros doctrinarios más conocidos de los Mormones: Un estudio de los Artículos de Fe por James E. Talmage. El octavo de estos Artículos de Fe dice de la siguiente manera: "Nosotros creemos que Biblia es la Palabra de Dios siempre y cuando esté correctamente traducida; nosotros también creemos que el Libro de Mormón es la Palabra de Dios".

Por ese motivo los mormones tienen muchas reservas en cuanto a exactitud de las traducciones pasadas y presentes de la Biblia. Sin embargo, es de notar que no practican la misma reserva respecto del Libro de Mormón, afirmando que José Smith fue el traductor inspirado del mismo. Este punto quedará mejor ilustrado por la siguiente referencia de James E. Talmage, uno de los autores de mayor autoridad en cuanto a las doctrinas mormonas:

Es de notar que no tenemos reservas en cuanto a traducciones incorrectas del Libro de Mormón. Tal reserva significaría desconocer los hechos verídicos referidos al origen de dicho libro, José Smith el profeta, vidente y revelador, por cuyo medio fueron traducidos los antiguos escritos a nuestra lengua moderna, afirma indubitablemente que la traducción fue realizada mediante el don del poder de Dios y de ninguna manera como producto de erudición lingüística. (26)

Podemos destacar que aquí ya estamos ante un ejemplo en el cual mormones consideran al Libro de Mormón como superior a la Biblia ya se ha admitido que hay errores de traducción en la Biblia mientras que tales errores, se afirma, no existen en el Libro de Mormón. (27)

¿QUE VERSION DE LA BIBLIA USAN LOS MORMONES?

Nuestra siguiente consideración está referida a la versión de la Biblia que usa la Iglesia mormona. Pero antes de discutir este tema debemos recordar el hecho anteriormente mencionado de que José Smith trabajaba en una revisión de la versión King James de la Biblia, mientras aún estaban en Kirtland, Ohio ¿Qué clase de revisión fue esta? Conforme al octavo de los Artículos de Fe uno pensaría que esta revisión de la Biblia no implicaría sino una posible modernización de la traducción inglesa. Por supuesto, esta impresión proviene del autor mormón John A. Widtsoe: "Desde el comienzo de su ministerio el profeta José Smith dedicó algún tiempo a la revisión de pasajes bíblicos que habían sido traducidos en forma incorrecta, o cuya redacción daba lugar a un significado oscuro" (28)

Sin embargo, esta impresión contradice totalmente los hechos. Veremos que Smith en su revisión de la Biblia. no se ocupaba en absoluto de mejorar la _traducción. Además su trabajo carece de todo lo que puidiera parecerse a la crítica textual que, según Widtsoe, también era parte de su trabajo. (29). Quienes practican la crítica textual comparan cuidadosamente un manuscrito de la Biblia con otro, tratando de establecer cuál de las diferentes versiones de un mismo pasaje era la original. Pero_el trabajo de Smith no estaba en absoluto referido a esta clase de estudio de manuscritos; su trabajo era escribir totalmente de nuevo ciertos pasajes de la Biblia afirmando poseer la Luz de nuevas revelaciones.

La Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, un grupo que rompió relaciones con el grupo principal de los mormones en 1844 y que se organizó como cuerpo separado en 1853, ha publicado la revisión que José Smith hizo de la Biblia de King James (30). Una simple ojeada a este volumen revelará que Smith hizo un gran número de cambios en el texto bíblico que trascienden en mucho las meras correcciones de "traducción". Estos cambios ya se notan en los primeros capítulos del libro de Génesis. Dichos capítulos fueron reorganizados como si fuesen una revelación directa dada por Dios a Moisés en la cual Dios habla en primera persona: "Y yo, Dios, dije, hágase luz y la luz se hizo" (Gn. 1:6 Versión Inspirada). En el capítulo 3 se ha introducido material totalmente nuevo. Por ejemplo, la historia de Satanás presentándose delante de Dios, ofreciéndose para ir al mundo y redimir a la humanidad al solo precio de recibir el mismo honor de Dios. Cuando Dios rechaza esta oferta, Satanás se rebela contra él (Gn. 3:1-5, Versión inspirada). Otro pasaje totalmente nuevo describe bautismo por inmersión de Adán (Gn. 6:67, Versión Inspirada). Otro texto extenso de material nuevo ofrece la profecía de Enoc (Gn. 26-7:78, Versión Inspirada) afirmando (que no solamente Enoc, sino todo un

grupo de santos del pueblo de Sion fue recibido en el cielo. Además de dichos textos de estos primeros capítulos de Génesis, ofrecen doctrinas tan particularmente mormonas corno lo es la preexistencia De las almas de todo los hombres (Gn. 2:6 y 9, Versión Inspirada); la enseñanza de que sólo por haber pecado los hombres pudieron propagarse sobre la tierra (Gn. 6:56, Versión Inspirada) ; la enseñanza que los hijos de Canaán fueron hechos de color negro a causa de sus pecados (Gn . 7 - 10, Versión Inspirada) ; y la doctrina del milenio durante el cual habrá paz sobre la tierra después del regreso de Señor (Gn. 7:72, Versión Inspirada). (31)

Muchas otras partes de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, fueron revisadas por Smith. (32) Uno de los pasajes, cuya añadidura al texto bíblico es de importancia mayor, se encuentra en Génesis 50. El pasaje anuncia la aparición de Smith en el futuro: " bendeciré ... a aquel vidente, y su nombre se llamará José y será conforme al nombre de su padre ... porque las cosas que el Señor obrará, por medio de su mano traerán salvación a mi pueblo" (33).

Por lo tanto queda completamente claro que cuando Smith revisaba la Biblia iba drásticamente más allá de una mera corrección de la traducción. Por eso debemos preguntar ahora cual es la versión de la Biblia que aceptan los mormones. Como hemos visto, la Iglesia reorganizada, el mayor de los grupos separados, usa la Versión Inspirada de Smith como texto oficial. Sin embargo, la iglesia Mormona (34) no hace uso de ella; Biblia oficial es la Versión de King James. Pero fuentes autorizadas de la Iglesia Mormona afirman que ella acepta los cambios hechos por José Smith en la versión King James.. Es notorio lo que José Fielding Smith, actual Presidente del Concilio de los Doce Apóstoles dice al respecto:

La razón por la cual la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no ha publicado el manuscrito completo (de la Versión Inspirada de la Biblia) no se basa en una falta de confianza en la integridad de José Smith, ni sobre dudas respecto de las correcciones y de las numerosas adiciones y cambios que no contiene la versión autorizada de la Biblia. Los miembros de la iglesia aceptan totalmente cada una de estas adiciones tal como fueron recibidas en revelación divina por el profeta José Smith. (35)

Compárese además la siguiente declaración que hace el mismo autor:

La revisión de la Biblia hecha por José Smith, por mandamiento del Señor, no fue una revisión completa.

Muchas partes de la Biblia, cuyo significado es incorrecto, no fueron cambiadas por el profeta...No obstante su trabajo fue De gran valor puesto que los errores principales fueron corregidos. (36).

Pero ¿por qué entonces la Iglesia Mormona no ha adoptado la Versión Inspirada de Smith como su Biblia oficial, conforme lo hizo la Iglesia Reorganizada? Los mormones responden con dos argumentos:

(1) Dado que la Versión Inspirada es inconclusa la Iglesia Mormona nunca la ha publicado. Se alega que Smith deseaba completar la revisión lo cual le fue impedido por la persecución y la violencia de las turbas (37). Esto, sin embargo, es un razonamiento extraño. Si es cierto, como se alega, que Smith corrigió algunos errores de la Biblia, ¿por qué entonces seguir usando una versión errónea? ¿por qué no usar todas "correcciones" existentes?

(2) La Iglesia Mormona no usa la Versión Inspirada porque son tan grandes las diferencias entre ésta y las versiones de uso común que el empleo de la primera sería un obstáculo en la obra misionera. Por eso, afirma, la versión de King James "nos da una base común a los fines del proselitismo". (38) También esta respuesta es difícil de entender ¿Acaso intentan los mormones engañar a la gente en cuanto a la Biblia que deben aceptar? Además, partiendo de la misma base se podría preguntar por qué no eliminar el Libro de Mormón dado que este es un obstáculo mayor aún. Además, ¿por qué no hacer la obra misionera, con la versión King James y publicar la Versión Inspirada para uso exclusivo de los mormones?.

(3) Es posible añadir un tercer argumento: una porción importante de la Versión Inspirada, el así llamado Libro de Moisés (que en la Versión Inspirada es una copia exacta de los primeros capítulos de Génesis con la añadidura del material ya antes mencionado) ha sido incorporada en La perla de Gran Precio, otro de los libros sagrados de los mormones. Por eso los mormones conservan esta parte de la revisión aunque sus capítulos tienen notables diferencias en la versión de King James según ya hemos visto.

La conclusión de nuestro análisis es que la afirmación hecha en el octavo artículo de los Artículos de Fe no es honesta ni verás: "nosotros creemos que la Biblia es la Palabra de Dios siempre y cuando sea correctamente traducida..." No es cierto que los mormones crean esto. Ellos creen que la Biblia, tal como la tenemos nosotros, es, en un número considerable de puntos significativos, incorrecta, además de tener algunos importantes

omisiones. Por lo tanto, ellos niegan que la Biblia, como tal, sin correcciones, sea completa o autoritativa. La afirmación hecha por el autor mormón Bruce R. McConkie es más honesta que el mencionado artículo 8:

El Libro de Moisés es una obra de ocho capítulos que en general cubren el mismo período y los mismos acontecimientos que se encuentran en los primeros seis capítulos de Génesis. El Libro de Moisés presenta la verdad de Génesis en forma restaurada. Los capítulos 1 y 7 del Libro de Moisés son revelaciones totalmente nuevas que no tienen paralelo en Génesis. El resto del Libro de Moisés cubre idénticos eventos que también se describen en los primeros seis capítulos de Génesis. Sin embargo, dicho relato ha sido extendido en tal medida y contiene tanto material nuevo, además de cambiar radicalmente toda la perspectiva de la interacción entre el Señor y Adán y los primeros patriarcas, que prácticamente se lo puede considerar material totalmente nuevo. La forma de considerar a la creación; la preexistencia y el propósito de la vida; Adán y su caída; la primera revelación del evangelio al hombre; los términos y concesiones conforme a los cuales se ofrece salvación a los vivos y a los muertos; de Enoc, su ministerio y su radicación en Sión; de Noé, su ministerio y sacerdocio ... La interpretación y perspectiva de todas estas cosas han sido cambiadas radicalmente por las nuevas revelaciones que contiene el Libro de Moisés. Este libro, contenido también en la Versión Inspirada que el profeta produjo de la Biblia, es uno de los documentos más importantes jamás revelados por el Señor. (39)

Esta cita, que pertenece a José Fielding Smith, también es honesta y va al grano- "Bajo la dirección del Libro de Mormón, Doctrina Convenios, y el Espíritu del Señor no es difícil discernir los errores la Biblia". (40)

De esta manera podemos destacar un segundo aspecto en el cual los mormones consideran a sus libros sagrados como superiores a la Biblia tal como está, la Biblia no sólo abunda en errores mas también requiere con urgencia, material complementario y lecturas revisadas, todo lo cual ha sido suplido, al menos parcialmente, por José Smith.

En este punto del análisis el lector debería recordar la parábola del hombre rico y de Lázaro que se encuentra en Lucas 16:19-31. Es notar que el hombre rico, habiendo descubierto que estaba en el Hades pidió que sus hermanos recibieran una revelación adicional a la que encuentra en la Biblia: es decir, que Lázaro fuese enviado desde el reino de los muertos. Pero Abraham respondió: "Si no oyen a Moisés y a los

profetas tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos (v. 31). Aquí Cristo negó claramente la necesidad ese una revelación adicional aparte de la Biblia. Además, "Moisés y los profetas", mencionados aquí por Jesús, no pertenecen a la versión enmendada de José Smith, sino al Antiguo Testamento tal como nosotros lo conocemos. aparentemente los mormones desean ser más sabios que Cristo mismo.

Sin embargo, este punto requiere otros argumentos. Los mormones pretenden que José Smith tenía una autoridad que no tenía ni siquiera Jesucristo: es decir, la autoridad de alterar el texto de las Escrituras. En su confrontación con Satanás en el desierto, Cristo respondió al tentador citando tres pasajes del libro de Deuteronomio, anteponiendo a cada una de las citas estas palabras "Escrito está" (Mt. 4:4, 7, 10). Prefijando estas palabras nuestro Señor indicó que las de la Escritura eran definitivamente completas e inalterables. Además, en Lucas 16:17 Cristo afirmó la naturaleza inviolable de la Ley (palabra que aquí probablemente señala al Antiguo Testamento en su totalidad) "Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustre una tilde de la ley". En Juan 10-35 Cristo acentuó esta naturaleza inviolable de las Escrituras diciendo "y la Escritura no puede ser quebrantada.. ." El Señor jamás se hizo culpable de alterar una sola palabra del Antiguo Testamento y tampoco sugirió la proximidad de un tiempo en el cual ciertos pasajes del Antiguo Testamento serían alterados mediante tina revelación posterior. José Smith, sin embargo, tuvo la osadía de pretender para sí una autoridad que Cristo nunca reclamó. En otras palabras, se atrevió falsificar la Palabra de Dios. El lector puede juzgar por si mismo lo que este hecho dice de la actitud de la Iglesia Mormona respecto de la Biblia.

A través de los párrafos anteriores ya hemos notado que la Biblia, tal como se encuentra, es insuficiente para los mormones. Y, además de enmendar y revisar el texto de las Escrituras, los mormones le han añadido otros tres libros los que consideran sagrados: el Libro de Mormón; Doctrinas y Convenios y La perla de gran Precio. Analicemos por parte cada uno de ellos.

EL LIBRO DE MORMON

Se recordará que el Libro de Mormón fue mencionado en el octavo e los artículos de fe: "Nosotros también creernos que el Libro de Mormón es palabra de Dios". Este libro se esfuerza en afirmar su propia razón de ser. En el Libro Primero de Nefi 13 - 28 se afirma que las siguientes palabras fueron dichas por un ángel a Nefi "Después de que el libro (la Biblia) pasó por las manos de la inmensa y abominable iglesia, (41) ... el libro fue

desprovisto de muchas cosas sencillas y preciosas". Ya hemos visto que Smith intentó suplir en su revisión de la Biblia algunas de estas "cosas sencillas y preciosas". No obstante, los mormones enseñan que se requería un libro totalmente nuevo para completar la revelación de Dios para con el hombre. Esto queda claramente ilustrado, en la sección del Libro, de Mormón en la cual se afirma que Dios habla través de Nefi:

Necios ustedes que dicen: una Biblia, hemos heredado una Biblia y no necesitamos más Biblia.. . Y que yo haya dicho una palabra no es motivo para suponer que yo no pueda hablar otra ... El hecho de que tengan una Biblia no es motivo para suponer que ella contenga todas mis palabras, o que yo no haya mandado que se escriba más. (43)

Por eso, la asombrosa afirmación de Bruce McConkie es sólo un eco del Libro de Mormón cuando dice: "Una de las grandes herejías de cristianismo apóstata consiste en suponer, sin fundamento, que la Biblia contiene la totalidad de las enseñanzas inspiradas que ahora existen entre los hombres." (43)

¿De qué trata el Libro de Mormón? En breves palabras, es el relato de dos grandes inmigraciones que experimentó el continente americano. La primera de ellas, que sólo se describe en el libro de Ether, se refiere a la nación de los jareditas. Alrededor del año 2250 a.C. esta nación partió de las regiones de la torre de Babel. Dios ordenó al hermano de Jared, un profeta, a construir ocho embarcaciones para el viaje transoceánico. Estas embarcaciones debían ser largas como un árbol excesivamente fuertes, aun al punto de contener agua como una fuente de metal" (Ether 2:17). Cuando el hermano de Jared informó al Señor que de esa manera no habría suficiente aire para respirar en las embarcaciones el Señor le respondió:

He aquí harás una abertura en el techo y también en el fondo; y cuando tengas necesidad de aire destaparás la abertura superior para recibirlo. Y si sucediera que el agua llegase hacia ti, he aquí taparás la abertura de manera que no perezcan en la inundación (Ether 2:20).

Estas ocho embarcaciones llevadas por el viento durante 344 días tocaron tierra en exactamente el mismo lugar y a la misma hora: la costa occidental de América Central. Aquí en América los jareditas establecieron una extensa civilización y construyeron numerosas ciudades; de manera especial se nos informa que "también tenían caballos, asnos, y había elefantes y curelomes y cumones; todos los cuales eran utilizados por el hombre, especialmente los elefantes y los curelomes y

cumomes" (Ether 9:19). Sin embargo los Jareditas no se entendían bien. Libraban cruentas batallas entre ellos, siendo abatidos, en u una ocasión, dos millones de hombres fuertes, juntamente con sus mujeres hijos (Ether 15:2). La guerra fue tan sangrienta que finalmente quedaron sino dos guerreros: Coriantumr y Shiz. En la batalla final perdió su vida Shiz. El pasaje que describe su muerte contiene el siguiente detalle de interés: "Y sucedió que habiendo Coriantumr decapitado a Shiz éste se incorporó sobre sus manos, pero cayó, y después de haber hecho un esfuerzo para recobrar aliento, murió" (Ether 15:3 Coriantumr sobrevivió a pesar de haber sido seriamente herido en batalla y por "nueve lunas" vivió con la gente de Zarahemla (Omni 21). El único otro hombre que también sobrevivió de los jareditas fue profeta Ether que escribió la historia de su pueblo sobre 24 tablas. De esta manera los jareditas desaparecieron totalmente de Norte América.

La segunda inmigración que experimentó América, más importante que la primera, fue la de Lehi y sus descendientes. Lehi,, un profeta judío de la tribu de Manasés, se vio obligado a abandonar Jerusalén en el año 600 a.C. debido a la persecución que le ocasionó su predicción contra la depravación de los Judíos, y su predicción de la inminente destrucción de Jerusalén. Por eso Lehi, su esposa, y cuatro hijos dejaron Jerusalén y se radicaron junto a las orillas del Mar Rojo. Obedeciendo el mandamiento del Señor, los hijos de Lehi regresaron Jerusalén a fin de obtener, de manos de un cierto Labán, unas tablas bronce que contenían los cinco libros de Moisés, varias profecías y genealogía de Lehi (son las así llamadas Planchas de Bronce de Labán. Continuando su viaje, Lehi e hijos arribaron a la costa del océano donde Nefi, uno de los hijos, respondiendo a una revelación divina, comenzó a construir una embarcación. Ahora todo el grupo se embarcó y comenzó a navegar en dirección al oeste, valiéndose, para no perder la dirección de una esfera con una aguja, la que había sido previamente descubierta por Lehi, que señalaba en la dirección correcta (1 Nefi 16: 10).(44) Con el correr del tiempo tocaron tierra en las costas occidentales de América del Sur. (A la sazón los jareditas ya se habían autoexterminado.)

Nefi y Lamán fueron los hijos más prominentes de Lehi. La familia de Lamán y la de su hermano Lemuel fueron castigadas con "piel negra por rebelarse constantemente contra el Señor y sus mandamientos (2 Nefi 5:21). En consecuencia, los Lamanitas, como se llamaron los descendientes de Lamán, fueron los antecesores de los indios americanos. Es evidente que en la enseñanza mormona estos indios americanos no son reconocidos como raza mongólica - cosa que en cambio la mayoría Los antropólogos afirma - para los mormones estos

indios son israelitas de piel negra, procedentes de la tribu de Manasés. (45)

Los demás descendientes de Lehi, en cambio, habiendo adoptado para sí el nombre de nefitas (conforme a Nefi, a quien reconocieran como su rey), no se rebelaron contra los mandamientos de Dios. Estos Nefitas migraron hacia Centro y Norte América. Allí establecieron una gran civilización y construyeron numerosas ciudades. En el año 34 de la era cristiana, y en cumplimiento de una profecía, hecha anteriormente por Nefi (Nefi 12:6 y ss.), descendió del cielo el mismo Señor Jesucristo instituyendo el bautismo por inmersión, llamando y comisionando a doce discípulos, instituyendo el sacramento del pan y del vino y dejando muchas enseñanzas, las que incluyen, virtualmente, la totalidad del Sermón del Monte (3 Nefi 11: 28). Durante aquella aparición de Cristo, todos los habitantes de la tierra eran convertidos (4 Nefi 2), y aunque por doscientos años hubo paz entre los lamanitas y nefitas (4 Nefi 17 y SS), comenzaron a surgir hostilidades, las que finalmente se convirtieron en una guerra constante. En el año 385 de la era cristiana los dos grupos se prepararon para una batalla final en las cercanías de la colina de Cumorah (ubicada por los mormones contemporáneos en la región alta, el estado de Nueva York). En esta batalla los lamanitas dieron muerte, a la totalidad de los nefitas excepto a uno, Moroni, cuyo padre se llamaba Mormón.

Mormón había escrito la historia de su pueblo, los nefitas, sobre planchas de oro. Nefi, el hijo de Lehi, había comenzado a escribir estafe historia y el trabajo fue continuado por los historiadores nefitas. Nefi había comenzado a grabar dos tipos de planchas: unas de tamaño mayor, con la historia secular de los nefitas, y otras de tamaño menor con su historia espiritual. Mormón, que vivió en el cuarto siglo de la era cristiana, había abreviado las planchas mayores de Nefi y les había añadido las menores, conservando la totalidad del contenido de éstas. Mormón escondió esta colección de planchas de oro en la colina de Cumorah, antes de la batalla que lleva el mismo nombre. Después de la batalla, Moroni, el único sobreviviente Nefita, añadió otras planchas que contenían los libros de Ether y Moroni sepultándolos también en la colina de Cumorah. Esto sucedió en el año 421 de la era cristiana. Los mormones afirman que 1400 años después, entre los años 1823 y 1827 Moroni, ahora transformado en ángel (aunque suele considerárselo como resucitado) apareció a José Smith, le reveló el escondite de las planchas, y le permitió que se las llevara.

El tema referido a la autenticidad del Libro de Mormón será tratado más detalladamente en el apéndice. Aquí basta

subrayar que los mormones no sólo reconocen a este libro como palabra de Dios, junto la Biblia, sino que prácticamente lo consideran superior a ella. A fin de fundamentar esta afirmación se recuerda al lector lo dicho por los mormones en cuanto a las imperfecciones inherentes en todas las traducciones de la Biblia, y la ausencia de dichas imperfecciones en el Libro de Mormón. Del mismo modo debe recordarse las "muchas cosas sencillas y preciosas" que han sido quitadas de la Biblia. Además, nótese la siguiente declaración hecha por José Smith. "Yo dije a los hermanos que el Libro de Mormón fue el más correcto de todos los libros sobre la tierra y la piedra clave de nuestra religión; más que por cualquier otro libro el hombre se acercará a Dios por su fidelidad a los preceptos de éste". (46) "Cualquier otro libro" incluye, obviamente, a la Biblia. Por eso los mormones afirman aquí, en palabras de su "profeta" inspirado, que poseen un libro sagrado más adecuado para acercar al hombre a Dios que la misma Biblia. Por eso se puede concluir que ante cualquier diferencia entre la versión King James de la Biblia y el Libro de Mormón, los mormones preferirán a éste en desmérito de aquél.

OTROS LIBROS SAGRADOS

Pero además del Libro de Mormón, los mormones tienen otros dos libros que consideran sagrados. En realidad, y desde el punto de vista doctrinario, éstos son más importantes que aquél, puesto que contienen algunas de las doctrinas más distintivas del mormonismo contemporáneo. El primero de ellos es Doctrinas y Convenios. Es una obra cuya primera versión, en su forma actual, apareció en el año 1876. Se compone de 36 secciones o capítulos, cada uno de los cuales está dividido en versículos. La totalidad de estos capítulos contienen revelaciones que, según afirma, fueron dadas a José Smith, con excepción de la sección 136. Se afirma que esta revelación fue dada a través del presidente Brigham Young. La versión actual de Doctrinas y Convenios, también incluye el manifiesto que prohibe la poligamia, pronunciado por el presidente Wilford Woodruff, 1890. Las "revelaciones" de esta obra tratan sobre tales doctrinas como es la de la naturaleza de Dios,. de la iglesia, del sacerdocio, del milenio, de la resurrección, de la condición del hombre después de la muerte, de los diferentes niveles de salvación, etc. Muchas de estas "revelaciones" son dirigidas a personas específicas y también tratan sobre temas muy específicos. El destinatario de la sección 19, por ejemplo, es Martín Harris, a quien se le instruye "paga tu deuda que has contraído con el pintor" (v. 35). En la sección 104 hay una "revelaci6n" relacionada con la disposición de ciertos lotes y casas en Kirt land Ohio, como también a los individuos a quienes estas propiedades son asignadas (vv. 20-46). En la sección 132, famosa por su mención de la poligamia, hay una

palabra específica para la esposa de José Smith. En ella se le dice que debe aceptar totalmente a las otras esposas que fueron dadas a su marido, so pena de destrucción sempiterna (vv. 52,54). Doctrinas y Convenios tiene un significado particular para los mormones contemporáneos por contener las revelaciones referidas al bautismo por los muertos (secciones 124, 127, 128), al matrimonio celestial (sección 132:19 y 20), y el matrimonio múltiple, o poligamia (132 - 61, 62). Además del manifiesto de Woodruff, (en las páginas 256 hasta 257). En este momento debería notarse que el Libro de Mormón no hace mención del bautismo por los muertos ni del matrimonio celestial en cambio denuncia a la poligamia como una práctica abominable a los ojos del Señor (Jacob 2:24, 27).

El segundo de estos libros sagrados es La perla de gran precio, volumen pequeño con el siguiente contenido:

(1) El Libro de Moisés que con sus ocho capítulos cubre el mismo período que también contienen los primeros seis capítulos del libro de Génesis. Como ya se ha dicho este libro es una copia de los primeros capítulos de la "Versión Inspirada de la Biblia hecha por José Smith; su contenido ha sido descrito anteriormente.

(2) El Libro de Abraham, del cual se afirma que es una traducción de un papiro egipcio. Este documento representa un periodo posterior en el desarrollo teológico de Smith porque escribiendo de nuevo el primer capítulo de Génesis, usa una redacción que claramente enseña una doctrina politeísta: "Y ellos (los dioses) dijeron.- hágase la luz" (4:3). Este libro, supuestamente escrito por Abraham mientras se encontraba en Egipto, cuenta de la estrella Kolob, afirmándose que e es la mayor y la más cercana a Dios (3: 3, 9, 16). También menciona la preexistencia de las almas (3:22), del proyecto de preparar una tierra para ellos (3:24), del plan de sujetar dichas almas a un período prueba sobre la tierra (3:25), y de la organización de la materia por cuyo medio los cielos y la tierra fueron formados (4:1). (47)

(3) Una porción de la traducción que José Smith hizo de la Biblia (Cap. 24 Mateo).

(4) Porciones de la historia de José Smith, el profeta, es decir, la sección de la autobiografía de Smith que narra el descubrimiento de las planchas y su respectiva traducción.

(5) Los Artículos de Fe.

REVELACIONES ADICIONALES

Estos, pues, son los libros sagrados de los mormones. Sin embargo, ni siquiera estas escrituras adicionales constituyen para los mormones el fin de las revelaciones divinas. En Doctrinas y convenios l07 se describe conlas siguientes palabras el oficio del Presidente de la iglesia:

Nuevamente, el deber del Presidente del oficio del Sumo Sacerdote es presidir sobre toda la iglesia y ser semejante a Moisés - he aquí, esto es sabiduría. Sí, ser un vidente, un revelador, un traductor, y un profeta, poseyendo todos los dones de Dios los que él concede a la cabeza de la iglesia (vv. 9 1-92).

Sin embargo, otro prominente autor mormón dice que los consejeros Presidente, el Concilio de los Doce Apóstoles, y generalmente el patriarca de la iglesia, también son considerados "profetas, videntes, y reveladores" .(48) El mismo autor explica que las revelaciones recibidas por oficiales cuyo rango es inferior al del presidente de la iglesia (y aquí incluye a obispos y a presidentes de distritos, tanto como a los oficiales anteriormente mencionados) conciernen a los deberes de sus oficiales particulares. Solamente el presidente de la iglesia puede recibir naciones referidas a la dirección de la misma como un todo. (49)

En resumen, hemos visto que los mormones no aceptan a la Biblia de ninguna manera como su autoridad final en cuanto a doctrina y vida; en cuanto a autoridad la relegan a un nivel inferior. Sus propias enmiendas de la Biblia y sus propias escrituras sagradas les son más importantes que la Biblia. En efecto, incluso creen que su propio presidente posee el poder de recibir revelaciones nuevas que podrían alterar, en forma considerable, las doctrinas que la Iglesia Mormona acepta ahora.

En este punto debemos afirmar, con la mayor fuerza posible, que el mormonismo no merece ser llamado una religión cristiana. El mormonismo es básicamente anticristiano y antibíblico. El argumento de los mormones, que "habiendo pasado el libro (la Biblia) a través de las manos de la inmensa y abominable iglesia ... ella fue desprovista de dichas cosas sencillas y preciosas..." (1 Nefi 13:28), contradice totalmente a los hechos. Las numerosas copias de manuscritos del Antiguo Testamento que ahora poseemos presenta diferencias de índole menor a ortografía de palabras, la omisión de alguna frase aquí o allá- pero no hay evidencia alguna de que una porción mayor del Antiguo Testamento se haya perdida. Los manuscritos que se encontraron entre los rollos del Mar Muerto, datan, en términos generales, de 200 a 50 años antes de Cristo e incluyen porciones de todos los libros del Antiguo Testamento,

excepto el de Ester, estudios han revelado que estos documentos son mil años más antiguos que los previamente descubiertos del Antiguo Testamento - son básicamente idénticos al texto del Antiguo Testamento que había sido trasmitido a nosotros. En cuanto a los manuscritos del Nuevo Testamento, los más antiguos provienen del segundo siglo de la era cristiana, y la condición de ellos es, básicamente, la misma. Las diferencias que se han encontrado en estos manuscritos - todos ellos copias de los originales, o de copias hechas de los originales-- son de naturaleza relativamente menor. Los materiales encontrados carecen totalmente de evidencias que permitan afirmar la pérdida de porciones considerablemente extensas. La mayoría de las diferencias en los manuscritos son referidas a la ortografía, al orden de las palabras, al tiempo y cosas por el estilo; no existe una sola doctrina que haya sido afecta por ello."" Además, no existe ni la más ligera evidencia que permita demostrar que algunas traducciones de la Biblia, incluyendo a la Vulgata, del Siglo IV, que llegó a ser la versión oficial de la Iglesia Católica medieval, hayan omitido porción alguna de estos manuscritos o excluido alguna sección mayor de la Biblia.

Además, la Biblia misma indica claramente que ella es la revelación final de Dios para con el hombre, y que no necesita ser complementada por revelaciones adicionales. Ya hemos notado la referencia que Cristo hizo de Moisés y de los profetas, indicando que la revelación para la salvación del hombre era suficiente (Lc. 16:19-39, véase arriba). Cuando el Cristo resucitado apareció a los discípulos de Emaús no vio necesidad alguna de darles revelaciones adicionales, mas "comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas les declaraba en todas las escrituras lo que de él decían" (Lc. 24:27). El propósito de la revelación dada por Jesucristo se expresa con total claridad en Hebreos 1.- 1-2.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...

Aquí se describe como final y definitiva la revelación de Dios que nos vino a través de Cristo, y afirmar que la Iglesia recibiría revelaciones posteriores, 1800 años después, y a través de José Smith, contradice claramente el mensaje de este pasaje.

Ahora, bien puede formularse la siguiente pregunta: ¿Si Jesucristo fue la revelación final de Dios para con el hombre, por qué los apóstoles tuvieron que escribir aquellos libros de la Biblia que han sido incorporados en lo que es nuestro Nuevo Testamento? La respuesta es que los apóstoles debían dar su

testimonio respecto de Jesucristo de modo que pudiéramos creer en él sobre la base del testimonio de ellos. El propósito del testimonio apostólico es claramente expresado por el apóstol Juan:

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos, tocante al verbo de vida (por que la vida fue manifestada y la hemos visto y testificamos y os anunciarnos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó) ; lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos para que también vosotros tengáis comunión con nosotros, y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo (1 Jn. 1 - 1-3).

Si los apóstoles dieron este testimonio durante el primer siglo después de Cristo, ¿qué necesidad había de un testimonio adicional dado por alguien que vivió en el siglo diecinueve? Nuestro Señor mismo enseñó que la palabra de los apóstoles era suficiente para guiar a los hombres a la fe: "Mas no ruego solamente por estos (los apóstoles) sino también por los que han de creer en mi por la palabra de ellos (Jn. 17:20). Además, la Biblia indica que la iglesia entera es "edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. . ." (Ef. 2:20). En este pasaje el término "profetas" señala a los principales medios de revelación del Antiguo Testamento, y la palabra .apóstoles" a los del Nuevo Testamento. Dado que estos dos grupos constituyen el fundamento de a iglesia, queda definitivamente excluida la necesidad del trabajo de otro profeta, cuya aparición se produce dieciocho siglos después.

En Apocalipsis 22:18-19 encontramos la siguiente afirmación:

Yo (Jesucristo) testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: si alguno añadiere a estas cosas Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

Es preciso aclarar de inmediato que estas palabras se refieren específicamente al libro de Apocalipsis, al cual pertenecen. Jesús dice que si alguien añade a las palabras de este libro Dios le añadirá las plagas que están escritas en él. Por eso es preciso preguntar aquí si la sección 76 de Doctrinas y Convenios, que afirma contener revelaciones posteriores sobre los tres tipos de bienaventuranza celestial, no es una adición al libro de Apocalipsis. Además, es de notar que estas palabras de

Jesús establecen en términos inequívocos la naturaleza final e inviolable de un libro de la Biblia. Bien se puede preguntar entonces, si estas palabras no implican también la naturaleza final e inviolable de todos los demás libros de la Biblia. ¿Con qué argumento podría uno añadir material a los demás libros bíblicos si a uno de ellos, el de Apocalipsis, no se le puede agregar nada?

Los mormones afirman que una iglesia sin revelación posterior es una iglesia carente de toda dirección divina. En respuesta podemos decir que Cristo ha prometido estar con su iglesia siempre, aun hasta el fin del mundo (Mt. 28:20); y que el Espíritu Santo ha sido dado a iglesia para siempre (Jn. 14:16), y bajo su dirección la iglesia continúa viviendo y trabajando. Pero esta constante dirección del Espíritu no requiere la producción de nuevos libros sagrados, puesto que el Espíritu la guía por medio de la palabra ya escrita.

Concluyo afirmando, una vez más, que los mormones han socavado y derribado "la fe que ha sido una vez dada a los santos" (jud. 3) añadiendo a las santas escrituras sus libros sagrados.

Notas del Capítulo, 2

26. The Vitality of Mormonism (La vitalidad del Mormonismo) (Boston Gorharn Press, 1919), p. 127.

27. Por cierto, esta es una afirmación asombrosa dado que se hicieron aproximadamente 3.000 cambios desde que el Libro de Mormón fue publicado por primera vez. Una discusión más extensa de este tema se encuentra en el Apéndice.

28. Evidences and Reconciliations (Evidencias y reconciliaciones), arreglado por G. Homer Durham (Salt Lake City: Bookcraf, 1960), p. 117.

29. Ibid., p. 118.

30. VERSION INSPIRADA: Las Sagradas Escrituras, que contienen el Antiguo y Nuevo Testamento: una revisión inspirada de la versión autorizada, por José Smith, hijo. Una nueva edición corregida. Independencia, Mo.: Herald Pub. House, 1955 (publicado originalmente en 1867). El siguiente es el motivo por el cual esta versión fue publicada por la Iglesia Reorganizada: el manuscrito original de esta revisión lo poseía Emma Smith, viuda de José Smith (hijo). Ella se negó a seguir el liderazgo de Brigham Youngg; también se negó a entregar este

manuscrito al cuerpo principal de los Mormones. Sin embargo, los mormones afirman que la iglesia en Utah posee una copia de dicha revisión hecha por J ohn M. Bernhisel (José Fielding Smith, Answers to Gospel Questions (Respuestas a preguntas del evangelio), (Salt Lake City; Deseret Book C 1958),II,206).

31. Es asombroso que en esta porción de revelación divina, que, según se afirma, es superior, existan tales errores gramaticales como "for as I, the Lord God, liveth" (Gn. 3:30), y "surely the flocks of my brother falleth into my hands" (Gn. 5: 18).

Nota del traductor: Lo equivocado de esta construcción será evidente de modo especial para quien domine el inglés. Una traducción más o menos literal sería: "porque como yo, el Señor Dios, vive" y "por cierto, los rebaños de mi hermano cae en mis manos".

32. Para mayores detalles véase a George B. Arbaugh, Revelation in Mormonism

(Revelación en el mormonismo), (Chicago: University of Chicago, 1932),cap.8.

33. Génesis 50:33, Versión Inspirada. Véase 2 Nefi 3:15.

34. La expresión "la Iglesia Mormona" será usada para designar a los mormones de Salt Lake City; la palabra "mormón (o mormona)", cuando carece de otro calificativo, está referida a dicho grupo. Para el grupo cuyos cuarteles generales están en Independencia, Missouri, se usará la expresión "Iglesia Reorganizada"

35. Answers to Gospel Questions (Respuesta a Preguntas del evangelio), II, 207.

36. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), (Salt Lake City. Bookcraft, 1956) III, 191

37. José Fielding Smith, Answers to Gospel Questions (Respuestas a preguntas de evangelio), II, 207,

38. Ibid.

39. Mormon Doctrine (Doctrina mormona), (Salt Lake city: Bookcraft, 195: pp. 509-10.

40. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), III, 191.

41. Probablemente la Iglesia Católica Romana - véase Bruce McConkie, Mormon Doctrine (Doctrina mormona), p. 130.

42. 2 Nefi 29:6, 9 y l0.

43. OP. Cit. p. 79.

44. Uno de los anacronismos más evidentes del Libro de Mormón. La brújula marinera no fue inventada, sino en el siglo doce d.C.

45. Véase a Talmage, Artículos de Fe, PP. 260, 284. Si este es el caso uno a se pregunta por qué vino a ser negra la piel de los lamanitas. Una vez un misionero mormón contestó esta pregunta afirmando que cuando fueron escritas las planchas de oro - fuente original del Libro de Mormón - no había una palabra equivalente a "marrón". Sin embargo, uno esperaría que la "Versión Inspirada" hubiese corregido este error. Las explicaciones que esta enseñanza tiene respecto del origen de la Pigmentación oscura son poco halagüeñas para estas razas. Nótese también que, de acuerdo a las enseñanzas mormonas: "Cuando los lamanitas se arrepienten de todo corazón y recibieren sinceramente el evangelio, el Señor prometió que los libraría de la piel oscura. (José Fielding Smith Answers to Gospel Questions (Respuestas a Preguntas del evangelio), III, 123.

46. Esta afirmación pertenece a Smith y fue hecha el 28 de noviembre 1841. Ha sido reproducida en Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas de profeta José Smith), ed. José Fielding Smith (Salt Lake City, Deseret Book Co., 1958). p. 194.

47. Se notará que de ésta manera los mormones tienen tres relatos oficiales de la creación: el que se encuentra en la versión King James de la Biblia; el que se encuentra en el segundo capítulo del Libro de Moisés, donde el relato figura en primera persona; y el que se encuentra en el capítulo cuatro del Libro Abraham, donde se incluye la enseñanza del politeísmo. Uno se pregunta cuál de estos relatos será más valedero.

48. Widtsoe, Evidence, and Reconciliations (Evidencias y reconciliaciones), p. 256.

49. Ibid., pp. 101, 102.

50. Para mayor información técnica de este tema, véase libros referidos a crítica textual. tales como el de Frederick Kenylon, Our Bible and the Ancient Manuscripts (Nuestra

Biblia y los antiguos manuscritos), re. By A. W. Adams (New York: Harper, 1958).

CAPITULO 3

DOCTRINAS

Procederemos ahora a examinar las doctrinas del mormonismo siguiendo el orden usual que la teología emplea en sus divisiones: Dios, hombre, Cristo, salvación, la iglesia, las últimas cosas. Al exponer estas doctrinas deseo ser lo más justo y objetivo posible, por eso basaré ni¡ exposición en fuentes exclusivamente mormonas."

DOCTRINA DE DIOS

La naturaleza de Dios.

El mormonismo niega la Trinidad. El mormonismo enseña que las personas de la Trinidad no son tres personas en una, de acuerdo a la enseñanza histórica del cristianismo, sino tres seres diferentes. Aquí, en el comienzo mismo de nuestra discusión de las doctrinas mormonas, descubrimos uno de los aspectos más sorprendentes de su teología: su inconsistencia. Por ejemplo, en las sagradas escrituras de los mormones se puede encontrar muchas afirmaciones que proclaman la unidad de Dios; sin embargo, dichas declaraciones son anuladas por "revelaciones" posteriores en las cuales se afirma que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres seres diferentes.

El Libro de Mormón, por ejemplo, enseña con claridad y de acuerdo (Con el cristianismo histórico la doctrina de la Trinidad: "Y ahora' he aquí, esta es la doctrina de Cristo y de la única doctrina de¡ Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, que es un Dios sin fin" (11 Nefi 31: 21). ". . . todas las cosas serán restauradas a su condición perfecta ... y traídas y arregladas por Cristo el Hijo y Dios el Padre, y el Espíritu Santo, los cuales son un Dios eterno..." (Alma 11:44). Nótese además la oración final del Testimonio de tres testigos. "Y el honor sea al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, los cuales son un Dios". Ahora compárese estas declaraciones con la afirmación que José Smith hizo en 1844:

Predicaré sobre la pluralidad de los dioses. Con ese propósito específico seleccioné este pasaje (Ap. 1:6 de la versión King James). Quiero declarar que siempre, y en todas las congregaciones, al predicar sobre el tema de la deidad, lo he hecho con preferencia a la pluralidad de dioses...

Siempre he declarado que Dios es un personaje diferente, que Jesucristo es otro personaje, distinto y diferente a Dios el Padre, Y que el Espíritu Santo fue un personaje diferente. Estos tres constituyen tres personajes distintos y tres Dioses ...

Muchas personas afirman la existencia de un Dios; que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son solamente un Dios. Yo digo que de todas maneras este es un Dios extraño, tres en uno y uno en tres. Esta es una curiosa organización... De acuerdo al sectarismo todos tienen que entrar en un solo Dios. Esto compondría el más grande de todos los dioses del mundo. Sería un Dios maravillosamente grande sería un gigante o un monstruo . (52)

En este punto nos encontramos ante un verdadero problema. cierta ocasión el mismo José Smith afirmó que el Libre de Mormón el más correcto de todos los libros sobre la tierra (véase arriba). Pero a la luz de la revelación que Smith recibió después, el Libro de Mormón resulta ser erróneo al contener la enseñanza "sectaria" de la unidad Dios. En este punto debemos desafiar a los mormones a retractarse la afirmación posterior de Smith, admitiendo así que su profeta esta errado, o reconocer que el Libro de Mormón estaba equivocado afirmar la unidad de Dios. Los mormones no tienen derecho de sostener la infalibilidad de ambos, del Libro de Mormón y de José Smith.

El mormonismo niega que_Dios sea espíritu. "El Padre tiene un cuerpo de carne, y huesos tan tangible como el hombre"; también el Hijo; sólo el Espíritu Santo carece de un cuerpo hecho de carne y huesos. Es una persona hecha de espíritu" (Doctrinas y Convenios 130:22). Es decir, hecha la excepción del Espíritu Santo, se enseña claramente que el Padre y el Hijo tienen cuerpos materiales. "...Evidentemente el Padre es un ser personal poseedor de una forma definida con miembros corporales y pasiones espirituales" (53). En efecto, el mismo autor continúa diciendo: "Nosotros sostenemos que negar la naturaleza material de la persona de Dios es negar a Dios; puesto que un objeto sin partes no tiene esencia, y un cuerpo inmaterial no puede existir". (54) En este punto uno se pregunta cómo pueden los mormones creer en la existencia del Espíritu Santo, si "un cuerpo inmaterial no puede existir"; cómo entonces puede existir el Espíritu Santo, que "carece de un cuerpo de carne y huesos". Para ser consecuentes, los mormones deberían negar, ya sea la existencia del Espíritu Santo o la enseñanza de Talmage que acabamos de citar.

El hecho de que, conforme a los mormones, Dios posee un cuerpo material (excepto el Espíritu Santo) implica que las

distinciones sexuales también deben ser aplicadas a Dios. Y en realidad esto es lo que enseñan las sagradas escrituras de los mormones: "En la imagen de su propio cuerpo, los creó, masculino y femenino..."(Libro de Moisés 6:9). John A. Widtsoe, prominente autor entre los mormones, lo explica la siguiente manera: "conforme a la filosofía de los evangelios, en cielos habitan seres masculinos y femeninos. Puesto que tenemos Padre que es nuestro Dios, también debemos tener una madre, poseedora de los atributos de la deidad." (55) Esta idea de una madre y padre celestial es expresada, en forma poética, en la tercera estrofa del bien conocido himno morm-6n.- "Oh mi Padre" :

Yo había aprendido a llamarte Padre
Mediante tu Espíritu celestial,
Pero hasta que la llave del conocimiento fue restaurada
Yo desconocía el por qué.
¿Acaso existen en el cielo sólo padres?
No; al sólo pensarlo se eriza la razón. La verdad es razón.
La verdad eterna me dice: Yo tengo una madre allí. (56)

El mormonismo enseña que existe un gran número de dioses, además del Padre, el Hijo y del Espíritu Santo. . Lo primero que deberíamos notar nuevamente aquí es una cierta evolución en las enseñanzas doctrinarias de los mormones. En el Libro de Moisés, cuya revelación, según se afirma, fue dada en 1830 a José Smith, el primer capitulo de Génesis reproduce el nombre de Dios en forma singular: "y yo Dios, dije; hágase la luz, y la luz se hizo" (2:3, véase el resto del capítulo). Pero en el Libro de Abraham, del cual se afirma que fue traducido en el verano de 1835, (57) se vuelve a reproducir el primer capítulo de Génesis. Mas ahora el nombre de Dios está en forma plural: "Y ellos los dioses dijeron: hágase la luz, y la luz se hizo" (4:3). La forma plural para Dios continúa a través de todo este capítulo y también del capítulo quinto. Si vamos a considerar la revelación posterior como la de mayor autoridad, tendríamos la impresión de que la revelación primera, que menciona Dios en singular, era errónea.

Smith trató de justificar esta traducción del relato de la creación señalando que la palabra hebrea que generalmente se usa para traducir el nombre de Dios es Elohim, una palabra plural. (58) Si bien esto es cierto, todos los eruditos hebreos reconocen que la forma plural utilizada en este caso, es el plural que usa la majestad, pero que se refiere al Dios único y verdadero. (59) El hecho en sí de que las formas de verbo cuyo sujeto es Elohim, ocurre casi siempre en modo singular,

demuestra que el autor de Génesis tenia el propósito de hablar de un solo Dios Y no de una pluralidad de dioses.

En "La Deidad Cristiana: Una Pluralidad de Dioses", sermón de Smith, previamente mencionado, se declara:

.. . En la Biblia la doctrina de la pluralidad de dioses es tan prominente como cualquier otra doctrina. Ella se encuentra a lo largo de toda la Biblia. Ella trasciende el poder de toda controversia. Aunque un hombre fuese necio no tiene por qué errar en este tema.

Pablo dice que hay muchos dioses y muchos señores. Y yo quiero explicarlo de una manera clara y simple; más para nosotros hay un sólo un Dios - esto es respecto de nosotros.

Los principales dioses designaron un dios para nosotros; y cuando usted ve el tema desde dicho punto de vista, usted alcanzó la libertad para ver toda la belleza, santidad y perfección de los dioses. (60)

Según estas declaraciones no quedan dudas de que, conforme a Smith y sus últimas revelaciones, existen numerosos dioses, de los cuales uno ha sido específicamente escogido para los habitantes de esta tierra.

Al mismo efecto también se atribuye ciertas declaraciones a Brigham Young, el segundo presidente de la iglesia, quien conforme a la enseñanza de los mormones, también era un receptor de "revelaciones" invistiendo, por lo tanto, una autoridad infalible. El pronunciamiento que sigue es totalmente claro en cuanto a sus implicaciones:

Yo desconozco cuántos dioses existen. Pero nunca han existido tiempos carentes de dioses y mundos, tiempos en los cuales los hombres no hayan tenido que pasar por las mismas pruebas que nosotros debemos soportar ahora. Ese ha sido, es, y será por toda la eternidad, el curso de los_hombres. (61)

De acuerdo a este pasaje el mundo que habitamos ahora, no es e1 único mundo ; existen otros numerosos mundos y también numerosos dioses.

De un autor morni6n más actual aprendernos que ha habido una sucesión infinita de dioses que han surgido a través del proceso de generación: "El profeta enseñó que nuestro Padre tuvo un padre, y así sucesivamente. ¿Acaso no es este un pensamiento razonable, sobre todo si recordarnos que se nos ha prometido ser hechos a la semejanza de Él?" (62) El capitulo

doce del libro Una teología racional de John A. Widtsoe, ofrece una discusión que explica la relación que estos diferentes dioses tienen entre si. En dicho capítulo aprendemos que estos diferentes dioses existen en un orden progresivo, algunos de ellos aún se encuentran en los más inconcebibles estados de desarrollo, y que "dios", "ángel" y términos similares "son solamente nombres asignados a seres inteligentes en diferentes grados de desarrollo". Allí se afirma que Dios el Padre no es sino el Dios supremo, es decir, el Dios que ha alcanzado el grado máximo de desarrollo. Significa que la diferencia entre los ángeles y dioses es una de grado, igual que la diferencia entre Dios el Padre y los otros dioses. Dios el Padre se caracteriza simplemente por haber progresado más, y, es, en consecuencia, superior a los demás dioses. Ellos, por su parte, nunca podrán alcanzarle. Esto significa que el mormonismo cree en un politeísmo de extrema verticalidad.

El Mormonismo también enseña que una vez los dioses fueron hombres. En su famoso discurso "King Follet", pronunciado en 1844, en el funeral de Elder King Follet, José Smith hizo la siguiente afirmación:

"Una vez Dios mismo fue, como nosotros somos ahora. El es un hombre exaltado y está sentado en su trono en lugares celestiales ... Si ustedes le vieran hoy día verían que su forma es semejante a la de un hombre ... Una vez él fue un hombre como nosotros; por cierto ... Dios mismo. el Padre de todos nosotros, habitó sobre una tierra de la misma manera que Jesucristo... (63)

Smith no indica cuándo el Padre habitó sobre una tierra. En efecto, la expresión "una tierra". sugiere que él habitó una tierra diferente a la nuestra. A la misma conclusión lleva la siguiente declaración de un escritor mormón:

Los profetas mormones siempre han enseñado la sublime verdad de que Dios, el Padre eterno, fue, en otro tiempo. un hombre mortal que atravesó la escuela de la vida de la misma manera en que nosotros la atravesamos ahora. El llegó a ser Dios - un ser exaltado - obedeciendo a las mismas verdades del evangelio que nosotros tenemos la oportunidad de obedecer hoy día. (64).

De estas citas se deduce, con toda claridad, que los mormones niegan, lisa y llanamente doctrinas tan distintivamente cristianas como lo son la inmutabilidad de Dios, la eternidad de Dios y la trascendencia de Dios - es decir, su naturaleza absolutamente distinta a la del hombre. El punto de vista de los mormones sugiere que todos los dioses existieron primero

como espíritus, que luego llegaron a una tierra para recibir cuerpos, y que después, habiendo pasado por un período

prueba sobre la tierra anteriormente mencionada, pasaron a la posición de exaltación que ahora gozan en algún reino celestial. Comentando el concepto de que Dios existe de eternidad a eternidad, José Fielding Smith observa.- "de eternidad a eternidad significa partir de la existencia espiritual y atravesar las pruebas que nosotros atreveremos ahorra, para luego volver a la existencia eternal, que le sucedería". (65)

De esta manera, cada uno de los dioses ha completado un ciclo similar que nosotros observamos en la encarnación de Cristo. De esta manera la unicidad de la encarnación de Cristo es totalmente repudiada.

El mormonismo enseña que los hombres pueden llegar a ser dioses. En el mismo discurso "King Follet", al cual nos hemos referido hace unos momentos, José Smith dijo:

"Aquí pues, hay vida eterna - conocer al único, sabio y verdadero Dios; y ustedes deben aprender cómo llegar a ser dioses ustedes mismos, y cómo ser reyes y sacerdotes de Dios, como lo fueron todos los dioses antes de ustedes, esto es, partiendo de un pequeño escalón, yendo a otro, y de una capacidad pequeña a otra mayor; de gracia en gracia, de exaltación en exaltación, hasta alcanzar la resurrección de los muertos y tener la capacidad de habitar en fuegos sempiternas, y sentarse en gloria como aquellos que se sientan entrenados en el poder sempiterno." (66)

Esta declaración, extremadamente obtusa y criticada, no es sino el desarrollo lógico de lo que se encuentra en Doctrinas y Convenios, en el capítulo 132. En el verso 37 de esta sección se nos dice que Abraham y los otros patriarcas obedecieron lo que les fue encomendado y por eso ahora están sentados sobre tronos y no son ángeles, sino dioses. Además, en los versículos 19 y 20 de este capítulo se nos enseña que aquellos que se casan de acuerdo al nuevo y sempiterno convenio, por el cual los cónyuges quedan eternamente sellados en su unión, serán hechos dioses en la vida del más allá.

Evidencia de que esta enseñanza mormona todavía es aceptada, es la afirmación de José Fielding Smith: "...Nosotros debemos atravesar la mortalidad y recibir la resurrección, y luego continuar hacia la perfección, tal como lo hizo nuestro Padre antes de nosotros" (67). La misma verdad fue enfáticamente expresada por Lorenzo Snow, quinto presidente de la Iglesia mormona: "Dios fue lo que el hombre ahora es; como Dios es

ahora, el hombre podrá llegar a ser" (68). Widtsoe resume el asunto de manera muy clara, nos dice: "en una palabra el hombre es un dios en embrión" (69).

Por eso, de acuerdo al mormonismo el hombre es un dios en proceso. También él fue, una vez, una creatura espiritual; luego vino a esta tierra para recibir un tabernáculo físico, después de un período de prueba terrenal muere, pero resucita; si pasó bien el tiempo de pruebas avanzará, paulatinamente, hacia el estado de divinidad. Es decir, que la teología mormona no solamente reduce a Dios, poniéndolo al mismo nivel del hombre, sino que al mismo tiempo exalta al hombre, viendo en él una deidad en potencia. Todas las diferencias fundamentales en Dios y el hombre han sido desechadas por este sistema, que ahora promete a sus adherentes lo que Satanás una vez prometió a Eva por medio de la serpiente: "y seréis como Dios" (Gn. 3:5).

En relación con este tema debería mencionarse la así llamada "teoría de Adán-Dios". Muchas veces se ha citado la siguiente declaración del presidente Brigham Young:

Cuando nuestro padre Adán vino al huerto de Edén, vino con su cuerpo celestial trayendo consigo a Eva, una de sus mujeres. El ayudó a hacer y organizar este mundo. El es Miguel, el Arcángel, el Anciano de días, del cual han hablado y escrito los santos hombres de Dios. El es nuestro padre y nuestro Dios y el único Dios con el cual nosotros tenemos que ver. (70)

Muchos no mormones han interpretado esta declaración, como diciendo que Adán era idéntico a Dios el Padre (Elohim). Sin embargo José Fielding Smith se esfuerza, en gran manera, para indicar que declaración del presidente Young no debería ser entendida de tal manera. Usando ciertos pasajes de Doctrinas y Convenios, en los cuales Adán es llamado Miguel, y calificado como el antiguo de muchos días (27: 11; 78:15 y 16), Smith insiste en que Young solamente quería decir que Adán era el espíritu preexistente, conocido como Miguel, que ayudó a Elohim, y a Jehová (otro nombre para Cristo) a darle forma a e tierra. Adán también vino a ser el padre de los cuerpos físicos de los miembros de la raza humana y a él le fueron dadas las llaves de la salvación. De manera que la familia humana está totalmente sujeta Adán. Es en este sentido en el cual Adán puede ser calificado como "único dios con el cual nosotros tenemos que ver". Sin embargo, continúa Smith, esto no significa que Adán tenga que ser identificado con Dios Padre. (71).

Bien podría uno preguntar si José Fielding Smith hizo una interpretación correcta de Brigham Young. Después de todo, la declaración. "Es nuestro Padre y nuestro Dios, y el único Dios con el cual nosotros tenemos que ver" no es fácilmente sometible a un tipo de interpretación como la propuesta por Smith. Pero si no obstante ello, nosotros aceptamos la interpretación de Smith como representativa del punto de vista actual de los mormones, obtenemos el siguiente cuadro: Adán fue un espíritu. En su preexistencia este espíritu fue el arcángel Miguel. En su estado de preexistencia debe haber tenido un número de esposas, dado que Eva se la llama "una de sus mujeres". El fue quien ayudó a Dios el Padre y a Jesucristo a hacer y organizar esta tierra. Luego, habiendo recibido un cuerpo físico, fue puesto sobre la tierra de manera que él y Eva (que también recibió un cuerpo) pudiesen llegar a ser progenitores de los cuerpos físicos de los miembros de la raza humana (cuyos espíritus habrían sido previamente engendrados por Elohim). Además se le dio a Adán las llaves de la salvación, adjudicándosele también el poder sobre toda criatura viviente. Debido a estos hechos Adán puede ser reconocido como "un dios" - como uno a quien hemos de sujetarnos. Sin embargo, Adán está subordinado a Jesucristo, y Cristo, por su parte, está subordinado a Dios el Padre (Elohim). Se afirma específicamente que los mormones no adoran a Adán, ni elevan a él sus oraciones, en cambio adoran Elohim.(72).

Sugerir que Adán sea un dios contradice, por su parte, en forma grosera las enseñanzas de las Escrituras conforme a las cuales Adán fue el primer hombre creado, el padre de la raza humana, a través de cuya caída en el pecado todos los hombres están bajo condenación (Ro. 5: 12-21). Sugerir que Adán sea considerado como un dios, significa negar a la caída toda su gravedad, y ello desvirtuaría totalmente la distinción entre el Creador y la creatura.

LAS OBRAS DE DIOS

Decretos. Apenas se puede esperar que los mormones, con su doctrina de la pluralidad de dioses, y de la susceptibilidad de Dios para cambiar, pudieran tener algo semejante a la histórica doctrina reformada de la predestinación. En consecuencia, descubrimos que los escritos mormones critican en extremo esta doctrina:

Predestinación es la falsa doctrina que afirma que Dios ha ordenado, desde la eternidad, todos los acontecimientos del futuro, con referencia especial y particular a la salvación y condenación de las almas. De acuerdo con este concepto erróneo algunas almas fueron irrevocablemente escogidas para salvación y otras para condenación; se dice

que no hay nada al alcance del individuo para escapar de su herencia predestinada, ya sea ésta en el cielo o en el infierno, cualquiera sea el caso. (73)

Sin embargo, McConkie insiste en que los mormones creen en una preordenación. "Con el fin de cumplir sus propios propósitos entre los hombres y las naciones, el Señor preordenó a escogidos hijos espirituales en su estado de preexistencia, asignándoles tiempos y lugares específicos , de manera que ayudaran al cumplimiento de su voluntad divina". (74). Luego, basándose en escrituras tanto mormonas como preordenadas para su llamamiento espiritual: José Smith, Abraham, Jeremías, Cristo, María, Juan el Bautista, y todos los que invisten el sacerdocio de Melquisedec. El autor, sin embargo, aclara cuidadosamente que la Ordenación no implica compulsión alguna. Qué en cambio, las personas así preordenadas retienen su libre albedrío. "Mediante la predestinación el Señor no hace sino darles la oportunidad de servirle a él y a sus propósitos, siempre y cuando ellos tomen la decisión de alcanzar el nivel de vida que son, como Dios sabe, capaces de alcanzar". (75)

De esta y otras discusiones, hechas por los escritores mormones respecto de la predestinación, se deduce que tales autores no entienden lo que dicha doctrina realmente enseña. Viendo en la predestinación un equivalente al fatalismo, la rechazan. Por otra parte, si la preordenación que ellos enseñan realmente no significa más que una oportunidad de servir al Señor, uno se pregunta cuál será la verdadera diferencia entre ella y la invitación a la salvación que, según ellos afirman, es igual para todos los hombres." (76) Pero si realmente existe una preordenación de estos individuos respecto de las tareas para las cuales han sido escogidos, esta debe ser más que una mera oportunidad de servicio. La doctrina mormona de la preordenación no hace justicia ni a la soberanía de Dios ni a la certidumbre de eventos ya previstos, tal como la Biblia lo enseña. ¿Acaso tuvo el cordero "que fue inmolado desde el principio del mundo" una mera oportunidad de morir en la cruz?

La Creación. El mormonismo rechaza la doctrina de la creación ex nihilo, es decir, partiendo de la nada. Lo que la Biblia llama creación, afirman los mormones, fue una simple reorganización de la materia que siempre había existido. Nótese la siguiente declaración tomada de Doctrinas y Convenios: "Porque el hombre es espíritu. Los elementos son eternos. Espíritu y elemento, unidos en forma inseparable, reciben la plenitud de gozo" . .. (93-33). Aquí la palabra elementos significa elementos materiales, según lo revela la siguiente cita del discurso de Smith "King Follet":

Ustedes preguntan a los eruditos por qué afirman que el mundo fue hecho de la nada, y ellos responderán: "¿No dice la Biblia que él creó al mundo?" Y ellos infieren que el verbo crear obligatoriamente significa partir de la nada. Ahora bien, la palabra crear vino de la palabra baurau, que no significa crear de la nada; significa re organizar. Así como un hombre reorganiza sus materiales para construir un barco. En consecuencia, nosotros inferimos que Dios poseía los materiales para organizar al mundo partiendo del caos - materia caótica, es decir, elemento en el cual mora toda la gloria. El elemento siempre había existido. Los mismos principios del elemento son principios indestructibles ellos pueden ser organizados y reorganizados, pero no destruidos. Ellos carecen de comienzo y fin. (77)

Los escritores modernos del mormonismo suscriben este punto de vista. Bruce McConkie dice: "crear es organizar. La creencia de que el mundo o alguna otra cosa haya sido creada de la nada es un concepto completamente falso y carente de inspiración. . ." (78) John A. Widtsoe lo expresa de esta manera: "Es inconcebible que Dios, el poder supremo, pueda originar materia; él sólo puede organizarla. Ni puede destruir materia, sino sólo desorganizarla". (79)

Cuando reflexionamos sobre el hecho de que los dioses una vez fueron hombres mortales, llegamos a la conclusión de que la materia es en realidad, más eterna, al menos en su origen, que los dioses. Los dioses no existieron eternamente como dioses, la materia en cambio sí. Además, parecería que todos los dioses, excepto el principal de ellos, tuvieron un comienzo, puesto que José Smith en su sermón sobre la pluralidad de los dioses, insiste que la traducción correcta de Génesis 1:1es: "en el comienzo, el principal de los dioses, hizo dioses..." (80) En cambio, la materia, según hemos visto, carece de comienzo. Por eso en la teología mormona, la materia es más eterna que los dioses.

Antes de que los dioses "creasen" esta tierra, u otras tierras, ellos "crearon" un mundo espiritual. "Porque yo, el Señor Dios, creé todas las cosas de las cuales había hablado, espiritualmente, antes que tuvieran su forma natural sobre la faz de la tierra" (Moisés 3 -.4). Este mundo espiritual, según lo indica José Fielding Smith, incluye los espíritus de todos los hombres, pero también los "espíritus" de animales y plantas":

Todos nosotros fuimos creados incontables siglos antes de ser puestos sobre esta tierra. En Abraham 3:22-28 descubrimos que el plan de la salvación fue presentado a los espíritus o "inteligencias" antes que la tierra fuese

formada. Esta verdad significa que el hombre, los animales y las plantas no fueron creados en espíritu cuando también fue creada la tierra, sino mucho antes. (81)

A este pensamiento McConkie añade que dichas creaturas espirituales tuvieron parte en la "creación" natural:

Carecemos de un relato revelado acerca de la creación espiritual. . . El hecho de que los hombres espirituales, hombres que habían sido anteriormente creados en forma espiritual, participaron en la creación natural, demuestra que la creación espiritual ocurrió mucho tiempo antes de la creación temporal o natural. (82)

Antes que fuese "creada" la tierra sobre la cual vivimos, muchos otros mundos habían sido "creados", cada uno con sus propios habitantes.

Esta tierra no fue la primera creación del Señor. Su mandamiento dio origen a un número infinito de mundos. Cada uno es llamado "tierra"; cada uno de ellos es habitado por sus hijos espirituales; cada uno se rige por la ley particular que se le ha dado; y cada uno de ellos tendrá su propio papel que jugar en la redención, salvación y exaltación de las huestes infinitas de los hijos del Dios omnipotente. (83)

Para poder entender cómo fue "creada" esta tierra, debernos notar la distinción que los mormones hacen entre Elohim y Jehová. Para los mormones Elohim es el nombre dado a "Dios el Padre eterno". (84) En cambio, "Jehová" es, para los mormones, otro nombre para Cristo su estado preencarnado.(85)

Ahora bien, ¿cómo se imaginan los mormones la "creación" de esta tierra? Sobre la estrella Kolob se realizó un concilio de los dioses en el cual se planificó la organización de esta tierra. (86) El Libro de Abraham contiene el relato. "Se le mostró a Abraham un número de almas que habían existido antes de la formación de la tierra (3:22-23). El libro continúa diciendo:

Y había uno entre ellos que tenía semejanza de Dios (probablemente Cristo). Y dijo a quienes se encontraban con él: descenderemos, puesto que hay lugar allí, y tomaremos de estos materiales, y haremos una tierra sobre la cual vivan éstos ...

Entonces el Señor dijo: Descendamos. Y en aquel comienzo descendieron y organizaron (esto es, los dioses) y formaron los cielos y la tierra (3:24; 4:1).

Los dioses trabajaron durante seis días; pero cada una de esos días fue de mil años - puesto que en la estrella Kolob mil años terrenales equivalen a un día. (87)

Jesucristo, o Jehová, "creó" esta tierra bajo la dirección de su Padre Elohim. Miguel, que fue Adán en su forma preexistente, le ayudó en la tarea. José Fielding Smith añade.- "Soy de la firme opinión, o convicción, que también hubo otros que ayudaron. Quizá Noé y Enoc ¿Y por que no José Smith, y aquellos que fueron designados a gobernar antes de la formación de la tierra?" (88) McConkie añade que entre los que ayudaron en la "creación" también se encontraba Abraham, Moisés, Pedro, Santiago y Juan.(89) De manera que la "creación" de esta tierra fue una especie de aventura en la cual cooperaron los dioses y los espíritus preexistentes de ciertos hombres. Por eso es imposible hablar de "creación" en el sentido de los mormones, como de una obra hecha exclusivamente por Dios o los dioses - excepto que uno considere a esos espíritus humanos, preexistentes como dioses en formación.

Cuando esta tierra haya dejado de existir, otras serán organizadas y así sucesivamente ad infinitum: "Así como una tierra dejará de existir y también los cielos, así vendrán otros; y mis obras serán sin fin, y serán, y así serán mis palabras (Moisés 1:38).

La Providencia de Dios. En la teología mormona es difícil descubrir una verdadera doctrina de la providencia de Dios, puesto que hay tantos dioses, y puesto que estos, dioses están progresando constantemente por lo tanto, cambiando. En efecto, la doctrina de la providencia divina carece de prominencia en el pensamiento de los mormones acerca Dios. Aunque se subraye cuidadosamente que Dios protege a los santos y los dirige a través de la historia, no vemos que la providencia sea un tema mayor en los libros doctrinarios de los mormones. Una excepción a esta regla es el Comentario de Doctrinas y Convenios, que en su comentario de la sección 3:3 tiene un párrafo referido a la providencia de Dios. El párrafo dice: "Recuerden, recuerden, que no es la obra de Dios la que se frustra, sino la de los hombres..." En este párrafo la providencia de Dios se describe de la siguiente manera- " Él (Dios) protege y gobierna a todas sus creaturas; él dirige sus obras de manera que al fin de cuentas ellas sirven a los propósitos que él tiene en mente" (90)

No obstante, uno siente la obligación de hacer ciertas preguntas: la materia es más eterna que, incluso el mayor de los dioses (puesto que aun el mayor de los dioses fue un hombre antes de convertirse en dios), ¿quién le otorga al

mayor de estos dioses el derecho y poder para proteger y gobernar al universo material? Puesto que los espíritus preexistentes de los hombres participaron en la obra de "creación", ¿no sería de esperar que el espíritu de otros hombres preexistentes o el de aquellos, ahora exaltados, tuviesen una parte en la providencia? Dado el número de los dioses, ¿a cuál de ellos debe adjudicarse la obra de providencia? Si pensamos que la providencia, es ejecutada por mayor de los dioses, ¿no debemos entonces pensar que también incluye La protección y el gobierno de los otros dioses? De lo contrario, ¿quién los protege y gobierna? Y si el mayor de los dioses, en otro tiempo fue hombre, como lo somos nosotros ahora, ¿quién ejecutaba entonces control providencial del universo cuando él todavía era un mero hombre. En efecto, si, de acuerdo con la enseñanza mormona, el mayor de dioses habitaba una tierra mientras se convertía en dios, y si todas tierras fueron "organizadas" por dioses, cuál fue el origen de la tierra habitada por el primero de los dioses, antes de convertirse en tal?

LA DOCTRINA DEL HOMBRE

El Hombre en su Estado Original

La Preexistencia del Hombre. Como hemos visto, los mormones enseñan que los hombres, antes de habitar esta tierra, existieron como espíritus. En efecto, Talmage considera este hecho un paralelo en nuestra existencia y la de Cristo: "Sin embargo, Cristo nació como niño entre los mortales; por eso está bien inferir que si su nacimiento terrenal resultó de la unión de un espíritu preexistente, o premortal, con un cuerpo mortal, el nacimiento de todo miembro de la familia humana tuvo idéntico origen" (91). Debe recordarse que, conforme Moisés 3:5, todas las cosas fueron "creadas" espiritualmente antes ser creadas naturalmente sobre la faz de la tierra.

Ahora la pregunta es. ¿cuál fue el origen de estos espíritus preexistentes? Es común ver en la literatura mormona que dichos espíritus fueron engendrados por Dios el Padre. Nótese, por ejemplo, la siguiente declaración de Doctrinas y Convenios. "... Por él (Dios el Padre) y a través de él, y por causa de él, fueron creados y existen, todos los mundos, por eso todos sus habitantes son hijos e hijas engendrados por Dios" (76:24). A la misma conclusión lleva la siguiente declaración de Brigham Young. "Nuestro Padre celestial engendró a todos los espíritus que existen, o existirán sobre la tierra; ellos fueron espíritus nacidos en el mundo eterno". (92) Una declaración de la Primera Presidencia de la Iglesia (José F. Smith, John R. Winter, Anthon H. Lund) agrega el concepto de

una madre divina que tuvo tanta parte como el padre divino en dar vida a los espíritus:

"Todos los hombres y mujeres son semejantes al Padre y a la Madre universal, y son literalmente hijos e hijas de la Deidad"; como espíritus ellos son "descendientes de padres celestiales". (93)

Lo que precede da la impresión de que estos espíritus preexistentes fueron engendrados y no "creados", y que por lo tanto hay una verda dera diferencia entre el origen de estos espíritus y el de los animales o el de la tierra. En efecto, es precisamente esta observación la que José Fielding Smith hace en uno de su libros.(94) Sin embargo, en el Libro de Abraham encontramos la palabra organizados para describir el origen de la existencia de estos espíritus. Y también debe recordarse que la palabra organizados comúnmente es usada para indicar de qué manera había se originado la tierra: "Ahora el Señor me ha demostrado a mi Abraham, las inteligencias que fueron organizadas antes que fuese el mundo; y entre ellas habían muchas que pertenecían a los nobles y grandes..." (3.-22). La palabra organizados sugiere que antes de ser "engendrados", u "organizados", la sustancia de estos espíritus ya debe haber existido. Era de esperar que los mormones enseñaran esto, pues, como hemos visto, ellos repudian el concepto de la creación partiendo la nada. Es precisamente esto lo que encontramos en los escritos mormones. Nótese la siguiente declaración de Doctrinas y Convenios:

En el principio el hombre también estaba con Dios. La inteligencia o luz de la verdad, no fue creada o hecha, y en verdad no puede ser hecha" (93:29). José Fielding Smith lo expresa de esta manera: "La parte inteligente del hombre nunca fue creada, siempre ha existido". (95) Citando a Doctrinas y Convenios 23:29, McConkie interpreta "inteligencia" como un "elemento_espiritual de autoexistencia":

Sólo por ser un ser personal, Dios el Padre pudo haber engendrado espíritus en su imagen, y si no hubiesen habido elementos espirituales, autoexistentes, no habría tenido la sustancia de la cual organizar dichos cuerpos espirituales. (96)

A la luz de esto parecería que el hecho de engendrar a estos espíritus humanos preexistentes, significa organizar en "cuerpos espirituales" los elementos espirituales autoexistentes, que siempre existieron."" En consecuencia habría dos substancias de existencia eterna: la materia y el espíritu. Pero, según Doctrinas y Convenios, el espíritu es sólo una forma refinada de la materia: "No existe tal cosa como

materia inmaterial. Todo espíritu es materia, pero más refinada o pura, y só1o ojos más puros pueden discernirlo. .." (131:7). Si el espíritu no es más que materia "más refinada o pura" se concluiría que la inteligencia también es una forma más pura de la materia. Nuestra conclusión es que hay una sola sustancia de existencia eterna: la materia; sin embargo, esta existe en dos formas, una natural, y la otra más refinada. Lo que los mormones no divulgan es el origen de la materia o de la distinción que acabarnos de mencionar. La vida preexistente fue un periodo infinitamente largo de "prueba, progreso y entrenamiento". (98) Es probable que todos los espíritus partieran en igualdad de condiciones, pero la cualidad de vida preexistente de unos aventajó a la de otros (99), convirtiéndolos en nobles y grandes (Abraham 3:22). La razón de esta discriminación entre las razas es la conducta de los espíritus en su estado preexistente:

Hay un motivo por el cual algunas nacen con piel negra y otras desventajas, mientras otros nacen con piel blanca y grandes ventajas. La razón es que antes de venir aquí vivíamos en otra existencia y éramos más o menos obedientes a las leyes que allí se nos habían dado. Los que allí fueron fieles en todas las cosas recibieron mayores bendiciones aquí, y los infieles no tantas. (100)

La Imagen de Dios. Moisés 6: 9 dice "En la imagen de su propio cuerpo, masculino y femenino, los creó a ellos. . ." Este pasaje no deja dudas de que los mormones entienden la expresión "imagen de Dios" como referida, primordialmente, a la naturaleza física del hombre. LeGrand Richards en su obra Una Obra Maravillosa y un Milagro toma una posición contraria a aquellos que sólo entienden la imagen de Dios como referida a la naturaleza espiritual del¡ hombre. El insiste en la aparición que el Padre y el Hijo hicieron en forma humana a Smith, fue prueba indubitable de que Dios el Padre tiene un cuerpo exactamente igual al cuerpo del hombre. También menciona a Génesis 5:3 para subrayar este punto: "Y Adán vivió ciento treinta años y engendra un hijo en su propia semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set". Puesto que, arguye Richards, en este pasaje imagen y semejanza deben referirse al cuerpo, la expresión, "imagen de Dios" debe tener un significado similar (pp. 15-17). En este punto el no mormón no puede sino preguntar cómo se podrá salvaguardar la deidad del Espíritu Santo en la teología mormona. De lo recién dicho parecería que el hombre es más semejante a Dios el Padre, y en consecuencia más divino que el Espíritu Santo, puesto que carece totalmente de cuerpo.

La Existencia del Hombre sobre la Tierra. Adán, quien antes venir a esta tierra era Miguel, el arcángel, recibió

de Dios un tabernáculo de carne hecho del polvo de esta tierra. (101) Eva, que también fue un espíritu preexistente antes de su encarnación también recibió un cuerpo de Dios y fue unida a Adán en el nuevo y sempiterno pacto del matrimonio (Moisés 3:20-25). Tanto Adán como Eva fueron creados con cuerpos inmortales - cuerpos que no estaban sujetos a la muerte (II Nefi 2:22). Los mormones pretenden haber resuelto el enojoso problema de la ubicación del huerto de Edén. De acuerdo a ellos estaba ubicado en Independence, Missouri - el preciso lugar donde

la nueva Jerusalén será edificada en los postreros días. (102) El motivo por el cual después el resto de la civilización se trasladó a la zona la Mesopotamia es que, conforme a los mormones, durante el diluvio, el arca de Noé fue llevada por los vientos desde el continente Americano al Asia.

EL HOMBRE EN EL ESTADO DEL PECADO

La Caída del Hombre. Los mormones enseñan que si Adán y Eva no hubiesen tomado del fruto prohibido, no habrían tenido hijos:

Y he aquí, si Adán no hubiese transgredido no habría caído, en cambio habría permanecido en el huerto de Edén ...

Y no habrían tenido hijos; por lo tanto habrían permanecido en un estado de inocencia, sin gozo, puesto que desconocían la miseria; sin hacer el bien, puesto que no conocían el pecado ...

Adán cayó para que los hombres pudiesen existir; y los hombres existen para que puedan tener gozo (II Nefi 2: 22-25).

Aceptando esto, la caída debe haber sido una buena obra, puesto que sin ella no habría existido la raza humana. Sin embargo, es difícil de entender por qué Dios instituyó el matrimonio antes de la caída cosa que los mormones admiten. (103) Aparentemente para los mormones el propósito del matrimonio antes de la caída no estaba referido a la propagación de la raza.

Eva, comiendo del fruto prohibido, desobedeció primero a Dios. E situación puso a Adán ante un dilema. Anteriormente Dios le había ordenado, a él y a Eva, multiplicarse y llenar la tierra. Puesto que ahora Eva había caído al estado de mortalidad, pero Adán no, la condición de ambos era tan desigual que no podían permanecer unidos. Sin embargo, si ellos no seguían unidos, no

podían cumplir el mandamiento de Dios de llenar la tierra. Por otra parte, ceder al pedido de Eva y comer del fruto equivaldría a desobedecer. Pero Adán, "decidió, deliberada y sabiamente, mantenerse fiel al primero y mayor de los mandamientos; por eso, plenamente consciente de la naturaleza de su paso, él también tomó del fruto.. Por eso, en lugar de obrar mal en realidad obró sabiamente al comer del fruto prohibido.

Conforme con esto descubrimos que en el libro de Moisés Adán dice "Bienaventurado el nombre de Dios, porque, gracias a mi transgresión mis ojos fueron abiertos, y ahora tendré gozo en esta vida..." (5:10) También Eva se regocijó en la caída diciendo: "Si no hubiese sido por nuestra transgresión, nunca habríamos tenido simiente y nunca habríamos conocido el bien y el mal, ni el gozo de nuestra redención . .." (5:11) Por eso José Fielding Srnith no es sino un eco de las escrituras mormonas cuando dice: "la caída del hombre vino como bendición encubierta; la caída fue el medio por el cual se cumplió el propósito del Señor en el progreso del hombre, más que un impedimento del mismo". (105) En este punto surge la siguiente pregunta: ¿Fue un pecado el hecho de comer el fruto prohibido? Brigham Young afirma que si: "¿Cómo pecaron Adán y Eva? ¿Acaso salieron en dirección opuesta a Dios y su soberanía? No. Sin embargo, ellos transgredieron el mandamiento del Señor, y por medio de dicha transgresión el pecado entró en este mundo " (106) No obstante, José Fielding Smith prefiere abstenerse de hablar la transgresión de Adán como de un pecado:

Nunca hablo de la parte que Eva tuvo en esta caída, como de un pecado, ni acuso de pecado a Adán. Uno podría decir "bien (,) ¿acaso no transgredieron un mandamiento?" Sí, pero examinemos la naturaleza de este mandamiento y los resultados que la transgresión tuvo por consecuencia. En ninguno de los otros mandamientos que el Señor dio al hombre él dijo: "Pero del árbol de la sabiduría del bien y del mal no comerás, no obstante, escogerás por ti mismo". (107)

Es cierto, el Señor advirtió a Adán y Eva que al tomar del fruto iban a transgredir la ley. Y así sucedió. Pero transgredir una ley no es siempre un pecado. Trataré de ilustrar esto. En su laboratorio un químico toma diferentes elementos y los combina, como resultado obtiene algo totalmente nuevo.

El ha cambiado la ley... Bien, la transgresión de Adán fue de naturaleza semejante, es decir, su transgresión fue conforme con la ley" (108)

Por eso, y a la luz de lo recién dicho, vemos que para los mormones el pecado de Adán no fue realmente un pecado y la caída no fue realmente un caída. La caída fue más bien un paso ascendente: una forma de proveer a billones de espíritus preexistentes de tabernáculos mortales, un paso necesario para la exaltación final del hombre a su estado divino. Por eso los mormones no consideran a Adán corno responsable de la maldición que ahora pesa sobre la tierra, sino mas bien uno a quien ellos deben estar profundamente agradecidos:

El padre Adán fue uno de los seres más nobles e inteligentes que jamás existieron ... El es la cabeza de todas las dispensaciones del evangelio, el Sumo Sacerdote que preside (después de Cristo) sobre toda la tierra; él preside sobre todos los espíritus destinados a habitar esta tierra; posee las llaves de la salvación en toda la tierra; y reinará corno Miguel, nuestro príncipe, por toda la eternidad. (109) Nosotros, los hijos de Adán y Eva, bien podemos estar orgullosos de nuestros padres. (110)

Es fácil entender que este punto de vista de la caída ha afectado profundamente a la teología mormona. Mediante esta reinterpretación del significado de la caída, los mormones han repudiado la profunda gravedad del pecado de Adán, y han reducido al mínimo la importancia de la obra de Cristo. En lugar de trazar un contraste entre Adán y Cristo, como lo hace la Escritura (Ro. 5:12-21), los mormones ubican a Adán junto a Cristo, como uno que desempeñó un papel casi tan importante como el de Cristo, permitiendo que el hombre alcanzara su exaltación._

El Pecado Original. El segundo de los Artículos de Fe de los mormones dice: "Creemos que los hombres serán castigados por sus propios pecados, y no por la transgresión de Adán". Por lo tanto, los mormones no aceptan la doctrina del pecado original. Talmage explica que debilidad corporal, enfermedad y muerte han entrado a este mundo como consecuencia de la transgresión de Adán y Eva, pero que no se nos considera pecadores a nosotros por la transgresión de nuestros primeros padres." (111)

Luego los mormones enseñan la completa inocencia de los niños: "En el comienzo todo espíritu humano fue inocente; y habiendo Dios redi mido al hombre de la caída, este volvió a ser, en su niñez, inocente delante de Dios" (Doctrinas y Convenios 93:38). En el ño 1836 José Smith tuvo una visión en la cual se le hizo comprender la siguiente verdad: "Y yo también sostengo que todos los niños que mueren antes de la edad en que pueden ser considerados responsables, son salvos en el reino celestial". (112) José Fielding Smith explica que la

edad en que el niño puede ser considerado responsable ha sido fijada por el Señor en ocho años. (Como prueba Smith cita Doctrinas y Convenios 68:27). (113)

Los mormones admiten que Cristo fue la única persona que ha vivido sin pecado.(114) Pero como se considera que los espíritus humanos comenzaron su preexistencia siendo inocentes, y puesto que los niños son tenidos por inocentes hasta tanto alcanzan la edad de ocho años, uno se pregunta cuál será el origen de la tendencia universal hacia el pecado. Parecería que la única explicación es la que comúnmente encontramos En Pelagio; la imitación de otros pecadores. Los mormones niegan, y esto queda totalmente claro, tanto la culpa original como la perversión original; en consecuencia son completamente pelagianos en lo que respecta a la doctrina del pecado original.

El Libre Albedrío. Uno de los más prominentes aspectos de la doctrina mormona del hombre es su insistencia en el libre albedrío: es decir, el hombre no obra bajo compulsión, sino que cada uno es libre para decidir por sí mismo. Las escrituras mormonas contienen repetidas veces esta enseñanza: "Yo.. . he dado a los hijos de los hombres libertad de obrar por sí mismos" (Doctrinas y Convenios 104:17). Los mormones afirman que Dios, los espíritus preexistentes, y el hombre tienen libre albedrío:

El libre albedrío es la capacidad y la libertad de escoger entre el bien, y el mal. Es un principio eterno que ha existido eternamente con Dios. La descendencia espiritual del Padre poseía libre albedrío en su estado de preexistencia. Por medio de él tenía el poder de escoger entre seguir a Cristo o a Lucifer. Por medio del ejercicio del libre albedrío en esta vida, los hombres tienen la capacidad de someterse a la prueba que es una parte esencial de la mortalidad. (115)

El gran pecado de Satanás fue su intención de despojar al hombre de libre albedrío. El Libro de Moisés muestra a Satanás como presetándose delante de Dios y ya en el comienzo decía: "He aquí, aquí estoy yo, envíame, yo seré tu hijo, y yo redimiré a toda la humanidad de manera que ninguna alma se pierda ... Por lo tanto dame el honor tuyo" (4:1). El tercer versículo de este capitulo describe el pernicioso error de Satanás: "Por lo tanto, habiéndose rebelado Satanás contra mi persona, y habiendo intentado destruir el libre albedrío del hombre, que yo, el Señor Dios, le había dado, Yo ordené que fuese echado las profundidades.. ."

En consecuencia, el libre albedrío es "una parte esencial del gran plan de redención". (116) Este (el libre albedrío) es el único principio sobre el cual el hombre puede alcanzar su exaltación. Es el único principio sobre el cual es posible otorgarle recompensas justas." (117)

A la luz de lo que le ha dicho con respecto a la caída, es evidente que los mormones niegan que el hombre, en su caída, haya perdido su habilidad de escoger y hacer el bien. Aún posee la capacidad de hacer, en cualquier momento, las decisiones correctas o de arrepentirse de toda decisión incorrecta hecha en el pasado. Aquí nuevamente se evidencia la naturaleza básicamente pelagiana de la teología mormona.

LA DOCTRINA DE CRISTO

La Persona de Cristo

La Preexistencia de Cristo. Como hemos visto, los mormones identifican a Cristo con Jehová. Jehová existió, antes de ser encarnado, como el "primogénito" de las miriadas de espíritus preexistentes. Las siguientes declaraciones de James Talmage, hechas en sus Artículos de Fe ilustran: "Entre los hijos espirituales de Elohim el primogénito fue, y es, Jehová o Jesucristo, a quien están subordinados todos los demás (p. 471). "No es que Jesucristo sea el padre de los espíritus que han tomado o tomarán un cuerpo sobre esta tierra, puesto que él es uno de ellos. El es, entre los hijos e hijas de Elohim, El Hijo" (pp. 472-71 Nótese también las siguientes declaraciones de Doctrinas y Convenios:

Y ahora, de cierto les digo, en el principio yo estuve con el Padre, y soy el primogénito.

Y todos aquellos que son engendrados por mi participan de la gloria de ella y son la iglesia del primogénito.

En el principio también ustedes estuvieron con el Padre ... (93:21-23).

Estas declaraciones demuestran que para los mormones la única diferencia entre Cristo y nosotros es que Cristo fue el primogénito de los hijos de Elohim, mientras que nosotros, en nuestra preexistencia nacimos después. Por eso la diferencia entre Cristo y nosotros es una diferencia de grado, no de naturaleza.

Si el diablo y los demonios también fueron hijos espirituales de Elohim se deduce que también ellos son hermanos de Jesús. Y exactamente eso es lo que un escritor mormón dice: "En cuanto al diablo y los espíritus que le acompañan, también ellos son

hermanos del hombre y de Jesús, e hijos e hijas de Dios, tal cual lo somos nosotros". (118) Por eso, incluso se podría decir que, para los mormones, la diferencia entre Cristo y diablo no es una diferencia de naturaleza, sino de grado.

La Divinidad de Cristo. Lo que precede ya ha demostrado que en teología mormona Jesucristo es básicamente y con respecto a su divinidad igual que cualquiera de nosotros. Anteriormente ya hemos notado que los mormones niegan la Santa Trinidad: ellos enseñan que el Padre, Hijo, y el Espíritu Santo no son un Dios sino tres dioses. Queda por subrayar que a Cristo no se lo considera igual al Padre: "Jesús es mayor que el Espíritu Santo el cual está sujeto a él, pero su Padre es mayor aún". (119) Si bien se afirma que bajo la dirección del Padre, Cristo "creo" esta tierra, que ciertos espíritus preexistentes como Adán y José Smith le ayudaron. Una mayor confirmación de que los mormones niegan la deidad esencial de Cristo, es la siguiente declaración del anciano mormón D. H. Roberts:

Ahora es necesario comprender de nuevo la verdad referente a la divinidad de Jesús...La divinidad de Jesús y (la divinidad) de todas las demás santas y nobles almas puede ser reconocida como manifestación del Divino, por cuanto ellas también han sido inflamadas por una chispa de deidad. (120)

Si recordamos que la meta de la escatología mormona consiste en que el hombre alcance la deidad, (121) concluimos diciendo que el Cristo del mormonismo difiere mucho del Cristo de las Escrituras. Tanto su divinidad como su encarnación carecen de unicidad. Su divinidad carece de unicidad, puesto que es la misma que el hombre puede alcanzar. Lo mismo sucede con su encarnación, puesto que no difiere de la de otros dioses anteriores a él, encarnados en otras tierras; ni se diferencia de la del hombre, puesto que él también fue un espíritu preexistente antes de ser encarnado sobre la tierra.

Nacimiento Virginal de Cristo. De vez en cuando uno puede encontrar, en los escritos mormones, referencias a la virgen María. Sin embargo, uno se pregunta si los mormones realmente tienen el derecho usar tal término, porque insisten en que el cuerpo de Cristo fue literalmente engendrado, dando por sentado que fue concebido por María. Los mormones quedan en ridículo cuando se les pregunta, ¿por quién engendrado este cuerpo? Brigham Young tiene una declaración, mas bien vergonzosa, cuya impresión aparente es que el cuerpo de Jesucristo fue engendrado por Adán (quién, según es de presumir, poseía, en ese entonces, algún tipo de cuerpo) :

Cuando la virgen María concibió al niño Jesús, éste había sido engendrado por el Padre en su propia semejanza ... ¿Y quién es el Padre? El es el primero de la familia humana; y cuando él (Cristo) tomó un tabernáculo, éste fue engendrado por dicho Padre en el cielo, igual que los tabernáculos de Caín, Abel, y el resto de los hijos e hijas de Adán y Eva ...

Jesús, nuestro hermano mayor, fue engendrado en la carne Por el mismo personaje que estuvo en el huerto de Edén, que también es nuestro Padre en los Cielos... (122)

Las declaraciones: "el primero de la familia humana", "igual que tabernáculos de Caín, Abel, y el resto de los hijos e hijas de Adán y Eva", y "el mismo personaje que estuvo en el huerto de Edén", por cierto causan, en el lector casual, la impresión de que el presidente Young tenla la intención de afirmar que el cuerpo de Jesús fue engendrado por Adán.

Sin embargo, José Fielding Smith se ocupa extensamente de este insistiendo que Brigham Young no tenía la intención de enseñar que el cuerpo de Cristo fue engendrado por Adán. Mediante un gran esfuerzo él intenta probar que Young realmente quiso decir que el cuerpo de Jesucristo había sido engendrado por nuestro Padre celestial, que es diferente de Adán. (123). En otra página Smith se expresa con toda claridad:

Nuestro Padre celestial es el Padre de Jesucristo, tanto en su espíritu como en su carne ... Yo creo firmemente que Jesucristo es el Unigénito Hijo de Dios en la carne ... Cristo fue engendrado por Dios. Su nacimiento no fue sin la ayuda del Hombre, y ese Hombre fue Dios. (124)

La misma opinión tiene Talmage en sus Artículos de Fe:"...Elohim es, literalmente, el Padre del espíritu de Jesucristo, y también de su cuerpo, con el cual Jesucristo cumplió su misión en la carne... " (p.466).

El (Cristo) es, esencialmente mayor que todos los demás, en virtud de ... su naturaleza carnal, sin igual, como descendiente de una madre mortal y de un padre inmortal o resucitado y glorificado" (p. 472).

Para los no mormones es difícil comprender esto a primera vista, puesto que no están acostumbrados a pensar en Dios el Padre, con un cuerpo físico. Estos hombres están diciendo que, conforme a la teología mormona, el cuerpo de Jesucristo fue el producto de la unión física de Dios el Padre con la virgen María. Sólo pensar en las repugnantes implicaciones que este

punto de vista introduce en lo que se supone ser una teología "cristiana" - uno de los aspectos más insípidos mitología pagana- le pone a uno piel de gallina. El lector puede juzgar por si mismo si los mormones aún tienen derecho de afirmar que creen en "el nacimiento virginal".(125)

El Matrimonio Polígamo de Cristo. Conforme a la doctrina mormona Jesucristo, antes de su encarnación, no fue, esencialmente, más divino que nosotros. Corno hemos de ver en nuestra discusión de la doctrina mormona de salvación, "fuera de la relación matrimonial no existe la exaltación a la plenitud de las bendiciones del reino celestial". (126) En la vida venidera, los cónyuges cuyos. matrimonios no han sido sellados eternamente, se convierten en ángeles y no en dioses; sólo aquellos que fueron sellados por la eternidad se convierten en dioses (Doctrinas y Convenios 132:19-20). Esto implicaría que si Jesucristo no estuvo casado durante su vida terrenal, en la vida venidera no podría ascender más que al grado de ángel. (127)

Por lo tanto, no nos sorprende descubrir las siguientes declaraciones que se atribuyen a uno de los miembros del Concilio de los Doce Apóstoles, Orson Hyde:

No nos asusta pensar que en las bodas de Caná de Galilea Jesús haya sido el esposo y que tomó por esposas a María, Marta y la otra María. Si entre nuestro Salvador y estas mujeres no existió la relación y la familiaridad que sólo es totalmente propia a la unión entre esposo y esposa, nosotros careceríamos del sentido de propiedad.(128)

Sostenemos que fue Jesucristo quien contrajo matrimonio, lo que le permitiría ver a su propia simiente antes de ser crucificado. Aquí diré que el Salvador, antes de morir, contempló a sus propios hijos naturales, tal como nosotros contemplamos a los nuestros. Cuando María vino al sepulcro, vio dos ángeles a quienes dijo, "ellos se han llevado a mi Señor o esposo". (129)

LA OBRA DE CRISTO

La Expiación. Conforme a la teología mormona, la caída de Adán requería una expiación; dicha expiación era necesaria para satisfacer a la justicia divina. "En el primer concilio celestial él se ofreció a sí mismo como el sujeto del sacrificio expiatorio hecho necesario por la imprevista transgresión del primer hombre. .."181 En consecuencia, Cristo vino a la tierra para hacer dicha expiación. En cuanto a Cristo, tal Expiación fue completamente voluntaria, implicando, particularmente, su muerte en la cruz. Talmage habla de "la naturaleza vicaria de

su muerte como de un sacrificio preordenado y voluntario, cuyo propósito y eficacia fue la propiciación por los pecados de la humanidad, convirtiéndose, en consecuencia, en el medio por el cual puede ser obtenida la salvación" (129)

Sin embargo, hablamos observado que para los mormones la transgresión de Adán fue en realidad una decisión sabia, y que, en efecto, la caída fue una bendición encubierta (véase arriba). Al decírsenos ahora que la caída requería una expiación, nos inclinamos a preguntar ¿por qué? Los mormones responden de la siguiente manera: Una de las Consecuencias de la caída es que ella trajo la muerte física al mundo, por lo tanto, era necesaria la expiación de Cristo, a fin de liberarnos a todos de la muerte, otorgándonos el derecho de ser resucitados de ella. Pero un segundo, resultado de la caída fue la introducción de la muerte espiritual:

Por lo tanto, yo, el Señor Dios, dispuse que él (Adán) fuese echado fuera del huerto de Edén, de delante de mi presencia, por causa de su transgresión, la cual le significó la muerte espiritual; esta es la primera muerte, y es idéntica a la muerte final, que es espiritual, que se pronunciará sobre los malditos cuando yo diga: apartáos ustedes malditos (Doctrinas y Convenios 29:41).

La expiación, entonces, fue necesaria para librarnos de esta muerte espiritual. (132)

En consecuencia, los mormones distinguen dos resultados principales en la expiación: la salvación general y la salvación individual. La salvación general consiste en la salvación de la muerte a través de la resurrección; todos la obtienen. José Fielding Smith, quien también usa la expresión redención incondicional, ofrece la siguiente explicación:

Necesitamos explicar un poco más lo que queremos significar mediante redención incondicional. Ella significa restaurarnos de nuestra condición mortal a una condición inmortal; es decir, concedernos la resurrección. Esta se concede a toda creatura; no sólo a los humanos, sino también a los peces, a las aves del cielo, y a las bestias del campo ... Todos ellos poseían una existencia espiritual antes de ser puestos sobre la tierra; por eso deben ser redimidos. (133)

No hay condiciones que los hombres deban llenar para recibir la salvación en este sentido. Es un regalo que toda la humanidad tiene la obligación de recibir; nadie lo puede rechazar. (134)

E1 segundo resultado de la expiación es la salvación individual (o, n las palabras de José Fielding Smith, redención condicional). El significado de este tipo de salvación se evidenciará cuando discutamos la soteriología (doctrina de la salvación) y la escatología (doctrina de las últimas cosas) de los mormones; aquí basta decir que significa escapar del infierno y entrar en uno de los tres cielos mormones. La salvación individual se concederá únicamente a quienes creen y obedecen. Algunas personas, sin embargo, están eximidas de estos requisitos: los niños que mueren antes de la edad de ocho años, y aquellos que han muerto ignorando la voluntad de Dios respecto de sí mismos, o que han pecado en ignorancia (Mosiah 3:1l).

El Alcance de la Expiación. La respuesta referida al alcance de la expiación depende de cual de los resultados de la expiación se tenga en mente. Si uno piensa en la salvación general, según la definición de arriba, su alcance es absolutamente universal. Todos resucitarán incluyendo a los animales. Pero si se piensa en la salvación individual es menester hacer algunas distinciones. Sobre este punto Talmage se expresa así:

Pero además de esta aplicación universal de la expiación, mediante la cual todos los hombres son redimidos de las consecuencias de la transgresión de Adán, tanto respecto de la muerte del cuerpo como de la herencia del pecado, también hay una aplicación del mismo inmenso sacrificio como medio de propiciación por los pecados individuales, la cual el pecador recibe mediante fe y buenas obras.

El efecto individual de la expiación permite que todas y cada una de las almas sean absueltas del efecto de los pecados personales a través de la mediación de Cristo; pero esta salvación intercesora debe ser invocada por el esfuerzo individual, tal como se manifiesta en la fe, arrepentimiento, y continuadas obras de justicia. (135)

Dado que para los mormones no todos alcanzarán la salvación individual el efecto de la expiación no es universal. En este sentido la expiación, aunque para todos, sólo es eficaz para aquellos que creen y obedecen.

Con frecuencia los mormones pretenden creer que Cristo murió para salvar a todos. Cuando esto sucede los no mormones deben determinar primero en que sentido están usando la palabra salvar. Si se la usa con el significado de salvación general, no se hace más que decir que Cristo murió de tal manera que todos pudiesen resucitar de los muertos. Sin embargo, de acuerdo a las enseñanzas mormonas, lo que

además veremos con mayor claridad en el tema que sigue, la expiación de Cristo no determina el lugar al cual el hombre irá después de la resurrección, puesto que esto lo determinan las obras del propio hombre. De modo que la teología mormona nos ofrece un Cristo cuya salvación es incompleta en el sentido bíblico de la palabra, y sólo otorga al hombre la oportunidad de salvarse a sí mismo del infierno.

Pero hay otro sentido en el cual los mormones limitan el poder salvador de Cristo. José Fielding Srnith afirma:

José Smith enseñó que el hombre puede cometer ciertos pecados, tan graves, que por ellos queda fuera del alcance de la expiación de Cristo. La sangre de Cristo no limpiará al hombre cuando comete esta clase de pecados aunque se arrepintiera de ellos. Por eso, su única esperanza es expiar mediante la propia sangre los propios pecados.

...El hombre puede cometer ciertos pecados graves - con forme a su luz y conocimiento - que los mismos le colocan

fuera del alcance de la sangre expiatorio de Cristo. Para ser salvado en tal caso, debe hacer sacrificio para expiar con su propia vida - mientras esto esté en su poder- porque en ciertas circunstancias la sola sangre de Cristo no será suficiente. (136)

Por eso, en el caso de pecados graves, el hombre debe añadir su propia sangre a la de Cristo para expiar sus transgresiones. Uno se pregunta: ¿quién determinará cuándo un pecado es tan atroz como para necesitar de este tipo de "expiación de sangre"? ¿Cuál es la deficiencia en el sacrificio de Cristo que lo hace inadecuado para expiar tales pecados?

LA DOCTRINA DE LA SALVACION

La Salvación Individual. Ya hemos notado las distinciones que los mormones hacen entre la salvación general y la individual. Ahora bien, ¿cómo recibe uno la salvación individual? Los mormones rechazan violentamente la doctrina de la justificación por fe. En efecto James Talmage la llama una "doctrina perniciosa" y afirma que influencia del "dogma sectario de la justificación por la sola fe ha obrado para mal" (137). Los artículos 3 y 4 de los Artículos de Fe rezan de la siguiente manera:

3. Nosotros creemos que por medio de la expiación de Cristo toda la humanidad puede ser salvada mediante obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.

4. Nosotros creemos que los primeros principios y ordenanzas del evangelio son: primero, fe en el Señor Jesucristo; segundo, arrepentimiento; tercero, bautismo por inmersión por la remisión de los pecados; cuarto, la imposición de las manos para otorgar el don del Espíritu Santo.

Uniendo estos dos artículos parecería que en el mormonismo uno es salvo por la fe más las obras, con especial acento en las obras. El mormonismo insiste en que uno debe tener fe en el Señor Jesucristo; sin embargo, no debe olvidarse que la fe en Cristo y la fe en José Smith deben ir juntas. (138) En efecto, la siguiente declaración de Doctrinas Convenios es sumamente reveladora: "José Smith, el profeta y vidente del Señor, ha hecho más que todo otro hombre con excepción de Jesucristo, para la salvación de los hombres de este mundo". (135:3).

Sin embargo, el énfasis principal en la soteriología mormona pesa sobre las obras. Gracias al efecto general de la expiación de Cristo, todos los hombres recibirán la inmortalidad, es decir, serán resucitados de los muertos. Pero no todos recibirán la salvación individual, es decir, no entrarán a uno de los tres cielos mormones. En este sentido la salvación depende de los méritos de cada uno:

La salvación es doble: general - la que reciben todos los hombres, cualquiera sean sus creencias (en esta vida) respecto de Cristo; e individual - aquella que los hombres obtienen mediante las obras meritorias realizadas durante sus vidas y en obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio. (139)

Los mormones distinguen entre diferentes grados de salvación. A veces el mayor de ellos recibe el nombre de vida eterna, y otras veces exaltación. Obtener vida eterna significa participar de la misma vida que posee el Padre. Ser exaltado significa llegar a ser semejante a Dios - o. en lenguaje más sencillo, pero más adecuado, llegar a ser un dios. Sin embargo, para llegar a ser un candidato de este grado supremo de salvación es menester guardar todos los mandamientos de Dios:

Con mucho gusto el Señor daría vida eterna a cada uno, pero dado que dicha bendición s6lo se obtiene mediante méritos, mediante el fiel cumplimiento del deber, sólo la recibirán los que son dignos de ella.

... Para ser exaltado hay que guardar toda la ley.

... Para recibir la exaltación de los justos, es decir, vida eterna, es necesario guardar, en cada detalle, los mandamientos del Señor. (140)

Aparentemente nunca se le había ocurrido al señor Smith, que nadie puede "guardar, en todos sus detalles, los mandamientos del Señor". ¿Acaso no dice el apóstol Juan, "Si decimos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros" (1 Jn. 1:8).

Matrimonio Celestial. No obstante, un punto muy importante de recordar en este sentido, es que para recibir la plenitud de la exaltación, el hombre debe haber tenido una esposa, y una mujer debe haber tenido un esposo. El cumplimiento completo de los mandamientos de Dios requiere que una pareja haya sido sellada en mutua unión, y en un templo de ceremonias, tanto para el tiempo como para la eternidad. (141) Esto nos conduce a una consideración de la doctrina del matrimonio celestial, una de las doctrinas claves del mormonismo. A modo de consideración histórica, deberíamos notar lo que se dice en Doctrinas y Convenios, en la sección 132. En los versículos 15 y 16 leemos que, si al casarse un hombre con su esposa no lo hace conforme a la palabra del Señor, su matrimonio no permanecerá cuando los cónyuges hayan muerto; por lo tanto, cuando estos cónyuges hayan partido del mundo no se convertirán en dioses sino sólo en ángeles, destinados a ministrar eternamente, a aquellos que son más dignos. Los versículos 19 y 20 continúan diciendo: si en cambio un hombre se casa con su esposa de acuerdo a la palabra del Señor, y si dicho matrimonio es sellado y ungido, el mismo continuará en completa vigencia cuando los cónyuges hayan partido de este mundo; ellos recibirán gloria, "la cual será una plenitud y una continuación de la simiente por siempre y siempre. Entonces se convertirán en dioses, porque no tienen fin...".

Esto implica que para los mormones hay dos clases de matrimonio: El matrimonio temporal y el matrimonio eterno (o matrimonio celestial). Un matrimonio temporal, aquel que no ha sido contraído en e1 templo, será disuelto por la muerte. Los que se han casado de tal manera estarán solos en la vida venidera, y allí vivirán como ángeles y no como dioses; en la vida futura sus hijos quedarán huérfanos, a menos que sean adoptados por padres que si fueron sellados eternamente.

Aquellos que, en cambio, han sido casados en un templo han sido sellados, el uno para el otro, por la eternidad; su unión durará eternamente. Los padres que fueron sellados de esta manera, el uno para el otro "tendrán derecho eterno sobre su posteridad y el don del crecimiento eterno si obtienen la

exaltación ... Cuando obtengan esta exaltación tendrán el privilegio de completar la medida plena de su existencia su posteridad será tan innumerable como las estrellas del cielo". (142). En otra página Srnith afirma que los hijos nacidos a tales padres, mienta están en el estado de exaltación, serán hijos espirituales. Carentes la vestimenta de un tabernáculo de carne y huesos. (143) Por eso no sorprendente, que a la luz de todo esto, Bruce McConkie diga:

El paso de mayor importancia que un miembro de la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días puede dar en este mundo es contraer matrimonio con la persona indicada, mediante la autoridad indicada, y en el lugar indicado. (144)

Lo recién dicho aparentemente significa que nadie puede recibir plenitud completa de la salvación, incluyendo la obtención del estado de divinidad, si él o ella, no ha sido casado con otra persona por medio de una ceremonia en un templo. Sin embargo, hay excepciones a esta regla. Comprendiendo que generalmente no es la mujer la que toma la iniciativa en una proposición de matrimonio, José Fielding Smith afirma que si ella ha permanecido soltera en contra de su propia voluntad, y totalmente dispuesta a obedecer el mandamiento del matrimonio celestial - si se le hubiese presentado la oportunidad- no se le negará bendición alguna. En otras palabras, ella puede, todavía, obtener el estado de exaltación, (145) El mismo autor menciona otra excepción: Una esposa fiel, mormona, cuyo esposo no muestra interés en la Iglesia Mormona obtendrá otro esposo en la vida venidera, y en consecuencia recibirá todas las bendiciones del reino celestial." (146)

Por eso, queda completamente claro que los mormones han sustituido la doctrina bíblica de la salvación por sola gracia, por la enseñanza contraria a la escrituras, de la salvación por obras.

LA DOCTRINA DE LA IGLESIA Y DE LOS SACRAMENTOS

La Doctrina de la Iglesia

Los mormones enseñan que la Iglesia de Jesucristo fue apóstata ha que en 1830 se fundó la Iglesia Mormona. Esta apostasía ya comenzó en los primeros siglos de la era cristiana, y ni siquiera fue rectificada por la Reforma, puesto que los Reformadores carecieron de revelaciones directas del cielo. Pero en los últimos días el Señor restableció su iglesia mediante el profeta José Smith, quien, junto a Oliver Cowdery recibió tanto el sacramento de Aarón como el de Melquisedec. Los mormones

designan a este evento como "la restauración de la Iglesia, en consecuencia llaman a su propia organización, "La Iglesia Restaurada". James Talmage expresa las convicciones mormonas referida a la iglesia:

Los Santos de los Ultimos Días declaran que pretenden ser la auténtica organización de la iglesia, en todos los detalles similar a la organización que Jesucristo realizó entre los judíos. Esta gente de los últimos días afirma tener el sacerdocio del Omnipotente, el poder de obrar en el nombre de Dios, poder que debe ser respetado, tanto sobre la tierra como en los cielos. (147)

La Iglesia Mormona pretende ser la única iglesia auténtica porque según afirma, es la única que desde el tiempo de Cristo ha recibido revelación divina (a través de José Smith y otros), y que las puede seguir recibiendo a través de sus presidentes. En cierta ocasión se preguntó al mismo José Smith, "¿Serán condenados todos, excepto mormones?" Su respuesta fue: "Si, y una gran parte de ellos, a menos que se arrepientan y hagan obras de justicia" (148) En un mismo orden de cosas, Brigham Young dijo: "...Todo espíritu que no confiesa que Dios ha enviado a José Smith, habiendo revelado a través de él, el evangelio, pertenece al anticristo...". (149) Orson Pratt, uno de los primeros apóstoles de la Iglesia Mormona, dijo que las iglesias no mor monas eran groseramente impúdicas al llamarse a sí mismas "iglesia cristianas", porque:

ellas nada tienen que ver con Cristo, ni Cristo con ellas, más que derramar sobre ellas las plagas escritas ... Y dado que una vez más ha sido restaurada la autoridad en la tierra, todos los que ahora no se arrepientan, saliendo de las iglesias corruptas y apóstatas, para ser adoptados en la iglesia de Cristo, buscando sinceramente las bendiciones y dones milagrosos del evangelio, serán arrojados en el infierno, dijo el Señor, Dios de las Huestes. (150)

Estas citas hablan por si mismas. Los mormones pretenden ser el único grupo del auténtico pueblo de Dios sobre la tierra, y que todos 1os que no le pertenecen deben, para alcanzar salvación, adherirse a él, ya sea mientras vivan o después de haber muerto. (151) En común con todas las sectas, los Santos de los Ultimos Días repudian la enseñanza bíblica de la universalidad de la iglesia; la doctrina que dice que la auténtica iglesia de Jesucristo no se identificará en forma exclusiva con ninguna organización terrenal, pero que, en cambio, incluye a los miembros de diferentes denominaciones, esparcidos a lo ancho y largo de la tierra. Al calificar a todo el cristianismo contemporáneo y a la mayor parte del

cristianismo del pasado de apóstata, el mormonismo revela su sectarismo totalmente antiescritural._

La Doctrina de los Sacramentos

El Bautismo. Los mormones enseñan que el bautismo es absolutamente necesario para la salvación; por eso es una de las "ordenanzas evangelio" que deben ser obedecidas para alcanzar salvación (compare el artículo 4 de los Artículos de Fe). Nótese las siguientes declaraciones de Doctrinas y Convenios: "... Proclamarás arrepentimiento y fe en el Salvador, y la remisión de pecados mediante el bautismo. .." (19:31). "De cierto, de cierto, yo (Cristo) digo (a José Smith), aquellos no creen en tus palabras y no son bautizados por agua en mi nombre, para la remisión de sus pecados, no recibirán el Espíritu Santo; serán condenados.. ." (84:74). Es evidente que para los mormones uno sólo puede obtener la remisión de los pecados a través del bautismo, rito que debe ser precedido por el arrepentimiento. Si uno peca después de haber sido bautizado, la ley del perdón establece los siguientes requi- :verdadera tristeza por haber pecado; abandono del pecado; confesión del pecado; restitución por el pecado y obediencia a la totalidad la ley. (152)

En contraste con la Biblia, las escrituras mormonas definen con términos precisos la forma del bautismo: Será por inmersión (3 Nefi 11:26;

Doctrinas y Convenios 20:74). En efecto, una de las añadiduras que José Smith hizo al libro de Génesis en su revisión de la Biblia, relata episodio del bautismo de Adán por inmersión. (153).

E1 bautismo infantil es rechazado, puesto que los niños pequeños son incapaces de cometer pecado" (Moroni S.- 8) ; puesto que "no necesitan de arrepentimiento, tampoco necesitan bautismo" (v. 11). En este capitulo, que contiene una supuesta carta de Mormón a su hijo Moroni, también se encuentra la siguiente declaración: ". . . Aquél que piensa que los pequeños deben ser bautizados está en hiel de amargura y en lazo de iniquidad, puesto que carece de fe, esperanza, y caridad; por lo tanto, mientras persista en su concepto, debe ser separado, debe descender al infierno" (v. 14). Además, en Doctrinas y Convenios 68:27 se especifica que los niños sean bautizados a la edad ocho años.

Bautismo por los Muertos. Esta es una de las doctrinas distintivas de Iglesia Mormona. Aunque el Libro de Mormón, del cual se supone contiene "la plenitud del evangelio sempiterno", no dice nada respecto de esta práctica, se afirma

que José Smith, después de haber concluido la "traducción" del Libro de Mormón, recibió revelaciones referidas a este tema. Se afirma que la primera de estas revelaciones fue recibida por Smith el 19 de enero de 1841 (sección 124 de Doctrinas y Convenios); se alega que otra revelación ocurrió en septiembre de 1842 (sección 128). El contenido de estas revelaciones fue como sigue: Malaquías 4:5 y 6 afirma que Elías, el profeta, vendrá antes del día grande y terrible del Señor, para volver el corazón de los padres hacia hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres. En la interpretación de este pasaje se afirma la necesidad de un "eslabón unificador" un tipo u otro entre los padres e hijos. Sin él la tierra será herida con una maldición (Doctrinas y Convenios 128:18). (154)

¿Qué es este "eslabón unificador"? Es el bautismo por los Muertos mencionado por el apóstol Pablo en 1 Corintios 15-29. Dado que el bautismo es esencial para la salvación, y dado que muchos han muerto antes que la iglesia fuese "restaurada" bajo José Smith, parecería inevitable que la mayoría de los muertos fueran a la perdición. No obstante, que viven pueden ser bautizados corno sustituto por los muertos - es decir, por aquellos que murieron sin conocimiento del evangelio restaurado (128:5). Este bautismo también es por inmersión y se realiza en una fuente que ha sido construida debajo de la superficie de la tierra a fin de simular los sepulcros de los muertos (128:12 y 13). Estos bautismos deben ser realizado en un templo (124:28-37) y deben ser registrados cuidadosamente; lo ideal es que tres testigos estén presentes en cada uno de ellos (128:3).

El bautismo por los muertos es una ordenanza que ha sido instituida, antes de la fundación del mundo (124:33). Es un asunto de tanta importancia que la salvación de los vivientes depende de él: "Porque salvación de ellos (de los antecesores) es necesaria e imprescindible para nuestra salvación" (128:15). En efecto, José Smith dijo una vez : "Aquellos santos que lo descuidan (el bautismo por los muertos) respecto de sus parientes fallecidos, corren el peligro de perder su propia salvación". (155) Por eso José Fielding Smith denuncia muy insistentemente a la Iglesia Reorganizada como apóstata, puesto que no practica el bautismo por los muertos. (158)

Por eso los mormones deben trabajar por la salvación de los muertos de su árbol genealógico retrocediendo en el tiempo lo más que puedan.(157). Si los muertos aceptan el bautismo que se realiza en su favor éste es acreditado a su cuenta, tal corno si hubiesen obrado por si mismos. (158) Sin embargo, no todos los muertos que son bautizados por poder alcanzarán la exaltación, sino sólo los que, de entre ellos, son dignos de la

gloria celestial, puesto que la salvación se basará en sus méritos.

También debería mencionarse que, conforme a la enseñanza mormona Cristo llevará el evangelio a aquellos que en el mundo espiritual no tuvieron oportunidad de escucharlo mientras habitaban sobre la tierra; entonces estos espíritus podrán arrepentirse de sus pecados y creer en Cristo. No obstante, aunque uno entonces se arrepienta, no podrá salvarse hasta que alguien haya sido bautizado por él. (160)

Nótese que esta doctrina no s6lo aumenta el prestigio de la Iglesia mormona como único agente terrenal por medio del cual los hombres pueden ser salvos, mas también permite que los mormones se conviertan al menos en parte, en "salvadores" de sus parientes fallecidos.

La Cena del Señor. Se afirma que Cristo instituyó la Cena del Señor entre los Nefitas (3 Nefi 18:3). En la administración de la Cena del Señor los mormones respetan instrucciones especificas contenidas en sus libros sagrados (Moroni capítulos 4 y 5; Doctrinas y Convenios 20- 79). Sin embargo, siguiendo estas instrucciones, ellos hacen una excepción; en lugar de usar vino, como indican las instrucciones, utilizan agua. Para justificar esta práctica citan a Doctrinas y Convenios 27:2, "Porque, he aquí, yo te digo, no importa lo que comieren o lo bebieren cuando participen del sacramento...." Las palabras explicatorias que introducen esta sección nos informan que en agosto de 1830 José Smith iba de camino para comprar vino de algunos no mormones. En aquel momento carecía del mismo. Entonces se le apareció un mensajero celestial que le dio la revelación recién citada, añadiendo que no debía comprar vino o bebidas fuertes a sus enemigos. Este sacramento se administra semanalmente. De él deben participar todos los miembros bautizados de la iglesia que están en condiciones de hacerlo, los que tienen ocho años de edad, o más. (161) Hay advertencias contra la participación indigna; tal participación, se afirma, traerá maldición al alma (3 Nefi 18:29). Talmage explica que la Cena del Señor no es un medio para asegurarse la remisión de los pecados, pero sí es (1) un testimonio de nuestra fidelidad y determinación de guardar los mandamientos de Dios, y, un medio mediante el cual recibimos "una investidura constante del Espíritu Santo". (162)

DOCTRINAS DE LAS ULTIMAS COSAS

Los Regresos*

Nota del traductor: Aquí la palabra original es "gatherings".

El artículos 10 de los Artículos de Fe resume, en forma breve, la escatología mormona: "Nosotros creemos en el regreso literal de Israel y en la restauración de las Diez Tribus; creemos que Sion será construida sobre este continente (el continente americano) ; que Cristo reinará personalmente sobre la tierra; y que la tierra será renovada recibiendo su gloria paradisíaca".

Hemos de considerar primero la así llamada doctrina de los "regresos mencionada en las palabras introductorias de este articulo. Talmage explica que los mormones creen en "el cumplimiento absolutamente literal de las profecías referidas a la dispersión de Israel". (163) Varias profecías del Antiguo Testamento, referidas al regreso del cautiverio de Israel son interpretadas literalmente por los mormones como señalando una serie de regresos que ocurrirán antes de regresar el Señor. Para fundamentarlo citan la supuesta aparición que Moisés hizo a José Smith y a Oliver Cowdery en el templo de Kirtland, en 1836, ocasión en la cual Moisés les encomendó "las llaves del regreso de Israel de los cuatro vientos de la tierra, y la conducción de las diez tribus del país del norte". Doctrinas y Convenios 110:11). Aunque este regreso concierne a los remanentes de Israel los gentiles también tendrán su parte en él para participar de sus bendiciones. (164)

Estos regresos incluirán tres fases distintivas:

1) **El Regreso de Efraín.** Se afirma que Efraín, el hijo menor de José, recibió el derecho de la primogenitura en Israel cuando Rubén, el mayor de los hijos de Jacob, lo había perdido por causa de su transgresión. (165) También se afirma que el Libro de Mormón vino a Efraín, dado que José Srnith fue un "efrainita puro". (166) ! Por lo tanto Efraíninviste actualmente el sacerdocio. Efraín ha recibido "la plenitud del evangelio sempiterno". (167) Por lo tanto, debe "regresar primero para preparar el camino mediante el evangelio y el sacerdocio, para cuando con llegue el momento en que el resto de las tribus de Israel sean reunidas en Sion. (168)

   Dado que la mayoría de los miembros de la Iglesia Mormona contemporánea son, según se afirma, efrainitas, (169) es obvio que el regreso de esta tribu está ocurriendo actualmente. Efraín se esta reuniendo en América para regresar a Sion, lugar divinamente designado como lugar de reunión en el continente norteamericano. (170) En palabras precisas, Sión es la ciudad de Independencia, Missouri, en la

Cual, según se reveló divinamente a José Smith, hay un sitio para el templo (Doctrinas y Convenios 57-1-5). Sin embargo, se mantiene en suspenso el propósito divino que hace de esta ciudad el lugar de reunión para Efraín; por eso Efraín actualmente se está reuniendo en la región de las Montañas Rocosas. No obstante, Sión todavía será establecida en el sitio escogido. (171)

(2) **El Regreso de los judíos.** Los mormones hacen una distinción entre los judíos descendientes del reino de Judá, y los israelitas descendientes del antiguo reino de Israel. Una segunda fase del "regreso" es que los judíos, según esta definición, serán reunidos en Palestina para el cumplimiento de las predicciones de los profetas. Los mormones afirman que el regreso de muchos judíos a Palestina durante los últimos años indica que esta profecía se está cumpliendo actualmente. El centro de dicha reunión es la ciudad de Jerusalén, que será reconstruida antes del regreso de Cristo. Sin embargo, la mayoría de los judíos que ahora están regresando a Jerusalén no recibirán a Cristo como su Redentor hasta tanto él se les manifieste personalmente. (172) Cuando Cristo haya regresado a la tierra habrá dos ciudades capitales sobre las cuales reinará durante el milenio: Sion (o Independencia, Missouri) sobre el continente americano y Jerusalén en Palestina. (173)

(3) **Del Regreso de las Diez** Tribus Perdidas. Habrá un regreso más antes de la venida de Cristo, es decir, el de las diez tribus perdidas de Israel. Se cree que estas tribus todavía están ocultas en algún lugar "en la tierra del norte".

Se afirma que Cristo fue a ministrarles después de su visita a los nefitas. (174) Estas diez tribus regresarán y serán guiadas a Sión antes que Cristo venga (175). En Sion serán coronadas de bendiciones por los de Efraín, "los primogénitos de Israel", que a la sazón estarán reunidos en Sion" (176)

Una vez que estos regresos hayan concluido, Cristo regresará a la tierra para fundar su reino milenial. Pero antes de discutir el milenio, es necesario decir algo del regreso de la ciudad de Enoc. En una sección que José _Smith añadió al libro de Génesis, reproducido como el Libro de Moisés en La perla de gran precio, leemos que Enoc, un predicador de justicia del mundo antediluviano, construyó una ciudad llamada Ciudad de Santidad, o Sión (Moisés 7: 19). Con el correr del tiempo, esta ciudad fue recibida en el cielo (v. 21-69). El versículo 62 de este relato describe el futuro regreso de los elegidos de los cuatro vientos de la tierra en una ciudad santa, la cual se

llamará "Sion, una nueve Jerusalén ". En el versículo 63 leemos, "Y el Señor dijo a Enoc: entonces tu y toda la ciudad lo encontrarán allí. .." El versículo 64 indica que después de esto la tierra descansará por mil años. De este pasaje deducimos que, conforme a las enseñanzas mormonas, dicha ciudad celestial regresará a la tierra momentos antes del milenio (o, tal vez, inmediatamente después de haber comenzado, según piensa McConkie). (177)

Talmage es de la opinión que la nueva Jerusalén que el apóstol Juan ve descender del cielo, conforme a Apocalipsis 21:2, en realidad es la ciudad de Enoc que desciende a la tierra. Añade: ". . El pueblo de Sion o Enoc, y la moderna Sión, es decir, los santos reunidos en el continente occidental, se convertirán en un solo pueblo" (178).

EL MILENIO

De acuerdo con el artículo 10 de los Artículos de Fe, los mormones creen que Cristo reinará en persona sobre la tierra. Dicho reinado se producirá durante el milenio. Los mormones creen que habrá dos resurrecciones: una al comienzo, y otra al fin del milenio. Al comienzo milenio resucitarán los que creyeron (Doctrinas y Convenios 88:97 8) ; éstos serán tomados a fin de encontrar a su Señor en el aire, y entonces descenderán con él. Al mismo tiempo los "santos que viven sobre la tierra serán vivificados y tomados para encontrar al Señor". (179) Entre los que resuciten en dicha ocasión estarán los paganos que buscaban la luz, pero no escucharon el evangelio (45-54). Los mormones lo llaman "la primera resurrección".

Al comienzo del milenio todos los malvados serán quemados como hojarasca" (29:9) ; pero esto no significa aniquilación sino muerte repentina. Durante todo el milenio los espíritus de los malvados permanecerán en la prisión del mundo espiritual. Allí podrán arrepentirse y purificarse a sí mismos mediante sus sufrimientos. (180)

Con esto comenzará una gran era de paz. Satanás será atado y su poder será restringido. No habrá enemistad entre el hombre y la bestia; la ley suprema será el amor. (181). Los hombres serán sumamente celosos en el servicio del Señor que los gobierna. No obstante, no será totalmente abolido el pecado, ni desterrada la muerte. (182) Todos aquellos que sigan viviendo durante el milenio alcanzarán una edad de cien años y entonces serán repentinamente transformados, investidos de inmortalidad, y "tomados arriba" (Doctrinas y Convenios 101: 30, 31). Puesto que en aquel tiempo los santos resucitados

también vivirán sobre la tierra, los mortales vivirán junto a los inmortales.

La gran obra durante el milenio será el trabajo del templo: el bautismo por los muertos. Durante el milenio los mortales podrán ser bautizados por todos aquellos que han vivido desde el comienzo del tiempo. Los santos resucitados y nuestro Salvador guiarán a los mormones en este trabajo. (183)

Aunque los malvados ya no habitarán sobre la tierra, habrá muchos no mormones que por haber conducido "una vida pura" habrán escapado de la muerte en el regreso de Cristo, y estarán entre los que disfruten del milenio. Durante el milenio el evangelio deberá ser predicado a éstos "hasta que se conviertan o pasen de esta vida".(184)

Al terminar el milenio serán resucitados todos los malvados. Esta es la segunda resurrección. En aquel entonces Satanás será soltado y volverá a ejercer su poder; algunos de aquellos que vivan sobre la tierra seguirán a Satanás en su último intento de engañar a las naciones, convirtiéndose así, en Hijos de Perdición. Las huestes reunidas por Satanás incluirán a algunos de los habitantes de la tierra y a algunos de los malvados recién resucitados de los muertos. Se librará una gran batalla al en la cual Satanás y sus huestes serán derrotados. (186)

EL ESTADO FINAL

Al finalizar el milenio la tierra será disuelta. Luego será renovada o "levantada mediante una resurrección" para transformarse en un "cuerpo celestial de modo que los habitantes del orden celestial puedan poseerla para siempre jamás". (187) Conforme a Talmage la tierra se convertirá entonces en "un cuerpo celestial apto para ser habitado por las inteligencias más exaltadas". (188) Entonces ya no será, como ahora, opaca, sino semejante al sol y otras estrellas, llena de luz y gloria. En efecto, todas las grandes estrellas que nosotros vernos, incluyendo a nuestro sol, son mundos celestiales - mundos que han pasado a su estado de exaltación. (189) ¿Cuál será la condición final del hombre? Primero deberíamos notar que después de la renovación de la tierra la muerte habrá quedado com pletamente abolida. (190) sin embargo, habrá una diferencia bien notable en la condición final de los diferentes tipos de seres vivientes. La sección 76 de Doctrinas y Convenios es una fuente importante de enseñanzas mormonas referidas a la condición final del hombre. El prefacio que antecede a esta sección afirma que José Smith y Sidney Rigdon antes de tener esta visión, y basándose en varias revelaciones

previas habían llegado a la conclusión que los cielos debían incluir más que solo reino.

La teología mormona reconoce cuatro tipos diferentes de seres en la condición final. El primero de ellos consiste en los así llamados Hijos de Perdición. Estos, por su parte, se dividen en dos clases: (a) El diablo y sus ángeles. El diablo (Lucifer, un hermano de Cristo) se rebeló contra Dios (Elohim) en su estado de preexistencia, engañando a un tercio de los espíritus a seguirle en su rebeldía. Como castigo por dicha rebelión esos espíritus vivirán eternamente carentes de cuerpo, (191) carentes de redención en Cristo, puesto que han perdido el poder del arrepentimiento. (192) (b) Los seres humanos, que por causa de sus pecados, están allende de "la posibilidad actual de arrepentimiento y salvación". (193) Esta es gente que "habiendo conocido, en esta vida mortal, el poder de Dios, y habiendo conocido plenamente el poder y los propósitos Dios, se rebelaron contra él avergonzando a Jesucristo en forma abierta". (194) Su transgresión también se la describe como pecado imperdonable, o blasfemia contra el Espíritu Santo. (195)

Los Hijos de Perdición, que según una fuente mormona "sólo cuentan con pocos miembros de la raza humana", serán eternamente condenados al infierno. Allí son "condenados a sufrir eternamente la ira de Dios, junto al diablo y sus ángeles"; porque su pecado "no tiene perdón en este mundo ni en el mundo venidero" (Doctrinas y Convenios 76-33 y 34). Su tormento no tendrá fin porque "su gusano no muere y el fuego, que es su tormento, no se apaga, y nadie conoce el fin ellos ni el lugar, ni su tormento" (76:44 y 45). (197)

Los Hijos de Perdición constituyen el único grupo que no será redimido (76:38). Pero los que son redimidos pasarán la eternidad en uno de los tres diferentes reinos, cada uno de los cuales posee muchos diferentes grados de gloria. Ellos son, comenzando con el mayor:

(1) **El Reino Celestial**. Este reino, ubicado sobre nuestra tierra después que haya sido renovada, "ha sido preparado para los justos, aquellos que han sido fieles en guardar los mandamientos del Señor, y que fueron limpiados de todos sus pecados". (198) La mayoría de aquellos que entren en este reino (si bien no todos) alcanzarán plena exaltación; quienes la alcancen constituirán la "Iglesia de los Primogénitos" (Doctrinas y Convenios 76:54) ; ellos son dioses (76-58). Ellos habitarán por siempre jamás en la presencia de Dios y Jesucristo (76:62). Se recordará que las personas que alcancen esta condición bienaventurada vivirán con los cónyuges, a quienes fueron unidos mediante

sello eterno, y con los hijos a quienes también fueron unidos mediante sello eterno, más, en su estado celestial, seguirán teniendo hijos (aunque éstos sean hijos espirituales). En este punto es de subrayar que las personas que alcanzan los reinos terrenal y celestial no recibirán el poder de la procreación, por tanto vivirán en "bienaventuranza solitaria", no como miembros de un grupo familiar.

(2) **El Reino Terrenal.** Este reino será ubicado en otra esfera, no en esta tierra, probablemente sobre otro planeta. (189) A é1 irán las siguientes personas:

1. Las personas responsables que mueren sin ley ...

2. Las personas que en esta vida rechazan el evangelio, pero que lo aceptan después en el mundo espiritual; (200)

3. Personas que, si bien respetables, son cegadas por astucias humanas y por ese motivo no aceptan ni viven según la ley del evangelio;

4. Los miembros de la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días ... (que carecen de valor, que son tibios en su devoción a la iglesia y a la justicia. (201)

José Fielding Smith añade este comentario- "Todos los que entren en dicho reino deben pertenecer al tipo de personas que han sido moralmente puras". (202) Quienes habiten el reino celestial ministrarán a 1os del reino terrenal (Doctrinas y Convenios 76:87). Ellos "recibirán la presencia del Hijo, mas no de la plenitud del Padre" (76.-77).

(3) **El Reino Telestial.** Este reino se encuentra sobre otra tierra, diferente aún. (203) "A él irán todos aquellos que fueron impuros durar su vida ... Las personas que entrarán allí serán impuras; los mentirosos, los hechiceros, adúlteros y aquellos que han quebrantado sus pactos". (204) Estos son los que afirman ser de Pablo, Apolo, o Cefas (Doctrinas y Convenios 76:99). (205) Los tales "no reciben el evangelio, ni el testimonio de Jesús, ni de los profetas, ni el convenio sempiterno" (76: 101). "Es son echados al infierno y sufren la ira del omnipotente Dios hasta que se cumplan los tiempos" (76:106). "No obstante, después de haber sido castigados por sus pecados, y habiendo soportado los tormentos de Satanás, podrán, eventualmente, pasar y recibir, después del milenio el reino telestial". (206) En otras palabras, estas personas no serán levantadas sino al

terminar el milenio. Los tales serán muy numerosos: El número de ellos será como la arena del mar (Doctrinas y Convenios 76:109). "Serán juzgados conforme a sus obras, y cada uno recibirá.... en las mansiones que les fueron preparadas, su propio dominio". (76:111). "En el mundo eterno no recibirán su plenitud (la de Dios), sino la del Espíritu Santo mediante el ministerio de los terrestres" (76:86). "Serán siervos del Altísimo; pero no alcanzarán las moradas de Dios y Cristo, los mundos eternos" (76:112).

En cada uno de estos reinos habrá oportunidad de progresar. Talmage declara que las escrituras carecen de afirmaciones referidas a la posibilidad de progresar y pasar de un reino a otro. (107) Pero a este respecto José Fielding Smith es mucho más dogmático que Talmage: "Se ha preguntado si una persona, heredera de la gloria celestial, puede avanzar con el tiempo, y heredar la gloria celestial. La respuesta a esta pregunta unta es no". (208)

Resumiendo lo antedicho no podemos afirmar, en un sentido estricto a palabra, que los mormones sean universalistas, puesto que afirman que algunos seres humanos (si bien su número será reducido) son condenados al castigo eterno del infierno, junto al diablo y sus ángeles). Pero prácticamente podrían ser calificados de universalistas, porque, conforme a sus enseñanzas, la vasta mayoría de la raza humana alcanzará algún tipo de salvación.

Notas del Capítulo 3

51. En lo que sigue no trataré de refutar, punto por punto, todos los elementos antiescriturales que contienen estas doctrinas, mas bien trataré de presentar, en forma general y con cierta minuciosidad, las enseñanzas doctrinales del mormonismo.

52. El sermón sobre "La Deidad Cristiana - Una Pluralidad de Dioses", pronunciado el 16 de junio de 1844; citado en Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith), pp. 370, 372.

53. James E. Talmage, Artículos de Fe, p. 41.

54. Ibid., p. 48.

55. A Rational Theology (Una teología racional), 6th. ed. (Salt Lake City: Deseret Book Co., 1952, p. 69.

56. Tomado de Ben E. Rich, Mr. Durant of Salt Lake City (El Señor Durant de Lake City), (Salt Lake City: Deseret News Press, 1952), p. 77.

57. José Fielding Smith, Essentials in Church History (Esenciales en la historia iglesia), p. 184.

58. Teachings of the Prophet Smith (Enseñanza del profeta José Smith), p. 371.

59. Véase, por ejemplo, Francia Brown, S. R. Driver, and Charles A. Briggs, Hebrew and English Lexican of the Old Testament (Léxico hebreo e inglés Antiguo Testamento). (Boston: Houghton Miffling, 1907), p. 43.

60. Teachings ot the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith), pp. 370, 372.

61. Discoursos of Brigham Young (Discursos de Brigham Young), arranged by Widtsoe (Salt Lake City.- Deseret Book CO., 1954). pp. 22-23.

62. José Fielding Smith, Doctrines ot salvation (Doctrinas de Salvación) I, 12.

63. Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith), pp. 345-346.

64. Milton R. Hunter, The Gospel through the Ages (El evangelio a trevés de los siglos), (Salt Lake City -. Deseret Book Co., 1958), p. 104.

65. Doctrines of Salvation (Doctrinas de Salvación), I, 12.

66. Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta Smith), pp. 346-47.

67. Doctrinas of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 12.

68. Millenial Star (Estrella del milenio), 54, 404; citado en Hunter, op cit pp. 105-106.

69. A. Rational Theology, (Una teología racional), p. 26.

70. Journal of Discourses (Revista de discursos), 1, 50; citado en Smith Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 96.

71. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 96-101.

72. Ibid p. 106. No todos los mormones concuerdan con la interpretación que Smith hace de las palabras de Brigham Young. En 1950 W. Gordon Hackney, un miembro de la Universidad Brigham Young, publicó un folleto de veintidós páginas, titulado Esa Doctrina de Adán-Dios. Allí defendía vigorosamente la enseñanza de que Adán es nuestro Padre

celestial, y que Adán y Eva no sólo eran los padres de nuestros cuerpos físicos, sino también de nuestros espíritus en nuestra preexistencia.

73. Bruce McConkie, Mormon Doctrine (Doctrina mormona), p. 530. José Fielding Smith expresa sentimientos similares en un artículo titulado "Doctrinas apóstatas de la predestinación" (Doctrines of Salvation, 111, 286).

74. McConkie, op. cit., p. 269.

75. Ibid.

76. Le Gran Richards, A Marvelous Work and a Wonder (Una obra maravillosa y un milagro), (Salt Lake City: Deseret Book Co., 1950), pp 358-61.

77. Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith), pp. 350-52.

78. Mormon Doctrine (Doctrina mormona), p. 156.

79. A Rational Theology (Una teología racional), p. 12. Véase sus Evidences, and Reconciliaticns, p. 150.

80. Teaching of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith p. 371.

81. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 76.

82. Mormon Doctrine (Doctrina mormona), p. 158.

83. Ibid., p. 157; Moisés 1:29, 35, 7.30.

84. McConkie, op. cit., p.. 207. Pero uno se pregunta si el Padre también tuvo un padre. José Smith dijo una vez, "¿ Dónde se ha visto que hubo un hijo sin un padre? Y, ¿dónde se ha visto un padre que antes no haya sido un hijo. . En vista de que Jesús tuvo un Padre ¿no podemos pensar que también él tuvo Padre?" (Teaching of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith), p. 373). Sobre la base de esta afirmación dicha regresión es infinita - todo padre, del que podemos pensar que haya existido debe haber tenido un padre y esto también debe aplicarse a los dioses.

85. McConkie, op. cit., p. 359. Es de notar aquí que la distinción que los mormones trazan entre Elohim y Jehová es totalmente insostenible. Los mormones aparentemente ignoran el hecho de que en muchos pasajes del Antiguo Testamento Elohim y Jehová (o Yahweh) aparecen juntos

designando al mismo ser. En Génesis 2:7, por ejemplo, donde se lee. "Entonces Jehová Dios (en hebreo Yahweh Elohim) formó al hombre del polvo de la tierra..." Véase también Génesis 2:4; 5, 8, 16, 18, 21, 22, etc. La expresión, "Jehová Dios", incluso aparece en la Versión Revisada de Smith, y en el Capítulo 3 del Libro de Moisés.

86. George Arbaugh, cita en la página 107 de su Revelation in Mormonism (Revelación en el mormonismo) un poema perteneciente a Smith en el en se afirma este hecho.

87. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrina de salvación), 1, 73-79.

88. Ibid.., p. 75. Véase también p. 74.

89. Op. Cit. p. 157.

90. Hyrum M. Smith and Janne M. Sjodahi, Doctrino and Covenants Comentary (Comentario sobre Doctrinas y Convenios) (Salt Lake City: Deseret Book C., 1960), p. 18.

91. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 193.

92. Discourses of Brigham Young (Discursos de Brigham Young), p. 24. Smith. Doctrinos of Salvation (Doctrinas de salvación), 1, 62-63, 90, 106.

93. José Fielding Smith, Man: His Origin and Destiny (El hombre: su origen y destino), pp, 351, 355; citado por McConkie, Mormon Doctrine (Doctrina mormona), p. 530.

1. Doctrinos of Salvation (Doctrina de Salvación), 1, 63.

2. Ibid., p. 12.

96. Mormon Doctrine (Doctrina mormona), pp. 530-31. Con "cuerpos espirituales" McConkie se refiere a cuerpos "hechos de una sustancia más pura y refinada que los elementos con los cuales son hechos estos cuerpos mortales".

97. Aquí es inevitable preguntar: Si estos elementos espirituales, autoexistentes, han existido siempre, ¿cuál es la diferencia entre hombres y dioses, puesto que, como hemos visto, todos los dioses, excepto uno, han sido "producidos" por el principal de ellos?

98. McConkie, op. cit., p. 531.

99. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), 1, 59.

100. Ibid., p. 61; McConkie, op. cit., pp. 476-77.

101. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de Salvación), 1, 90. En la pág. 92 el autor nos informa que si bien Adán vivía en la carne, antes de la caída carecía de sangre en el cuerpo.

102. Ibid., 111, 74.

103. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), 1, 115.

104. Talmage, Articles of Faith (Artículos de fe), p. 65.

105. Doctrinos of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 114.

106. Discourses of Brigham Young (Discursos de Brigham Young), p. 103.

107. Citado de Moisés 3:17. La cláusula final ha sido añadida al texto por José Smith.

108. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 114.

109. McConkie, op cit., p. 17.

110. Widtsoe, Evidences and Reconciliatians (Evidencias y reconciliaciones) p.195.

111. Articles of Faith (Artículos de fe), pp 474-75. Esta es una consecuencia a de las enseñanzas mormonas sobre la caída. ¿ Por qué habría de culpársenos del "pecado" de Adán, si, antes que nada, en realidad no fue un pecado? Smith), p. 107.

112. Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith)

113. Doctrinos of Salvation (Doctrinas de salvación), 11, 53.

114. McConkie, p. 665.

115. Ibid., p. 25.

116. Ibid., p. 25.

117. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), 1, 70.

118. John Henry Evans, An American Prophet (Un profeta americano) (New York Mcmillan, 1933), p. 241.

119. Joseph Fielding Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 18.

120. Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta Smith), p. 2,17, último párrafo del Nro. 3.

121. McConkie, op cit., p. 294.

122. Journal of Discourses, (Revista de discursos), 1, 50-51; citado en Smith, Doctrinos of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 102.

123. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), 1, 101-106.

124. Ibid., P. 18.

125. Bien se podría preguntar aquí si la interpretación que José Fielding Smith hace de la afirmación de Brigham Young realmente comunica lo que Young quería comunicar. Pero sea esto como fuere, la explicación de Smith respecto del nacimiento de Jesucristo es tan inaceptable para un cristiano bíblico como lo es el concepto que se atribuye a Young y el que Smith quiso refutar.

126. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), II, 65.

127. Gordon H. Fraser, Is Marmonism Christian? (¿ Es cristiano el mormonismo (Chicago: Moody Press, 1957), p. 61.

128. Journal of Discourses (Revista de discursos), II, 81-82; citado en Fraser, op. cit., p. 62.

129. Journal of Discourses (Revista de discursos), IV, 210; citado en Fraiser op. Cit. p, 63. Debería añadirse que el matrimonio de Cristo no se menciona en los libros sagrados de los mormones, ni en sus estudios de doctrina.

130. Talmage, Articles of Faith (Artículos de fe), p. 79

131. Ibid., p. 74. Véase el capítulo 4 en su totalidad.

132. Nótese aquí una flagrante contradicción en la doctrina mormona. Por un lado se afirma que la caída fue una bendición encubierta, que Adán actuó sabiamente, que su transgresión fue conforme a la ley, y que la caída fue necesaria para que la raza humana pudiera propagarse de modo que miriadas espíritus preexistentes pudieran obtener un tabernáculo mortal y avanzar hacia la

exaltación. Pero ahora se nos dice que la caída fue una maldición para el hombre. Aparentemente los mormones quieren, a un mismo tiempo, abolir y conservar la teología tradicional referida a la caída. Utilizan el argumento que más responde a su propósito.

133. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), II, 10-11.

134. Nótese que en este punto se pasa por alto el principio del libre albedrío

135. Articles of Faith (Artículos de fe), pp. 86-87, 89.

136. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), 1, 135, 134.

137. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 479.

138. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), lI, 302-3.

139. Ibid., 1, 134.

140. ibid., lI, 5, 6.

141. Ibid., II, 43.44.

142. Ibid., lI, 44.

143. ibid., lI, 68.

144. Mormon.Doctrine (Doctrina mormona), p. 111. Nótese que, en consecuencia para los mormones el matrimonio celestial es más importante que la fe en Jesucristo.

145. Docirines of Salvation (Doctrinas de salvación), II, 76.

146. Answers to Gospel Questions (Respuestas a preguntas del evangelio), llI, 24. Es importante notar .que en este sentido el Libro de Mormón, que se supo ne contener: "la plenitud del evangelio sempiterno" (véase arriba) no menciona la doctrina del matrimonio celestial.

147. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 204

148. Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith). P. 119.

149. Discourses of Brigham Young (Discursos de Brigham Young), p. 435.

150. Series of Pamphlets (Serie de panfletos), No. III, p. 8, and No. V, p. 8; citado en Henry C. Sheldon, A Fourfold Test of Mormonism (Un examen cuádruple del mormonismo) (New York: Abingdon Press, 1914), p. 99.

151. "Si no hubiese sido por José Smith y la restauración, no hubiera habido salvación. No hay salvación sino en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días". (McConkie, Mormon Doctrine (Doctrina mormona), p. 603).

152. McConkie, op. cit., pp. 271-73.

153. Moisés 6:51-68; Versión Inspirada, Génesis 6:52-71.

154. Los mormones creían que la promesa del retorno de Elías antes del terrible del Señor se cumpliría literalmente. Los mormones insisten en que el 3 de abril de 1836 aparecieron, en el templo de Kirtland, Cristo mismo, Moisés, Ellas y Elijah. (Aparentemente Smith ignoraba que "Elías" era la forma griega del nombre hebreo "Elijah"). La aparición fue presenciada por José Smith y Oliver Cowdery. Elías les explicó que estaba allí para dar cumplimiento a la profecía de Malaquías, y que estaba confiando las llaves de las dispensaciones a las manos de José Smith y Cowdery (Doctrinas y Convenios 110). Los mormones afirman que mediante estas llaves se. les concedió el derecho y la autoridad de practicar el bautismo por los muertos.

155. Teachings of the Prophet Joseph Smith (Enseñanzas del profeta José Smith), p. 193.

156. Docirines of Salvalion (Doctrinas de salvación), 1, 265 y ss. Véase también "La iglesia reorganizada contra la salvación por los muertos", un tratado del mismo autor (Salt Lake City; Deseret News Press).

157. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), lI, 167

158. Ibid., II, 162.

159. ibid., lI, 185-86.

160. Ibid., II, 162, 191

161. Ibid., lI, 348.

162. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 175

163. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 336.

164. Ibid., pp. 334-36.

165. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), III, 250-51,

166. Ibid., III, 253. Esta afirmación se hace a pesar del hecho de que Smith era de ascendencia inglesa de parte de su padre, y escocesa de parte de su madre. Podría subrayarse aquí que los mormones entienden la expresión "la vara de Efraín" (Ez. 37:16) como una designación bíblica del Libro de Mormón.

167. Ibid., 111, 252.

168. ibid.

169. Ibid. Uno se pregunta, sobre qué base harán los mormones semejante afirmación. Esto implica que no sólo los indios americanos, sino también la mayoría de los miembros de la Iglesia Mormona son, en realidad, israelitas.

170. Talmage, Articles of Faith (Artículos de fe), p. 352.

171. Ibid., p. 353.

172. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), llI, 9.

173. lbid, III. 69-70. No se nos informa cómo hará Cristo para reinar con su cuerpo físico y, simultáneamente, desde ambas ciudades.

174. Talmage, Articles of Faith (Articules de fe), p. 340.

175. Ibid., 341.

176. Smith, Doctrinos al Salvation (Doctrinas de salvación), III, 252-252

177. Mormón Doctrine (Doctrina Mormona), p. 774

178. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 352.

179. Doctrines and Covenants 88:96 (Doctrinas y Convenios). Apárenteme José Smith ignoraba que la palabra "vivificar" significa "revivir". ¿Por qué habrían de ser "vivificados" aquellos que ya viven?

180. Smith, Doctrinos of Salvation (Doctrinas de salvación), III, 59-60.

181. Talmage, Articles of Faith (Artículos de fe), p. 369

182. Ibid., p. 371

183. Una Sociedad dedicada a juntar datos genealógicos, con sede en Salt Lake City, está reuniendo tales datos y así cumpliendo con los preparativos para el trabajo del templo durante el milenio. Según el informe estadístico que apareció el 13 abril de 1963 en Church News, (Noticias de la Iglesia), durante 1962 se habían registrado en microfilm datos genealógicos equivalentes a 154.174 volúmenes impresos de 300 páginas cada uno. Estos datos fueron recogidos en trece países.

184. Ibid., I, 86.

185. Talmage, Articles of Faith (Artículos de fe), p. 390.

186. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 375.

187. Ibid. I, 87 - 89

188. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 390.

189. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), I, 88-89.

190. Talmage, Articles of Faith (Artículos de fe), p. 378.

191. ¿Cómo armoniza esto con la doctrina mormona del Espíritu Santo, del cual se afirma que carece de cuerpo?

192. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), lI, 219.

193. Talmage, Articles of Faith (Artículos de fe), p. 409.

194. Smith, Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), lI, 219-20.

195. Ibid., II, 221196. Smith and Sjodahl, Doctrine and Convenants Commentary (Comentario sobre Doctrinas y Convenios), p. 453.

197. También II Nefi 9:16 enseña que el Hijo de Perdición sufrirá eternamente. Sin embargo, lo que asombra a los mormones es la afirmación anterior: " Y nadie conoce el fin de ellos". La misma oración podría ser construida como diciendo que nadie sabe si habrá, o no, un fin, sugiriendo la posibilidad de un fin a sus tormentos. Doctrinas y Convenios 19:10-12 también nos llena de asombro. Allí se afirma que el castigo eterno lleva dicho nombre porque es el castigo de Aquel que no tiene fin. Esto nos obliga a concluir que la enseñanza mormona es ambigua respecto del castigo eterno.

198. José Fielding Smith, Answers to Gospel Questions (Respuestas a preguntas del

evangelio), II, 208

199. Ibid., lI, 210.

200. Se notará que aquí los mormones son de la opinión antiescritural, según la cual habrá una segunda oportunidad después de la muerte para aquellos que en esta vida rechazaron el evangelio.

201. McConkie, Mormon Doctrine (Doctrina mormona), p. 708. Hace referencia a Doctrinas y Convenios 76:71-80.

202. Answers to Gospel Questions (Respuestas a preguntas del evangelio), II, Uno se pregunta, ¿qué querrá decir Smith con "moralmente puras"? acaso se considera "moralmente puro" a quien rechaza el evangelio en esta vida?

203. Ibid., II, 210.

204. Ibid., II, 209.

205. Aquí debería notarse que si algún grupo es culpable del pecado mencionado por Pablo en este pasaje (1 Co. 1 :12) ese grupo es el de los mormones. Los mormones hicieron precisamente lo que habían hecho sectores equivocados en Corinto: pusieron a un simple líder humano, a José Smith, por encima de Pablo, Apolos o Cefas. En efecto, lo pusieron en casi la misma categoría de Jesucristo. Además acusaron de corruptas, de hipócritas y de apóstatas a todas las iglesias cristianas. Los mormones dicen. "Nosotros somos de José Smith".

206. Answers to Gospel Questions (Respuestas a preguntas del evangelio), lI, 209.Véase Doctrinas y Convenios 88:100-101.

207. Articles of Faith (Artículos de fe), p. 409.

208. Doctrines of Salvation (Doctrinas de salvación), lI, 31

CAPITULO 4

APENDICE

EL LIBRO DE MORMON

En este apéndice discutiremos la autenticidad del Libro de Mormón como escritura sagrada, cuyo propósito es dar una revelación adicional de parte de Dios. Enfocaremos este tema desde dos puntos de vista: los idiomas en los cuales fueron escritas las planchas, supuesto fundamento del Libro de Mormón, y la transmisión del Libro de Mormón . [1]

---

[1] Existen muchos libros que tratan específicamente el tema del Libro de Mormón, a ellos puede añadirse el de George B Arbaugh "Revelation in Mormonism" (Revelación en el Mormonismo); E.D. Howe "Mormonism Unveiled" (Mormonismo desenmascarado), y los capítulos 3 y 4 de James H. Snowden "The Truth Abaut Mormonism" (La verdad acerca del mormonismo). Dichos libros tratan temas como son el de las contradicciones entre el Libro de Mormón y la Biblia, entre el Libro de Mormón y los demás libros sagrados del mormonismo, y entre el Libro de Mormón y diferentes declaraciones de José Smith. También ofrece la así llamada teoría Spauldin-Rigdon referida al origen del Libro de Mormón; y la relación entre el Libro de Mormón y los descubrimientos arqueológicos en el continente americano. Puesto que estos temas fueron

LOS IDIOMAS DEL LIBRO DE MORMÓN

Los mormones afirman que el Libro de Mormón es una revelación divina, dada por Dios, y adicional a la Biblia. Veamos si los hechos referidos a dichas escrituras y a su transmisión soportan semejante afirmación. La Biblia, tal como la conocemos, fue escrita en idiomas conocidos y hablados por muchos pueblos: hebreo, arameo y griego. El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo. Al tiempo que estos escritos fueron producidos se hablaba el hebreo en Palestina. Algunas secciones (seis capítulos del Libro de Daniel, y dos pasajes del Libro de Esdras) fueron escritas en arameo. El Nuevo Testamento fue escrito en griego que a la sazón era el lenguaje común del Imperio Romano y el lenguaje literario de Palestina. Aunque las diferencias entre el griego del Nuevo Testamento y el griego clásico hicieron que por un tiempo los eruditos pensaran el primero como e n una especie de "griego del Espíritu Santo", especialmente ideado por Dios para la comunicación de su revelación al hombre, miles de papiros extra bíblicos, descubiertos durante los últimos sesenta años –en su mayoría documentos comerciales escritos en griego-han demostrado que el griego koiné del Nuevo Testamento no era sino el lenguaje de todos los días, común en aquel entonces en todo el imperio. [1]

Si Dios hubiese querido editar otro juego de libros sagrados, era de esperara que hubiese usado otro idioma bien conocido, cuya existencia y carácter habrían sido fundamentados por documentos ajenos al canon. Pero los mormones afirman que las planchas, supuesto origen del Libro de Mormón, fueron escritas en "egipcio reformado" (Mormón 9:32); dos versículos después añade la siguientes aclaración: "Pero el Señor conocía las cosas que habíamos escrito, y también sabía que ningún otro pueblo conocía nuestro idioma; por eso proveyó los medios para su interpretación". Por lo tanto, el "egipcio reformado" es un idioma desconocido; tampoco poseemos documentos o inscripciones de ninguna clase que confirmen la existencia de dicho lenguaje o nos ayuden a entender su carácter. ¿Acaso era de esperar que Dios nos diera su última revelación, supuestamente mayor, en un libro escrito cuyo idioma era totalmente desconocido?

Continuando un poco más con esta reflexión se comprenderá toda la fuerza de esta objeción. La existencia de copias manuscritas de los libros de la Biblia permite que los eruditos la estudien en sus idiomas originales: hebreo, arameo y griego. Toda persona, que alguna vez ha intentado traducir de un idioma a otro, sabe que una traducción nunca es

---

adecuadamente tratados por otros autores, este apéndice no los discutirá, en cambio discutirá algunos aspectos referidos a la autenticidad del Libro de Mormón, tema que en otras obras no ha sido suficientemente desarrollado.

[1] J. H. Moulton and G. Milligan, The vocabulary of the Greek Testaments ilustrated by Papyri (El vocabulario del Testamento griego ilustrado por los papiros) (Gran Rapids: Eerdemans, 1957) pp. Xi – xii.

una reproducción precisa del texto original. En una traducción se pierden, indefectiblemente, algunos aspectos del significado, porque es imposible expresar completamente en el otro idioma lo que se dice en el primero. El hecho de disponer de manuscritos bíblicos en los idiomas originales permite a los eruditos de la Biblia (incluyendo a los ministros que manejan el griego y el hebreo) estudiar la Biblia en su idioma original, y así recuperar los aspectos recónditos del significado que los autores del la Biblia (y el Espíritu Santo que los inspiró) quisieron comunicar. Sin embargo, todo esto es imposible tratándose del Libro de Mormón, puesto que no existen copias manuscritas de los documentos originales que supuestamente sirvieron como base para la traducción. Ahora bien, ¿acaso era de esperar que Dios nos diera el último de sus libros sagrados de un modo tan diferente al usado para la Biblia? Si Dios quiso que hubiese más copias manuscritas, en hebreo y griego, de los libros de la Biblia, que de todo otro libro antiguo, ¿por qué nos dejó, en el caso del Libro de Mormón, con sólo una traducción en inglés?.

La existencia del literatura extra bíblica en el idioma de la Biblia constituye un testimonio poderoso a favor de la autenticidad de los escritos bíblicos. Pero en el caso del Libro de Mormón carecemos totalmente de este tipo de testimonio, puesto que no existe literatura escrita en "egipcio reformado". Entonces, ¿qué garantía tenemos de que realmente se hablaba y escribía el "egipcio reformado?" No hay más garantía sino, simplemente, la palabra de un hombre: es decir, la de José Smith. Además, la existencia de manuscritos en los idiomas originales de la Biblia, y la existencia de literatura extra bíblica escrita en los mismos idiomas, permiten a los eruditos de la Biblia estudiar la gramática de dichos idiomas y realizar investigaciones lexicográficas. Pero en el caso del "egipcio reformado" es imposible hacer todos estos tipos de estudio. ¿Por qué no disponemos de un diccionario de "egipcio reformado", ni de gramáticas de "egipcio reformado" como disponemos de gramáticas y diccionarios del griego y del hebreo? ¿Era de esperar que Dios se tomara tanto trabajo de poner estas revelaciones adicionales en "egipcio reformado" sólo para permitir que todo indicio posterior de dicho lenguaje desapareciera?

Pero es menester decir algo más respecto del idioma "egipcio reformado". Nefi, quien, según se afirma, fue el primero en grabar las planchas sagradas en "egipcio reformado", era judío y, según se afirma también, vivió originalmente en Jerusalén (600 a. C.). En aquel entonces el idioma tanto escrito como hablado de los judíos era el hebreo. [1] Por eso sería de esperar que Nefi, sus hermanos, y su padre Lehi hablasen y escribiesen en hebreo. No obstante, mirabile dictu, descubrimos que

---

[1] Por ejemplo: la inscripción en el túnel de Siloé (Siglo siete a. C.) y las cartas Lachisch (principios del siglos seis a. C.) fueron escritas en hebreo. Además, como es sabido, los libros bíblicos escritos en ese entonces, tales como Jeremías, Ezequiel y Habacuc, fueron totalmente escritos en hebreo.

habiendo arribado a América, Nefi comenzó a escribir las planchas de oro en "egipcio reformado". Y no sólo eso, también descubrimos que las "Planchas de Bronce de Labán", que Lehi y sus hijos habían traído consigo, también fueron escritas en idioma egipcio. Como ya hemos dicho, se afirma que estas planchas de bronce contenían los cinco libros de Moisés, la genealogía de Lehi, y "muchas de las primeras profecías, incluyendo una parte de aquellas dichas por Jeremías". [1] Mosiah 1:4 nos dice que el lenguaje de estas planchas era "el lenguaje de los egipcios".

Hemos de comprender entonces, que Nefi y sus hermanos descubrieron en Jerusalén, seis siglos antes de Cristo, un juego de planchas de bronce con largos pasajes de las Escrituras hebreas traducidos a alguna forma del egipcio. Sin mencionar ahora el tipo de materiales usados para escribir (tema que trataremos luego) sólo preguntaremos: ¿Quiénes fueron los eruditos egipcios que hicieron esta traducción? ¿Cuál fue el propósito de la traducción? Si en aquel entonces el idioma egipcio era tan común en Palestina como para requerir una traducción egipcia de las Escrituras, ¿cómo es que no hemos tenido noticias de ello? Y ¿por qué no disponemos de una copia de dicha traducción la que, de ser encontrada, competiría, y quizá superaría en importancia a la Septuaginta? [2]

Ahora demos hacer esta otra pregunta: ¿Dónde aprendieron Lehi y sus hijos a leer el idioma egipcio como para poder descifrar las planchas de bronce? Y, ¿dónde aprendió Nefi a escribir el egipcio suficientemente bien como para escribir sobre las planchas de oro? En 1 Nefi 1:2 oímos a Nefi decir: "He aquí, hago un registro en la lengua de mi padre, que (¿el idioma?) consiste en el saber de los judíos y el idioma de los egipcios". Pero ¿dónde aprendió Lehi el "idioma de los egipcios?" ¿Acaso no eran Lehi y sus hijos judíos que hablaban hebreo?

Misioneros mormones dijeron al autor que Nefi y los Nefitas escribían egipcio porque eran descendientes de José (el padre de Manasés), que había vivido en Egipto. Es totalmente cierto, pero toda la nación de Israel había vivido por más de 400 años en Egipto y sin embargo no hablaban ni escribían egipcio. El mismo Moisés, instruido en toda la cultura de los egipcios, no escribía en egipcio, sino en hebreo. ¿Cómo entonces, sabía Nefi, que nunca había vivido en Egipto, escribir egipcio? ¿Por qué formaría este diminuto grupo de la tribu de Manasés una excepción lingüística respecto del hebreo que prevalecía en Palestina?.

Por supuesto, se podría responder diciendo que Dios le enseñó milagrosamente. Pero, ¿por qué hacer un milagro tan innecesario cuando ellos ya poseían un idioma, esto es, el hebreo? Además, dado que luego las planchas habrán de ser traducidas al inglés en forma milagrosa por José Smith; y dado que no quedarían sobre la tierra; u dado que el

[1] McConkie, Mormon Doctrine (Doctrina Mormona), p. 97; Alma 37:3.

[2] La traducción griega del Antiguo Testamento, hecha en Alejandría, Egipto, durante los siglos tres y dos a. C.

milagro lingüístico sería imprescindible, ¿por qué no aprendieron los Nefitas a hablar y escribir en inglés? Esto habría eliminado la necesidad de una ”traducción”.

Esto nos conduce a la pregunta referida a la naturaleza del “egipcio reformado”, idioma que Nefi, y posteriores escribas Nefitas usaron para relatar la historia de su pueblo. La descripción oficial de este idioma y de sus caracteres se encuentra en Mormón 9:32, “He aquí, ahora hemos escrito este relato conforme a nuestro conocimiento, usando los caracteres que entre nosotros se llaman egipcio reformado, que nos ha sido trasmitido, y que ha sido alterado conforma a nuestro modo de hablar”. Desafortunadamente no poseemos ejemplos de estos caracteres; sólo podemos suponer qué tipo de letras habrán sido. Uno desearía que Moroni hubiese especificado si la escritura original egipcia, luego alterada por los Nefitas, consistía en jeroglíficos, signos hieráticos, o demóticos. [1] Pero cualquiera fuese el caso, seguramente no era una escritura alfabética dado que ninguna de estas escrituras eran silábicas o alfabéticas. [2] Esto significa que habrá sido extremadamente difícil aprender a usar cualquier de estas escrituras. Ellas suman un gran número de caracteres que simboliza una variedad de objetos y acciones. Este hecho, sumado al hecho de que la gente común no sabía escribir, sino solamente las clases sacerdotales, [3] hace aún más asombroso el hecho de que Lehi y sus hijos supieran leer y escribir el egipcio.

Esto plantea la siguiente pregunta: ¿Por qué escogió Dios, par lo que se supone ser el último de sus libros de revelaciones, este lenguaje y esta escritura? En otras palabras, ¿por qué impulsó a Nefi y a sus descendientes a cambiar el hebreo al egipcio? Es fácil de comprender por qué, en el caso del Nuevo Testamento, se cambió del hebreo al griego: el griego era entonces el idioma común en el mundo del Imperio Romano, el idioma que daría mayor audiencia al evangelio. Además, hay una segunda razón: el griego tiene un número considerablemente mayor de inflexiones que el hebreo. Por ejemplo, tiene siete tiempos en contraste con los dos del hebreo, por lo tanto ofrece la oportunidad de expresar muchos significados sutiles. Por eso el idioma del Nuevo Testamento es totalmente adecuado para comunicar una revelación más avanzada respecto de Dios y del plan de salvación que ofrece al Nuevo Testamento. Pero ahora la pregunta es ineludible. ¿Por qué el cambio del hebreo al

---

[1] Los tres tipos principales de escritura egipcia. Los jeroglíficos comenzaron a usarse 3.000 años antes de Cristo, y dejaron de ser usados en 600 a. C. La escritura hierática se usó simultáneamente con la jeroglífica, pero sobrevivió a aquella legando hasta el siglo dos de nuestra era; la escritura demótica, derivado cursivo de la hierática, se usó desde el siglo ocho a. C. Hasta el siglo cinco de era cristiana. Véase a David Diringer, The Alphabet (El alfabeto) (New York: Philosophical Library, 1948). pp. 59, 64.67.

[2] Ibid., p. 67.

[3] Ibid., p. 37.

egipcio? La respuesta que afirma que ese era el idioma de la nueva tierra queda eliminada, puesto que, según se supone, dicha tierra estaba todavía inhabitada. En lo que respecta a los Nefitas, ¿por qué motivo no habrían de continuar hablando y escribiendo en hebreo, idioma que ya conocían? Tampoco se puede argumentar una cierta superioridad del idioma egipcio sobre el hebreo a fin de comunicar una revelación divina. Pues, como hemos visto, todos los tipos de escritura egipcia eran no alfabética, mientras que el hebreo es un idioma de escritura alfabética. ¿Acaso es lógico pensar que Dios cambiaría, para lo que se supone ser el más recite de sus libros sagrados, de un idioma cuya escritura es alfabética como el hebreo, a otro más primitivo, no alfabético, como el egipcio, que obviamente sería menos preciso que el hebreo y el griego en comunicar aspectos sutiles de significación? Finalmente, si el idioma egipcio era, en algunos aspectos, superior al hebreo, y totalmente adecuado para comunicar la revelación final, ¿por qué, entonces, permitió Dios que desapareciera de la tierra todo vestigio de dicho idioma junto con todos los documentos originales? Si desde el principio Dios tenía la intención de dejarnos solamente una traducción inglesa de dichos documentes, ¿por qué no podía haberse hecho esa traducción del hebreo en lugar del "egipcio reformado?"

Pero el Libro de Mormón plantea otro gran problema lingüístico. Como hemos visto, Moroni aparentemente completó el registro de su padre Mormón añadiendo dos libros propios. Uno era el Libro de Ether. Según se supone, éste era un resumen de las veinticuatro planchas de Ether (Ether 1:2). Ether había sido un profeta de los jareditas y uno de los últimos sobrevivientes de dicha raza. Los jareditas, sin embargo, no hablaban egipcio; "ellos conservaban una lengua acuñada conforme a la de Adán ". [1] El mismo Libro de Ether nos dice que después de la confusión de lenguas, en la torre de Babel, la de los jareditas no fue confundida como todas las demás (1:33-37). En vista de que Ether era jaredita, parecería lógico suponer que escribiese en el lenguaje de los jareditas, idioma que deba haber sido totalmente distinto al "egipcio reformado". Aquí estamos ante otro asombroso fenómeno lingüístico: Moroni, cuyo idioma era el "egipcio reformado", pudo descifrar y resumir las planchas escritas en idioma jaredita, idioma semejante al que hablaban Adán y Eva, sin la intervención de ayuda sobrenatural, tal como, según se supone, fue la otorgada a José Smith para su trabajo de traducción.

En efecto, Moroni debe haber sido un lingüista sobresaliente. Aparentemente también sabía hebreo, porque, nótese lo que dijo según Mormón 9:33:

"Y si nuestras planchas habrían sido suficientemente grandes, habríamos escrito en hebreo; pero el hebreo también había sido

---

[1] McConkie, Mormon Doctrine (Doctrina Mormona), p. 393.

alterado por nosotros; si habríamos podido escribir en hebreo, he aquí no habría habido imperfecciones en nuestro relato."
De esta afirmación Talmage deduce que los nefitas manejaban el hebreo hasta ser exterminados. [1] También esto fue un sobresaliente logro. De acuerdo al comentario de Talmage, los nefitas vivieron como pueblo bilingüe durante un período de mil años (desde 600 antes de Cristo hasta 421), capaces de leer y escribir tanto el "egipcio reformado" como el hebreo. DE modo que superaron a los judíos de Palestina que, después del cautiverio, ya no usaban hebreo como idioma cotidiano. SE habían familiarizado más y más con el arameo.[2] Además, es una pena que estos nefitas que sabían leer el hebreo, no tuviesen una copia hebrea del Antiguo Testamento, y en cambio debían depender de una traducción egipcia hecha sobre planchas de bronce.

Ahora bien, quisiéramos saber por qué Moroni (y su padre Mormón) no escribieron las planchas en hebreo, lo que, según Mormón 9:33, habría resultado en un registro más perfecto. Se alega que las planchas no fueron suficientemente grandes. Esto, por cierto, es extraño. ¿Por qué no escribieron, tanto Moroni como Mormón, con letras hebreas más pequeñas? Si el registro habría sido más perfecto en hebreo, y si los nefitas sabían leerlo ¿cómo es que estos hombres no hicieron todo lo posible por comunicar la revelación usando el mejor medio a su alcance?

Si tratamos de reconstruir la escena, la respuesta parece ser aún más extraña. Si uno conoce dos idiomas y trataría de decidirse por uno con objeto de anotar un material de cierta importancia, ¿sería lógico hacer la decisión en base al tamaño de las planchas sobre las cuales escribir? ¿Acaso no sería factor decisivo la mayor competencia del escritor en uno de los dos idiomas? Pero si la competencia del escritor fuese igual en ambos idiomas –cosa poco probable- ¿no se decidiría entonces, por aquel que mejor comunicase el material que debe ser transmitido? Según la afirmación de Moroni dicho idioma habría sido el hebreo. No obstante, no se usó el hebreo. ¿Suena lógico esto?

Además, ¿sería lógico pensar que Dios permitiría que su revelación fuese escrita en un idioma cuyo resultado sería un relato algo imperfecto, simplemente por falta de espacio sobre las planchas? Si era importante que el relato fuese lo mejor posible -¿y por qué no habría de serlo?- ¿por

---

[1] Articles of Faith (Artículos de fe), p. 292.

[2] Frederic Kenyon, Our Bible and the Ancient Manuscripts (Nuestra Biblia y los manuscritos antiguos), rev. By A. W. Adams, (N.Y.: Harper, 1958), p 94. Este fenómeno lingüístico de los nefitas es tanto más notable cuando se recuerda que los judíos de Palestina perdieron su manejo del hebreo durante los setenta años del cautiverio babilonio. En cambio, se afirma que los nefitas conservaron el hebreo durante mil años, y esto a pesar de vivir e n un país extranjero y a pesar de usar, al mismo tiempo, el "egipcio reformado" como su idioma principal.

qué no cuidó Dios de proveer a Mormón y a Moroni de suficiente cantidad de planchas grandes?.

LA TRANSMISIÓN DEL LIBRO DE MORMÓN.

Nos ocuparemos ahora del tema referido a la transmisión de los documentos que se suponen ser básicos al Libro de Mormón. Aquí también descubriremos una cantidad de contradicciones. En el siglo sexto antes de Cristo los materiales más comunes sobre los cuales escribir eran el papiro y el cuero (o piel animal); los hebreos también usaban la madera y trozos de cerámica. En Palestina se encontraron sólo contadas tablillas de arcilla con escrituras cuneiformes, y estas eran, obviamente obra de extranjeros.[1] En aquellos días el material para la edición de libros eran los rollos, construidos de cuero o papiro. En ellos se unían varias hojas mediante una costura o cemento de pegar.[2] Este método era tan común en la producción de libros que la Biblia usa con frecuencia la expresión “el rollo del libro” (*megillathseepher)* cuando se trata de describir un libro. Nótese particularmente que el capítulo treinta y seis del libro de Jeremías usa esta expresión muchas veces. El libro de Jeremías fue escrito alrededor de 600 años antes de Cristo. Además queda completamente claro que el rollo mencionado por Jeremías 36 no era de metal, puesto que el rey usó un cuchillo para cortarlo en pedazos. Por supuesto, debe mencionarse que el uso de metal no era del todo desconocido, puesto que en Qumran se descubrió un rollo de cobre. Sin embargo, en este caso no se trataba de una plancha sino de un rollo, que data de una época posterior a los seiscientos años antes de Cristo. Generalmente se lo adjudica al siglo primero antes de Cristo.

En vista de estos hechos, ¿es lógico pensar que la planchas de bronce que contienen un largo pasaje del Antiguo Testamento en egipcio pertenezcan al sexto siglo antes de Cristo? Aparentemente hemos discutido el problema del idioma que, según se afirma, tienen grabadas estas planchas; pero el uso de metal para la redacción de un extenso documento, tal como se lo ha descrito, presenta un problema mayor aún que el del idioma. El único otro ejemplo de escrituras sobre metal es el mencionado rollo de cobre de Qumran; pero aquí también se trata de un rollo y no de planchas.[3]

---

[1] G. Ernest Writht, Biblical Archaelogy (Arqueología Bíblica) Philadelphia: Westminster Press, 1957), p. 197; Merril F. Unger, Archaelogy and the Old Testament (arqueología y el Antiguo Testamento) (Grand Rapids: Zondervan, 1956), p. 257. Véase también Jack Finegan, Light from the Ancient Past (Luz de la antigüedad), 2nd. Ed. (Princeton University Press, 1959), pp. 389-90.

[2] Wright, op, cit., p. 197; Frederic Kenyon, op. Cit., pp. 37-38.

[3] Sin embargo, debe mencionarse que en Gebal o Byblos, junto a la costa del Mediterráneo, se ha descubierto una hoja de bronce que data del siglo once a. C. y contiene inscripciones fenicio-hebreas. Cerca de Betlehem también se han encontrado puntas de flechas de bronce con la

Una pregunta similar podría hacerse respecto de las “planchas de oro” que contienen los registros hechos por los nefitas. Los manuscritos que en América Central y México datan del tiempo precolombino generalmente son hechos obre tela o papel.[1] Se sabe que fanáticos sacerdotes hispanos quemaron gran número de estos manuscritos precolombinos –evidencia de que no podían haber sido hechos de metal [2] ¿Es de suponer entonces, que lo habitantes prehistóricos del continente americano hayan conservado sus registros sobre planchas de oro?

Anteriormente ya hemos mencionado que no se han conservado copias de las planchas originales que sirvieron a José Smith para su “traducción”; los mormones afirman que Smith tuvo que devolver las planchas a su custodio Moroni.[3] Esto nos conduce al tema de la traducción. José Smith, un hombre carente de estudios en “egipcio reformado” pudo, no obstante, traducir los escritos al inglés. Como sabemos, los mormones afirman que Smith hizo la traducción en forma sobrenatural, mediante la ayuda del "Urim y el Tumim”. [4] Como hemos visto, aquí ya hay una gran disparidad entre la Biblia y el Libro de Mormón. Al darnos la Biblia, Dios nos dio los manuscritos en hebreo y griego, los que pueden ser traducidos mediante ayuda lexicográfica. ¿Es de suponer que Dios haya cambiado totalmente su método, y en el caso de su revelación posterior, que se supone ser superior, nos diera la traducción pero no el lenguaje original? ¿Es lógico pensar que un hombre, carente de estudios, pueda traducir caracteres extranjeros a través de unas piedras?

Debemos analizar la naturaleza de esta supuesta traducción. Se recordará que, conforme a Talmage, no hay reservas respecto de la correcta traducción del Libro de Mormón, puesto que dicha traducción se efectuó mediante el don y el poder de Dios.[5] Esto significa entonces,

---

inscripción de dos palabras de esta escritura fenicio-hebrea. Dichas puntas pertenecen a la misma época. (Views of the Biblical World (Visitas del mundo bíblico). Internacional Publishing Co., 1960, II, 91). Sin embargo, debería subrayarse que estos objetos de metal distan mucho de ser semejantes a las “planchas de bronce” que se describen en el ***Libro de Mormón;*** además, la fecha de estos objetos es cinco siglos anterior al año 600 antes de Cristo, y la escritura que se encontró sobre ellos no es egipcio, sino una forma de hebreo primitivo. Nótese también que la hoja fue hallada en Byblos, 160 millas al norte de Jerusalén, y que ni la hoja ni las puntas de flechas ofrecen una analogía con libros enteros escritos sobre metal.

[1] Diringer, op, cit., p. 125

[2] Ibid

[3] McConkie, op, cit., p. 300

[4] Véase arriba.

[5] Véase arriba.

que la traducción de José Smith difiere de todas las demás traducciones que se han hecho; la de Smith fue inspirada y por eso totalmente libre de error. Esto también significa que el manuscrito original de la traducción de Smith debería ser el documento más autorizado, puesto que encierra la traducción tal como fue recibida de Dios. Entonces, esta traducción original no admite cambios, puesto que un solo cambio derrotaría la teoría original de la traducción infalible. El hecho, sin embargo, es que desde la primera edición del Libro de Mormón, en 1830, se efectuaron numerosos cambios.[1] Al comparar solamente el primer capítulo de la edición de 1830 con el de la edición de 1950, descubrí nueve cambios, sin contar los de puntuación. Un número de estos cambios corrigen obvios errores gramaticales. Por ejemplo, "mi padre ha leído y vio" ha sido cambiado en "mi padre ha leído y visto"; "tu poder, y bondad, y misericordia es sobre todo los habitantes de la tierra" ha sido cambiado a "tu poder, y bondad, y misericordia son sobre todos los habitantes de la tierra"; "las tiernas misericordias del Señor son..." ha sido cambiado a "las tiernas misericordias del Señor son..." ¿Es lógico suponer que la siguiente oración haya sido inspirada por Dios? : "Y cuando Moroni hubo dicho estas palabras, se adelantó entre el pueblo ondeando en el aire la rotura de su manto de modo que todos pudiesen ver la inscripción que había escrito sobre ella..." (Alma 46:19). La oración ha sido cambiada, y ahora se lee: "...ondeando en el aire la parte rota de su manto, de modo que todos pudiesen ver la inscripción que él había escrito sobre ella..." Hay correcciones doctrinales. En la página 25 de la edición de 1830 leemos, "Y un ángel me dijo, he aquí el Cordero de Dios, y también el Padre Eterno". Esto ha sido corregido, ahora lee: "He aquí el Cordero de Dios, sí, el mismo Hijo del Padre eterno" (1 Nefi 11:12).

¿Es de suponer que una traducción inspirada por Dios contenía errores gramaticales y doctrinarios? Los mormones no tienen ningún derecho de excusar dichos errores alegando que Smith carecía de una educación formal, porque también afirman que la traducción toda fue hecha "mediante el don y poder de Dios", y que "en ningún sentido es producto de erudición lingüística".[2] Cuando alguna vez sucede que las traducciones de nuestra Biblia presenta errores, no tenemos problemas en admitir que el traductor cometió un error. Al fin y al cabo, ningún traductor es inspirado. Pero los mormones no pueden admitir que la traducción original de Smith contenga un solo error gramatical.

---

[1] Lamoni Call afirma, en un libro escrito en 1898 que se habían hecho 2.038 correcciones a la edición original del Libro de Mormón (Arabaugh, Revelation in Mormonism (Revelación en el Mormonismo), p. 50, nota 23). Arthur Budvarson afirma, sin embargo, que en 1959 se habían hecho más de 3.000 cambios (The Book of Mormon Examined (El Libro de Mormón Examinado), published by the Utah Christian Trac Society of La Mesa, California, 1959; p. 12).
[2] Talmage, Vitality of Mormonism (Vitalidad del mormonismo) , p. 127.

Otro problema que tenemos con la "traducción" de Smith es que usa 27.000 palabras de la versión inglesa King James de la Biblia .[1] ¿Era de suponer que textos de las planchas de oro fuesen traducidos, por inspiración divina, a un lenguaje exactamente igual al de la Biblia en su versión King James?

Finalmente consideremos el testimonio del profesor Charles Anthon, que se ofrece en La Perla de Gran Precio referido a la autenticidad de los caracteres tomados de las planchas y a su correcta traducción.[2] Se recordará que Anthon, al ver los caracteres con su traducción, afirmó, según la autobiografía de Smith, que la traducción era "correcta, más que la de toda otra traducción que había visto del egipcio" (Perla de Gran Precio, 55). Pero, en Mormón 9:34 leemos: "Pero el Señor sabe... que ningún otro pueblo conoce nuestro idioma; por eso él había preparado medios para su interpretación". Si esta afirmación es veraz, ¿cómo podía saber el profesor Anthon que la traducción era correcta? Si, por otra parte, él podía emitir un juicio en cuanto a la corrección de la traducción, no es verdad que "ningún otro pueblo conoce nuestro idioma".

Tanto Budvarson y Walter Martin reproducen la carta que l profesor Anthon envió el 17 de febrero de 1834 al señor E.D. Howe, respecto de la veracidad de las declaraciones que se le atribuyen en La Perla de Gran Precio.[3] Pero, aunque no existiera dicha cara, cualquier persona bien informada respecto del profesor Anthon sabría que nunca podría haber dicho lo que, según La Perla de Gran Precio, dijo. Este documento afirma que Anthon, habiendo visto algunos de los caracteres, que se suponían ser copiados de las planchas de oro, las calificó de: "egipcios, caldeos, asirios y arábigos" (p.55). Sin embargo, era de esperar que un erudito indicara el tipo de escritura egipcia: jeroglífica, hierática, o demótica. Suponiendo ahora que "asírico" equivale a asirio, y "caldeo" a alguna forma de arameo, notaríamos que el profesor habría afirmado que los caracteres de cuatro idiomas diferentes constituían una escritura fácilmente legible. Este problema se complica más aún, cuando observamos que la escritura cuneiforme usada por los asirios (signos silábicos y vocales) nunca llegó a ser una escritura alfabética,[4] que ninguna de las escrituras egipcias era alfabética, y que tanto el arameo como el arábigo eran escrituras alfabéticas. ¿Acaso es de suponer que los caracteres de cuatro idiomas diferentes, d ellos cuales dos son alfabéticos y dos no, pudieran comunicar un mensaje lógico? Usando una ilustración, esto sería como tratar de escribir una oración usando algunas

---

[1] Budvarson, op, cit. P. 22.

[2] Véase arriba.

[3] Budvarson, op, cit. Pp. 39-40; Walter Martin, The Maze of Mormonism (El laberinto del mormonismo) (Gran Rapids: Zondervan, 1962), pp. 42-44.

[4] Diringer, op. Cit., p. 43.

letras del alfabeto inglés, junto a algunas consonantes hebreas, además de algunos caracteres japoneses y otros chinos. ¿No es esto suficiente para dejar en evidencia que el profesor Anthon, si en verdad era un erudito, jamás pudo haber dicho lo que La Perla de Gran Precio afirma que dijo? Por lo tanto, podemos descartar este testimonio, aparentemente erudito, como totalmente invaledero.

Nuestra conclusión es que la historia del supuesto "origen" del Libro de Mormón contiene tantas contradicciones y absurdos que nunca puede haber sido un vehículo auténtico de revelación divina. En las palabras de un escritor mormón:

"***Este libro (el Libro de Mormón) debe ser verídico, o falso. Si falso, es una de las imposiciones más astutas, malvadas y descaradas que el mundo haya jamás conocido, calculada para engañar y arruinar a millones de personas que lo recibirían sinceramente como la palabra de Dios, creyendo estar seguros sobre la roca de la verdad hasta despeñarse, junto a sus familiares en completa desesperación". [1]***

Mi sincera convicción es que a la luz de la evidencia presentada en este apéndice, el Libro de Mormón resulta ser precisamente lo que Orson Pratt, en la parte final de la cita anterior, sugiere que puede ser. Yo creo que es una de las imposiciones más astutas y malvadas que este mundo haya jamás conocido.

[1] Orson Pratt, Divine Authenticity of the Book of Mormon (Autenticidad divina del Libro de Mormón), citado por Budvarson, op, cit. P. 7.